

CORRIDOS HISTORICOS

DE LA

Revolución Mexicana

desde 1910 a 1930

y otros notables de varias épocas.

PUBLICADOS POR

Eduardo Guerrero, Editor.

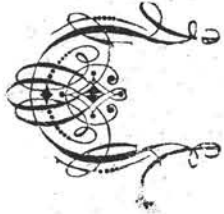


7a. Calle del Correo Mayor 100.

México, D. F.

LAURELES DE GLORIA AL MARTIR DE LA DEMOCRACIA

AQUILES SERDAN



Hijos de Puebla, de rodillas ofrecedles un homenaje con el más crecido afán, a los obreros y estudiantes que como héroes llenos de gloria sucumbieron con Serdán.

Hagan recuerdos del 18 de Noviembre, año por gracia de mil novecientos diez (ves cuando con sangre se escribió en páginas breuna epopeya muy gloriosa en honra y prez.

Cuando Madero bajó a hacer su propaganda, se adhirió en Puebla mucha gente a su favor, los que sinceros exigían en su demanda otro gobierno que no fuera el dictador.

Varios obreros y estudiantes se afiliaron al candidato con el más crecido afán, y como jefe del partido designaron al invencible señor Aquiles Serdán.

Mucio Martínez cuando tuvo la noticia hizo sobre ellos una cruel persecusión, porque el gobierno clerical y porfirista había triunfado en su burlesca reelección.

El día 18 al nacer el nuevo día, Miguel Cabrera con una orden imperial llegó a la casa de Serdán y le exigía que se le abriera, pues traía orden de catear.

Carmen Serdán al oír las amenazas abrió la puerta, más la entrada le negó, y entonces él como un esbirro del Tetrarca sin respetar el bello sexo la golpeó.

En ese instante salió Aquiles iracundo, y al darse cuenta que a su hermana maltrata le pegó un tiro, y a Fragoso su segundo [ba preso en un cuarto ordenó que se dejara.

Pocos minutos después de aquella escena llegaron tropas federales y gendarmes para entrar a aquella casa tan famosa donde se hallaba un conjunto de Titanes.

Quince patriotas mexicanos se aprestaban para luchar contra dos mil ¡oh que heroismo! los que en la lucha desigual no se fijaban ni los llenaba de pavor su cruel destino.

En un balcón hacia la calle apareció Carmen Serdán portando un rifle con firmeza, la que ante un grupo de curiosos se expresó le esta manera, con un acto de nobleza.

¡Vengan esclavos a pelear su libertad que aquí en la casa tengoparque y carabinas, sublime herencia que a sus hijos dejarán de bienestar, no de baldón ni de ignominia!

Diciendo esto, y haciendo el primer disparo, y abriose el fuego sobre aquel bello edificio, tomando luego las alturas los sicarios para poder bien dominarlos a toditos.

La primer víctima fué Máximo Serdán, y así siguieron sucumbiendo uno por uno, hasta que el fuego extinguióse, porque a par de los patriotas no quedaban ya ninguno.

Al penetrar la soldadesca a aquella casa solo encontraron los despojos inmortales que sucumbieron en defensa de una causa como esforzados y valientes liberales.

Luego pusieron una estrecha vigilancia, y un gendarme cerca ya de la oración, vió una figura y disparole sin tardanza, sin ver quien era quizo hacer la ejecución.

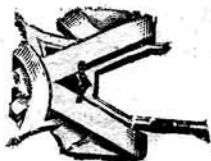
Era Serdán, el bravo Aquiles, que salía de su escondite buscando una salvación, era un apostol que más tarde se uniría a su partido contra su reelección.

Salud, obreros y estorzados estudiantes, que en unión del bravo Aquiles sucumbieron, como coplero permitidme que les cante esta epopeya donde de gloria se cubrieron.

Duerman en paz en sus tumbas silenciosas, caros hermanos, estudiantes y obreros glorificados como Ignacio Zaragoza y enzalsados por un hijo de Morelos.

Carmen Serdán que igual a Leona Vicario te hiciste grande por tu arrojo sin igual, a tí vendrán llenas de lauros y de hinojos las mexicanas vuestro nombre a venerar.

MARCIANO SILVA.





CANTO = A = MADERO

ESCRITO POR EDUARDO A. GUERRERO
Y SAMUEL M. LOZANO.

Querido público, si puedes escuchar mis torpes cánticos y mi poco saber, hablaré del gran caudillo que libertad nos y de tiranos nos quiso defender. (dió

Con patriotismo yo dirijo esta ovación sin ser poeta y sin ser un gran autor y si agradecen mis cantares al oír de esta historia voy á dar un pormenor.

Un pasajero que vagaba por doquier manifestábale su amor á la Nación y el Ser Supremo le dió ánimo y poder y valentía en su noble corazón.

Vió á la Patria que estaba subyugada en la más negra y cruel esclavitud y dando una gran voz, á su llamada acudieron del Norte y los del Sud.

En San Luis lo encerraron en la cárcel y con fianza de allí pudo salir y márchose burlando á su tirano cuando menos pudiéronlo sentir.

A Laredo llegó como proscrito y el grito lanzó de rebelión, al cual respondió Pascual Orozco en la Sierra de Villa Concepción.

La heroica Puebla le manifestó su amor acaudillada por Serdán aquella vez en fecha gloriosa que nunca olvidaré seis de Septiembre de novecientos diez.

En Chihuahua crecieron las revueltas pues se armaron muchísimos rancheros, y el gobierno creyó que la ahogaría al instante mandando más guerreros.

A la fuerza opusieron su derecho, á la estrategia sus riscos y collados, y unas veces venciendo ó derrotados no menguaba ni un punto su valor.

El tirano Porfirio no se explica ni sabe que soldados ya oponer, pues sus tropas regresan muy diezmadas por el hambre, las balas y la sed.

Casas Grandes le vió correr su sangre, al defender la libertad del suelo, donde Juárez vivió, donde Morelos peleó sin tregua por darnos libetrad.

En El Paso la gloria lo corona al derrotar las huestes federales y su nombre se eleva alto, muy alto, cuando á Navarro liberta de sus males.

Al saber la Nación este gran triunfo se extremece y airada se levanta, y Gavira, Natera y Figueroa gozosos ven sus tropas aumentadas.

El tirano en su silla se extremece una tregua concierto con Madero, pues que sabe la lucha es infructuosa cuando el pueblo se muestra ya altanero

El tratado de paz se ajusta en breve, la Nación ya respira sosegada, que Porfirio cedó la presidencia y en su lugar se puso de la Barra.

En vez del guerreador sublime y fiero que con Orozco y Blanco tanto brega, tórnase pacificador el gran Madero, y á licenciar sus tropas él se entrega.

Varios jefes pretenden su egoísmo y solo buscan el medro personal y Madero á todos los convence y al que se opone lo quita de oficial

En Yucatán, en Puebla y en Morelos predicales la paz y la armonía, y á su voz, esos malos ciudadanos se someten y aclámanlo á porfía.

A este noble y honrado buen patriota no le faltaron, cual siempre, detractores pero la Patria juzga por sus hechos y lo quiso con todos sus amores.

México justo debió darle un premio por su lealtad de antiguo espartano, y por seis años unánimes nombrámosle Presidente del Pueblo Mexicano.

Quizo Dios que progresara victorioso el gran caudillo que libertad nos dió, su triunfo algo significó muy misterioso pues que á su entrada la tierra se cimbró

Benito Juárez desde su tumba umbría guarda sus leyes en su pecho amoroso y en Francisco Madero se confió que las cumpliera, haciéndose glorioso.

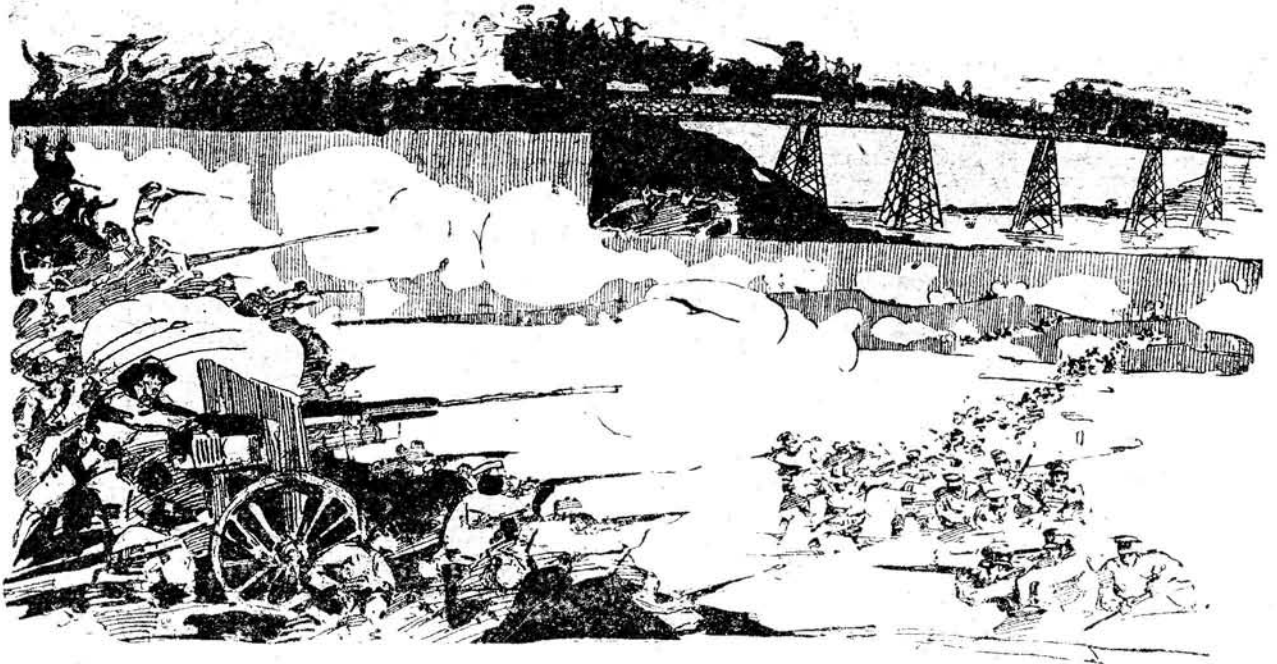
Ilustre y gran caudillo, demócrata Madero tu sangre generosa vertiste por amarnos moriste asesinado á maños de verduges, más no muere tu memoria, ni nunca morirá.

¡Vivan Madero y todos sus hermanos!
¡Gloria á Madero nuestro gran libertador!
¡Viva Madero; valientes mexicanos!
¡Muera el gobierno científico y traidor!

Se prohíbe la reimpression sin permiso escrito del Sr. Guerrero.

Méjico, D. F.

LA TOMA DE C. JUAREZ



Tiró la máscara el Señor Porfirio Díaz y a Madero quiso con sus esbirros aprehender, más don Francisco supo esta arteria y de San Luis salióse, lográndose esconder.

Un reto al dictador lanzole muy valiente, firmando allí ese Plan llamado de San Luis, llegó hasta la Frontera, siguióle mucha gente y a la Nación vecina pasose sin deslíz.

Del Paso con sigilo comunicose luego con Villa y con Orozco que ya se habían alzado, reunieron mucha gente, pasaron armamento y a Ciudad Juárez mandó fuese atacado.

Sitiaron esa plaza las fuerzas maderistas y comenzó el asedió con saña sin igual, (tas combatiendo con brío a las fuerzas gobiernis- que eran soldados leales que no tenían rival.

Mandaba aquella plaza el Gral. Navarro, un viejo y entendido valiente militar, con cinco mil soldados muy bien abastecidos que nunca se creía habían de derrotar.

Combates se tuvieron a diario muy reñidos, que hacían a los sitiados perder serenidad, más cuando supieron que estaban ya cortados de Chihuahua, Torreón y de esta Capital.

Sabiendo esto Madero, después de consultar con Villa y con Orozco, deciden el ataque, un asalto formal se dispone esa noche (que con cinco mil valientes, cargando mucho par-

Navarro no se arredra y acude a todas partes, defiende muy valiente la importante ciudad, pero los maderistas peleando como leones avanzan con esfuerzo, gritando: ¡Libertad!

Retroceden las tropas creídas invencibles haciendo de la Aduana el último fortín, y al acabar su parque quedaron prisioneros y el General Navarro no se pudo ya huir.

Don Panchito Madero, magnánimo y pa- a nadie quiso que hicieran ya morir, (triotá y tuvo que obligarles a Villa y a Orozco a que a ningún vencido lo hicieran sucumbir.

La toma de este punto hizo avivar la hoguera, México entusiasmado alzose de uno a otro con- y el Presidente Díaz saliose de esta tierra (fin, para en país extraño tener su triste fin,

Los hombres poderosos no olviden la lección ni crean que en este mundo nunca acaba el po- que recuerden siempre a D. Porfirio Díaz (der, que un soplo del Eterno lo hizo a tierra caer.

Aquí termina esta corta y mala narración de la batalla mayor que hubo en la guerra, que obligó a caer a un Gobierno de 30 años y de ejemplo servirá a los tiranos de la tierra.

E. G.

La Sublevación de PASCUAL OROZCO

Cuando el Señor Madero ocupó la Presidencia muchos quisieron a su amparo bien medrar, y al encontrarlo que era recto y justiciero tornáronse enemigos, lo cual no fue legal.

Segundo de Madero fué Don Pascual Orozco y todos engañados creyeron ver en él, al hombre a quien Madero debiera de dejarle el puesto que ocupara, pues le creyeron fiel.

Se hicieron elecciones en toda la Nación y Madero no quiso contrariar sus ideales, pues cambiando planilla les dijo a sus amigos que Orozco era ignorante, mejor a Pino Suárez.

Quedó Pascual Orozco herido en su amor propio, se fué para Chihuahua pensando en la venganza; trabajó con cautela y en el año siguiente con cinco mil rancheros a la guerra se lanza.

Se hizo de elementos que eran del Gobierno y desafió a Madero en lucha fratricida, y la Nación confiada en que no habría más gemiró aquella revuelta de miedo estremecida. (rra)

Existe un gran misterio que no ha sido aclarado ¿porqué cambió planilla el héroe popular? debió ser informado que Orozco se excedía y nunca podría a su Patria atento gobernar.

Cuando el Gobierno supo la rebelión de Orozco dispuso enviar las tropas que fueran necesarias, y el mando de las fuerzas le dió a González Salas Ministro de la Guerra con tres columnas varias.

El valiente Ministro confiaba en su fortuna, y al despedirse efusivo del ilustre Presidente, con voz que fué profética gozoso le decía que si no obtenía el triunfo vivo no tornaría.

Llegó hasta Torreón con ánimo esforzado y comenzó su avance sin grande precaución, dándole tiempo a Orozco de esperarle en Rellano donde quedó desecho y en triste situación.

Causó a González Salas mortal abatimiento el ver así desecho su ejército brillante, que sacando del cinto una arma disparó cayendo muerto al punto junto de su ayudante

Recibió el Presidente muy triste la noticia y nombró para jefe al hombre más nefasto, a Victoriano Huerta que aunque era muy valiente el alma negra, era de mala casta. (te)

Huerta reunió en Jiménez los restos de las tropas forzó la disciplina, y al recibir refuerzos (pas, rumbo a Conejos fué con grande contingente haciendo huir a Orozco con sus hisoños tercios.

Sagaz le siguió Huerta, con paso cauteloso, buscando punto bueno donde irlo a atacar, y en Bachimba se encuentran por fin los dos riva- y se da una batalla con grande mortandad. (les)

La táctica de Huerta triunfó de la ignorancia, las huestes orozquistas desbándanse por fin, pues son aniquiladas, y huyen en fracciones que fueron perseguidas por árido confin.

Tomaron a Chihuahua, Ahumada y C. Juárez y todo aquel Estado volvió al orden legal, y Orozco con su escolta se internó en Arizona quedando en paz entonces a poco de llegar.

Un incidente hubo muy cerca de Conejos cuando a Francisco Villa lo iban a matar, y lo hubieran fusilado si Madero no le salva, pues por desobediente Huerta lo hizo juzgar.

Trajéronle a Santiago y de allí se fugó yéndose al extranjero, sentido por la ofensa jurando un odio a muerte a Victoriano Huerta quien con su Cuartelazo facilidades dió.

Cuando pasó algún tiempo Orozco en el destierro (rro) tuvo deseos vehementes de a la Patria regresar, y reuniendo varios hombres bastante desalmados intentó cerca a El Paso la Frontera cruzar. (dos)

Más quiso su desgracia que una patrulla yankee al ver esa partida citóles á la Corte, y como no obedecieran tiráronles balazos y corriendo a galope internáronse al Norte.

Llegaron a un pueblito y allí se hicieron fuertes y en esa escaramuza Orozco cayó muerto, dejándole tirado por no saber quien era hasta que al día siguiente supieronlo de cierto.

Causó gran sentimiento la muerte tan obscura de aquel jefe patriota que tanto había subido, y que perdió la gloria, la fama y aún la vida por no haber sido leal a un jefe tan querido.

Regresó después Huerta cargado de laureles y lo abrazó Madero mostrando gratitud, diciendo que había sido la espada justiciera que de Pascual Orozco castigó la maldad.

Pasado poco tiempo pagar quiso Madero, al traicionero Huerta y el mando le otorgó, de las tropas que había en el hermoso Valle donde la bella México coqueta se extendió.

Huerta jurole al punto al pobre Presidente que lealtad le tendría muy grande y muy sincera siendo que se entendía con Blanquet y don Felix, Mondragón y con Reyes para hacerle la guerra.

Principió el cuartelazo, y como es bien sabido simulaba el traidor Huerta atacar con vigor, siendo todo mentira, pues que no hubo combates y tan solo balazos que causaban temor.

Por fin Don Victoriano quitóse la careta de la lealtad finjida y se puso en rebelión, y al frente de sus tropas desconoció a Madero y en jefe de rebeldes tornóse a luz del sol.

Al Presidente puso bien preso en el Palacio y por la noche un vil sicario en coche lo sacó, llevándoselo a un llano aislado y muy desierto donde le dieron muerte a quien en él confió.

Tan dramático fin hizo excitar las iras del pueblo soberano que en guerra se lanzó, y en tres años de lucha castigar al fin pudo a todos los traidores que el infierno abortó.

EDO. GUERRERO.



El Cuartelazo Felicista

— O SEA —

LA DECENA TRAJICA

EN MEXICO •



SANGRIENTOS SUCESOS OCURRIDOS EN MÉXICO DEL 9 AL 19 FEBRERO DE 1911

Oigan, nobles ciudadanos, prestadme vuestra atención voy á cantar un corrido de la actual Revolución.

Reyes y don Felix Diaz charon muy bien su trazo para vengar rencores learon un cuartelazo.

Señores, tengan presente que el dia nueve de Febrero Mondragón y Félix Diaz se alzaron contra Madero.

Era jefe Mondragón el Segundo Regimiento salió de Tacubaya para México á su intento.

Daba el reloj ese día las siete de la mañana cuando á México llegó Mondragón con fuerza armada.

Dió libre á Bernardo Reyes después á Felix Diaz, para avanzar á Palacio reunieron las compañías.

Don Félix le dijo á Reyes con audacia y con cautela, usted asalta el Palacio yo tomo la Ciudadela.

Reyes con todas sus tropas valor quiso mostrar, al acercarse á Palacio muerte vino á encontrar.

Allí cayó muerto Reyes por una bala certera muchos muertos y heridos miraban por doquiera.

A las diez de la mañana del dia nueve de Febrero se dirigió hácia Palacio el Presidente Madero.

Luego que llegó á Palacio, por el pueblo fué aplaudido, porque deveras ese hombre de todos se hizo querido.

Con su estandarte glorioso que en la mano lo traía, recorrió todas las calles, pues temor no conocía.

Madero estando en Palacio dijo: qué ingrata es mi suerte doy mi vida por el pueblo, yo no le temo á la muerte.

Mandó llamar á Blanquet que en Toluca se encontraba, sin saber el Presidente que Blanquet le traicionaba.

Cuando á México llegó con sus tropas ya bien listas se proclamó partidario de las fuerzas felicistas.

Huerta le dijo á Madero con palabra traicionera: «Si usted me confía las tropas yo tomo la Ciudadela.»

El Presidente le dijo: «eso lo voy á ordenar aunque yo sé demasiado que usted me va á traicionar»

Luego Riveroll é Izquierdo los dos con nefanda astucia, al Presidente Madero le pidieron su renuncia.

Madero les contestó: «No presento mi retiro, yo no me hice Presidente, fui por el Pueblo elegido.»

El Presidente les dijo: «quién fué el que se los mandó y sacando su revólver, el pecho les traspasó.»

Don Aureliano Blanquet le dijo al señor Madero, cogiéndole por los hombros: «dése usted por prisionero.»

Terminaron los combates el dieciocho de Febrero, quedando allí Prisioneros Pino Suárez y Madero.

Muchos soldados ya muertos en Palacio y Ciudadela fueron sus restos quemados en los campos de Valbuena.

La sangre corrió a torrentes pero era sangre de hermanos siendo culpables de todo ambiciosos mexicanos.

Huerta por sus partidarios se hizo solo Presidente, fuego que subió al poder á Madero dió la muerte.

El veintidos de Febrero fecha de negros pesares, mandó Huerta asesinar á Madero y Pino Suárez.

El Presidente Madero á Huerta le hizo favores, un bien con un mal se paga eso es muy cierto, señores.

Cárdenas fué el asesino que hizo tan chula gracia de asesinar á dos heroes Padres de la Democracia.

Aquí terminan los versos y si han logrado gustar, son compuestos por LOSA un coplero popular.

A MUERTE DE MADERO 1a. PARTE



Con lágrimas en los ojos
y el más profundo dolor,
vengo á cantar un corrido
por la muerte de un Señor.

Fué Presidente de México
por elección popular.

Don Francisco I. Madero
ocupó un grande lugar.

En mil novecientos diez
en armas se levantó
y por ideales sublimes
con esfuerzo batalló.

Su triunfo fué muy sonado,
la Nación soberana
lo proclamó Presidente
de la República Indiana.

Sus ideales eran darle
al Pueblo un Gobierno sano,
que la igualdad fuera un hecho
y nos viésemos como hermanos.

Era su corazón generoso
y sus costumbres muy buenas
pero el fruto está muy verde
sin libres no lo seremos.

Su nombre queda grabado
en el libro de la Historia,
pues que deseó al mexicano
un horizonte de gloria.

Premetió cosas muy grandes
que no pudo ya cumplir
y por eso muchos jefes
no lo quisieron servir.

A Pino Suárez propuse
para ser después de él,
y esa fué una de las causas
que le hicieron más perder.

Muchos de varios partidos
se sublevaron en contra,
y vieron á no razón
que lo dirá la historia.

Quince meses solamente
estuvo en la Presidencia,
guerreando con los rebeldes

luchando por su existencia.

El Ejército no quiso
suncá á Madero por sí,
pues solo lo respetaba
por su sillón carmesí.

Nunca quiso hacerle guerra
y le sirvió con ardor
y aunque cumplió como bueno
fué siempre con desamor.

El día dieciseis de Octubre
en caso raro se vió
que la Heroica Veracruz
Don Félix Diaz la tomó.

Tan solo ocho dias estuve
Veracruz en su poder
pues las tropas federales
lo ocuparon sin quehacer.

Más el nueve de Febrero
fuerte guerra se encendió,
levantóse Félix Diaz
y medio México tomó.

Madero nunca creyó
lucha tan fenomenal
pues que creía muy difícil
lo lograrán á quitar.

Diez dias duró ese combate
en Ciudadela y Palacio
pareciendo mucha gente
por pelearse tan despacio.

Por fin suspendiose el fuego
el dieciocho de Febrero
quedando en poder de Huerta
el Presidente Madero.

Después de haber renunciado
lo mandaban á presidio
pues que lo iban á juzgar
como reo de un homicidio.

A deshoras de la noche
los sacaron de Palacio
y aunque fué poca la escolta
no esperaban un fracaso.

En las partes descampadas
tanto á Penitenciaría

se pararon los dos autos
que á las víctimas traían.

Madero bajó primero,
luego el infame asesino
de nombre Francisco Cárdenas,
que era un rural muy indigno.

Al verse atrás de Madero
el instante aprovechó,
y de un disparo certero
la existencia le quitó.

Los sesos fueron regados
á diez metros de distancia,
y el Presidente tirado
bocabajo, ya sin ánsia.

El pobre de Pino Suárez
del otro auto se bajó
cuando oyó el primer disparo
y á Madero rodar vió.

«¡Infame, vil asesino!»
á Cárdenas le gritó,
«dame á mí pronto la muerte,
y en el rostro le escupió.

Por un tiro muy certero
su cuerpo cayó en la tierra,
y los esbirros vaciaron
su pistola traicionera.

Tras los muros de la cárcel
descansaron sus despojos
y la gente pudo verlos
con sus espantados ojos.

Sus familiares pidieron
sus cadáveres al punto
y en cristiana sepultura
descansan por siempre juntos.

Los muertos se sienten mucho
cuando son como éste buenos,
nos enseñó Democracia
y jamás le olvidaremos.

Sostengamos al Gobierno
que es nuestro deber primero,
aunque la Nación está triste
por la muerte de Madero.

ED A GUERRERO

Muerte de MADERO 2a. Parte



Tengan presente, señores, que el veintitrés de febrero murió el señor Pino Suárez y don Francisco I. Madero, que fué un legal Presidente de la nación por entero.

A las once de la noche del triste mes de febrero Cárdenas, el asesino, mató á Francisco I. Madero, mandado por Victoriano que era vil y traicionero.

El perdón de Veracruz Félix Díaz no recordaba vino a pagar el favor con una mala jugada consiguiendo hasta automóvil para que a Madero llevara.

Reyes también esperaba jugar la misma traición, porque estaban avisados Blanquet, Díaz y Mondragón, para dar el cuartelazo violando la Constitución.

Pero por casualidad se les volteó mal la suerte llegó Reyes a Palacio y le dieron fiera muerte las fuerzas del Presidente que en la plaza se hacia fuerte.

Ese señor Pino Suarez que era el vicepresidente era un hombre muy querido de toditita la gente, fué también asesinado con Madero el Presidente.

Pues terminó la Decena el dieciocho de febrero; Blanquet tomó con vileza al Presidente Madero y lo mismo Pino Suárez fueron hechos prisionero.

A los cinco dias de arresto tratados sin compasión la ambición de Victoriano los condenó a la prisión, pero esto fué un aparato segura combinación.

Huerta les dijo á los suyos «ojigan con mucha atención asesinen a los reos . . . yo les doy la comisión que así rijan vuestras leyes y castiguen la nación.

Ya se acercaba el momento, la hora terrible y fatal de que, los dos redentores los iban á asesinar, se encontraban ignorantes de lo que habia de pasar.

Ya iban a sonar las once, para ellas poco faltaban; ya estaban dos autos listos que en Palacio se esperaban para montar los dos héroes que al cadalso los llevaban.

Cecilio Ocoñ, vil é infame, sinvergüenza y muy rastrero, facilitó un automovil para llevar á Madero, que era el que iba por delante por eso murió primero.

Don Ignacio de la Torre, de su mismo parecer, prestóles también el suyo pero sin más detener para llevar á Pino Suárez y que se fueran con él.

Por fin hicieron pretexto de llevarlos a prisión pero esos viles traidores hombres de mal corazón, les arrancaron la vida sin tenerles compasión.

Los dos iban separados cada quien en su automóvil rumbo a Penitenciaría iban los libertadores. Cárdenas con otros jefes les cuidaban, ¡qué traidores!

En el punto señalado, Cárdenas les intimó bajaran del automóvil, y cuando Madero bajó, le dió un tiro en el cerebro que por el suelo rodó.

Y en seguida Pino Suárez con muchísimo valor no más dijo, «no lo maten», cuando otro lo aseguró con la mayor cobardía la pistola descargó.

Cárdenas, los vió tirados y dijo ahora si se murieron pero ¿y cómo nos salvamos de la opinión? se dijeron, formaremos un combate, diciendo que en él murieron.

Cuando terminó el combate muy pronto los levantaron, subieron al automovil y amontonados quedaron como los desamparados y en la prisión los dejaron.

Regresaron al Presidio con bastante rapidez y tendieron un zarape, los jalaron de los piés y en el duro pavimento les contemplaron después.

También los que manejaban los autos sin voluntad los penaron de la vida si ellos decían la verdad, de la muerte de Madero, a su vuelta a la ciudad.

Cárdenas, Huerta y don Félix los que hicieron esa gracia pero el pueblo vengará esa trágica desgracia, la muerte de los dos heroes padres de la Democracia.

Este ejemplar vale 5 centavos y no se puede reimprimir sin permiso de su autor

JUAN PEREZ.

Los CRIMENES DEL TIRANO V. HUERTA

PARTE

Y EL TRIUNFO DEL Sr. CARRANZA.

POR EDO. A. GUERRERO,



Oid, caros ciudadanos; prestadme vuestra atención, los crímenes del tirano, les diré con emoción.

Haré una lista pequeña de los crímenes ocultos que cometió el ex-gobierno por mano de hombres incultos.

Aquellos que le estorbaban al infame mariguano, cuando estaba ya borracho los mandaba, el vil, matar

Sin tener en nada al hombre disponía de su destino y así, la bestia infernal, los quitaba del camino.

Hasta de su misma casa los sacaban los secuaces y en los autos del gobierno los conducían á arrabales.

De allí, en silenciosa marcha seguían su camino á pié hasta llegar á un panteón, como en constancias se lee.

Uno de los tres verdugos lo sujetaban del brazo y con palabras melosas lo hacían caer en el lazo.

A algunos, aun la esperanza de salvarlos les inbuían y cuando creíanse salvados la descarga recibían.

José Hernández, «Matarratas» como es llamado ese vil, fué el miserable instrumento de la venganza más ruín.

Gabriel Huerta era el jefe de los matones pagados que en el período de Huerta se mostraron tan malvados.

Gilberto Márquez, rastro, por quedar bien con su jefe desargaba su pistola sobre cualquier hombre honrado.

Esos tres son los verdugos que con cínica osadía, satisfacían los caprichos del tirano, cada día.

Muchos otros complicados prestaban también su ayuda y aunque son menos culpados hoy la ley no los escuda.

Uno de los más felones que merece buen castigo, es el Inspector Cataño, del Dictador, grande amigo.

El Matarratas infame, daba siempre el primer tiro y luego lo remataban entre todos, con buen tino.

En las fosas los echaban con las ropas interiores, pues las otras las quemaban para hacer las cosas peores.

Hubo una víctima pobre, que la enterraron aún viva y con tormentos tan grandes allí terminó su vida.

El General Rafael Tapia, fué uno de los desgraciados que encontró tan triste fin por ser un hombre confiado.

El senador B. Domínguez, por haber hablado mal del tiranuelo de Huerta, ese, lo mandó matar.

Durmiendo estaba en su cama en el Hotel del Jardín, cuando fueron los verdugos á notificarle su fin.

Con grande valor salió á las doce de la noche, llevándolo los esbirros á Coyoacán en un coche.

Al llegar al Panteón nuevo lo arrastraron con fiereza y el infame Matarratas dióle un tiro en la cabeza.

A un Mayor que dijo osado, que era muy malo el gobierno lo encerraron en la Sexta y hoy se encuentra ante el Eterno.

A don Serapio Rendón diputado maderista, tocóle acabar sus días en Tlanepantla, Dios lo asista.

Otros muchos no parecen, de los presos conocidos, viéndose en cambio en la Villa sepulcros desconocidos.

Hoy que los renovadores se encuentran en el poder, pedimos que hagan justicia como cumple á su deber.

Que paguen con su existencia esos monstruos desalmados, los crímenes que repugnan á cualquiera ser honrado.

A la nación extranjera donde el Dictador esté, debe pedirse luego que lo entreguen, porque fué

Un déspota sin principios y un criminal desastrado á quien no puede amparar ningún pabellón honrado.

Pues llegó á ser su maldad tan asquerosa y fatal que aún á sus mismos amigos, borracho, quiso matar.

Eso le pasó á un doctor, que fué ministro algún tiempo que si no se marcha pronto con él hace un escarmiento

Francisco Chavez, infame fué también un instrumento de la venganza salvaje de ese aborto del infierno

A quien esperamos ver condenado por sus jueces y así, brillará muy alto el imperio de las leyes.

Los verdaderos ideales de la Revolución

Iniciada en 1910 por D. FRANCISCO I. MADERO,

y Sostenida por el Sr. DON VENUSTIANO CARRANZA



Casi se romane en ó o en á

Pueblos esclavos de gobiernos venales yo les suplico me presten su atención, para decirles cuales son los ideales por los que lucha la actual Revolución.

Lo primero, combatir los tiranos para arrancarles la amada libertad, para que todos vivamos muy ufanos bajo la sombra de la legalidad.

Combatiremos la causa con esmero que es un gran lema de todos en unión, son los ideales del Apostol Madero, que en breve tiempo serán la salvación.

Todo el Obrero ha mostrado su cariño al Primer Jefe de la Revolución, todos contentos le siguen su camino porque es el faro de nuestra salvación.

Por eso el Pueblo ha empuñado la bande para lanzarse á la actual Revolución, [ra con mucho gusto se lanzan á la guerra, matando envidias por reivindicación.

Lo segundo, derribar á los burgueses que son la causa de esta desolación, pues esos traidores dan sus intereses para oponerse á la gran revolución

Lo tercero, se los diré, señores, cuál es la base de la Revolución, es que ya el pueblo no quiere á los traidores por ilegales para nuestra Nación. [dore

El Primer Jefe con su gente patriota hombre bizarro de entrañable lealtad, sigue luchando en favor del Milota para que tengamos Paz y Libertad

Al campesino repartiránle tierras y en breve tiempo de ellas disfrutarán con su familia desmontarán las selvas que al Primer Jefe después lo premiará

Brilla en los leales la antorcha de la cien atrae al obrero de toda la Nación, (cia hacen justicia con toda su conciencia, pelean como heroes por la justa razón.

Pero la causa Constitucionalista por donde quiera con brillo triunfará siempre empuñando la roja legalista nuestros derechos con brío defenderá

Las bayonetas gloriosas siempre brillan en los combates de esta revolución, contra la gente del ambicioso Villa que es el que viola nuestra Constitución

Angeles, Villa y otros tan ambiciosos, son militares de solo profesión, quesiempre henchidas de concupiscencia mandan los suyos que sigan la ambición

Todos peleamos la Paz y la Justicia y al mismo tiempo la causa individual, que desaparezcan las viles injusticias de los vampiros del medro personal

Que se supriman todas las jefaturas que se sujeten al cuartel general, y con sánas leyes para lo futuro, será un gobierno sólido é imparcial.

Tantos abusos que en un ántes hacían las jefaturas de nombre federal, en todas, jefes políticos y jueces hacían vilezas sin darnos libertad.

Los apoyaba su primer magistrado para que hicieran infame inquisición, y yá sin miedo, junto con su prelado berían al pueblo y á toda la Nación.

Ahora están vencidos aquellos elementos queda salvada todita la Nación, (to para que terminen todos los sufrimientos tu familia tenga la educación. (to

Los militares y los capitalistas con el fanatismo formaron la reacción, pero los leales constitucionálistas son los autores de nuestra salvación.

JUAN PEREZ.



CANTO AL OBRERO

¡Mexicanos! la Pátria nos llama
á luchar con denuedo y valor,
por la causa del Pueblo que aclama
Libertad, Democracia y Honor!

Es la guerra sublime y gloriosa
que enaltece á la noble Nación,
que indignada rechaza celosa
á un gobierno asesino y traidor.

Un gobierno nefando y manchado
con el crimen de lesa traición,
es indigno de ser respetado
y merece el oprobio y baldón.

Un gobierno cobarde y venal,
que asesina á indefensos patriotas,
con infamia y con saña infernal
cual si fuesen esclavos idiotas,

Un gobierno que anula un Congreso
y reduce á prisión diputados,
por la fuerza sin ley ni proceso,
es gobierno de puros malvados.

Esa prensa mendáz y vendida,
adulando al monstruoso tirano
no defiende la Patria querida,
ni el derecho del buen ciudadano.

Hoy, Obrero, comprende la ternura
de este Gobierno que no ha sido traidor
ha combatido la férrea dictadura
de ese tal Huerta, maldito usurpador.

Este Gobierno ha dado pán y choza
al pobre obrero que quiere á la Nación
y que gustoso ha dejado á su familia
para lanzarse á la grán revolución.

El obrero demuéstrole el cariño
al Primer Jefe de la Revolución,
todos contentos seguidle en su camino
porque es el faro de nuestra salvación.

Que el arado lo tornemos en rifle,
la guadaña volvámosla cañón,
el martillo que en yunque sno se fije
se vuelva parque y acabe la reacción.

Pero el obrero que es muy agradecido
por sus ideales debiera de luchar,
para vengar la sangre de los caudillos
que han perecido por darnos libertad.

Hay un hombre que es D. Fco. Villa,
que es el que siembra la gran desolación
en unión de Angeles y Zapata,
y ya juntos pelean por la Reacción.

Todo el obrero que deje su cabaña
y con holgorio que forme un batallón,
para lanzarse á los campos de batalla
y á las montañas donde ruje el cañón.

Viva el soldado que tiene pundonores
viva el obrero de la Casa Mundial,
vivan las armas que matan á traidores,
viva por siempre la enseña Nacional!

No seais cobárdes, a luchar con esmero,
yo soy patriota cual me ven aquí,
yo fui soldado en tiempo de Madero
y por mi Patria me ven herido aquí.

Todo el obrero que se lance á la guerra
junto con su hijo al frente se pondrá,
para que uno enarbole la bandera
y otro con mauser pelée la Libertad.

Que viva eterna la agrupación obrera
viva el Gobierno que nos da libertad,
que viva siempre el democrata Madero
Viva Carranza que nos dió la Libertad!

Todos sigamos la causa de Carranza
seámos valientes como Alvaro Obregón
para que todos formemos una alianza,
ya derrotada la maldita reacción.

Los reaccionarios linchan como bielgo:
esos infames no tienen compasión,
no se conducen pero ni de ellos mismos,
matan al pueblo hiriendo á la Nación.

Todos sigamos la causa con esmero
porque Carranza no tiene ambición,
siempre procura proteger al obrero
poniendo escuelas para su educación.

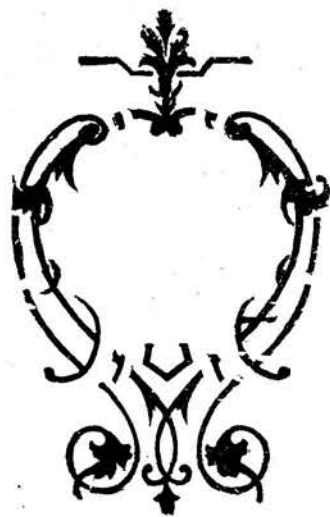
Viva Carranza, valientes Mexicanos
Muera un gobierno científico y traidor!
Viva el soldado que sufre en lacampaña
y riega su sangre pero con gran valor!

Muera el infame cobarde Félix Diaz,
León de la Barra, Blanquet y Mondragón
son asesinos traidores á su Patria,
y ellos violaron la gran Constitución.

Todos recuerden ese mes de Febrero
fecha que nunca jamás se olvidará;
que asesinaron á Suarez y á Madero.
por enseñarnos la amada libertad.

Viva Abelardo, viva Jesús Carranza
Viva Peraldi en la eterna mansión!
esos tres heroes fueron asesinados
por Santibañez pero sin compasión.

Gritemos juntos Viva la Constitución
¡Viva también esta Guerra Social!
Viva por siempre la gran Revolución!
¡Vivan Carranza y Cándido Aguilar!!



LA FUGA DE DON FELIX DIAZ



Ya se fué Don Félix Díaz,
ya se fué para el Japón,
que allá lo manda el Gobierno
á curar de su ambición.

Parece que el aire sano
del Imperio Japonés
sienta de modo admirable
á quien todo hizo al revés.

En vez de ponerse al frente
del ejército y pelear,
quiso desde su bufete
del mundo hacerse admirar.

Si por su poco talento
como estadista no pudo
con la aureola de un guerrero
fuera caudillo sesudo.

Olvidarse así podría
para el que hiciera la paz
que fué el jefe de las armas
por golpe de mano audaz.

El brillo de la victoria
su nombre hubiera elevado
y sin otro grán quebranto
la silla hubiera ocupado.

Pero toda su razón
de llegar á Presidente
era por ser el sobrino
de Don Porfirio el prudente.

Sin otro título más
á la aventura se echó
y por eso así jamás
á México gobernó.

A Mondragón fué el primero
á quien dieron pasaporte,
y á bordo del Ipiranga
salió con rumbo hacia el Norte.

La partida de Don Félix
sirve de fin á la historia
de un cerebro trastornado,
de una persona sin gloria.

Su reciente cuartelazo
nos puso en grave conflicto,
pues en vez de remediarlo
nos hizo efecto distinto.

Relajó la disciplina
de la tropa nacional
y la puso en un aprieto
al incitarla á obrar mal.

El soldado debe ser
el defensor del Gobierno,
y el perseguir á enemigos
debe ser su fin eterno.

Esa Decena de horrores
que Trágica se llamó
trajo lágrimas y duelo
cuando á México tomó.

Quiso quitar á Madero
del puesto de Presidente,
siendo que fué el elegido
en las urnas libremente.

Sus desaciertos no fueron
á tal grado desastrosos
que hayan hecho necesario
cometer tantos destrozos.

Las casas agujereadas
por las balas de cañón,
serán por siempre testigos
de tan detestable acción.

Tanta víctima inocente
que en aquel mes de Febrero
recibió rastrera muerte
sin ser soldado primero;

Tantas mujeres y niños
que no hallaban aquí pán,
lloraban su desventura
y hoy se alegran, pues se van

Las autores de esa escena
que trajo tal deshonra
á la pobre patria mía
y aumentó tanto traidor.

Ya llegó Don Félix Díaz,
yá nos vino á maloriar,
como no se fue á la China
que allá siempre puede estar.

El Presidente interino
queriendo dar libertad
lo relevó de su encargo
y á la Heroica fué á llegar.

Al llegar á Veracruz
recibió tal ovación
que á pedradas y silbidos
le dieron un revolcón

Asustose el gran collón
pues creyose muy querido
en la Heroica Veracruz
y de enemigos temido.

Se fué corriendo á su casa
y al llegar halló á un enviado
del Presidente interino,
lo que le dió más cuidado.

Pensó con temores vanos
que tan fina cortesía
envolviera una celada,
y que en el tren moriría.

No durmió en aquella noche
y la pasó de vigilia,
pues su miedo lo aterraba
en medio de su familia.

A la siguiente mañana
no pudo ya dominarse
y al Consul americano
le pidió donde albergarse.

Y en unión de Mister Lind
del Consul y de otro más
marcharon al consulado
mirando siempre hacia atrás.

Allí recibió una carta
del Presidente interino
dándole un tren especial
para que hiciera el camino.

Su miedo subió de punto
y salióse muy callado
embarcóse y hoy lo cubre
el pabellón estrellado.

Así deshonró su nombre
este indigno ciudadano
y hoy se encuentra muy seguro
pero ya no es mexicano.

Don Félix no quiso creer
que el Pueblo no lo apetece
y quiso siempre pelear
por lo que no se merece.

Parentesco y tradiciones,
lo ligan con el pasado,
y por aquellas cuestiones
nos hemos escarmentado.

Cuando se fué pa el Japón
todos quedamos contentos,
pues su guerra solo dió
llánto, quejas y lamentos.

Se presentó Candidato
para ser el Presidente,
sin ver que no hay quien lo vote,
porque el pueblo ya es prudente.

Votearlo quisieran todos
muy lejos de esta Nación,
y que viva muy dichoso
en la China ó en el Japón.

Su gobierno no sería
más de torpe imitación
del gobierno de su tío
sin ser tiempo ni ocasión.

LA TOMA DE TORREÓN 1a. Parte

Voy á cantar un corrido con muchísima atención; vamos á hacer un recuerdo de la toma de Torreón

En la ciudad de Torreón buen susto les arrimaron á todos los federales, que ni para atrás voltearon.

Madre mía de Guadalupe, mándame tu bendición que aquí no me pase nada en la toma de Torreón.

Huerta ya se fué de aquí, se ha largado el muy bribón, lo mandó el señor Carranza á traer changos de Torreón.

¡Quién lo pudiera agarrar! dice todo comerciante: éste nos vino á voltear lo de atrás para adelante.

La máquina pasajera es la mayor principal, que á fuerza de fuego y agua ya mero la hacían volar.

Cuando salí de mi tierra cuatro suspiros tiré, le dije á la vida mía: sabe Dios si volveré.

El camino concluyó llegando á Guadalupe y si nos echan del tren, cómo nos queda la cara?

Huerta no se conformó, cuando se fué para Atlixco cuatro millones robó en casa del Arzobispo.

Los unos decían que sí, los otros decían que no; y cuando Madero llegó hasta la tierra tembló.

Vuela, vuela, palomita, párate en aquél romero, anda, y saluda gustosa á don Francisco I. Madero.

Vuela, vuela, palomita, llégate hasta ese rosál y dile al Señor Madero que le sigo siendo leal.

Vuela, vuela, palomita, vuela, que así no te alcanza que triunfó en la Capital don Venustiano Carranza.

Ya se fué Huerta de aquí, se largó de la Nación, lo mandó el Señor Carranza á traer changos al Japón,

Las tropas que defendían á la ciudad de Torreón eran gentes reclutadas sin pedirles su opinión.

Muchos de ellos se pasaron sin que hicieran resistencia y otros murieron, los pobres sin tener de ello conciencia.

Aunque nos llenen de orgullo hay páginas en la historia que por traer tristes recuerdos no debieran ser de gloria.

Los Combates de Torreón, admiran por el valor que el soldado mexicano desplegó con grande ardor.

Actos de mucho heroísmo y de empuje sobrehumano, se anotaban diariamente en los cerros y en el llano.

La sangre corrió á torrentes pero era sangre de hermanos, que en esa lucha homicida empapáronse las manos.

Torreón es ciudad preciosa, de riqueza sin igual, y es el centro del comercio de esa comarca fatal.

Es una perla engarzada entre el Nazas y el Meyrán, con sus campos de algodones que gran cosecha les dán.

Es emporio del comercio de aquella inmensa región y con sus cintas de acero es un buen lazo de unión.

Dos centinelas la guardan como sultana querida pues Lerdo y Gómez Palacio la completan y la cuidan.

Siempre fué muy codiciada su posesión por Carranza, y á Villa tenía encargada su captura y la venganza.

Villa se unió con Urbina, y con don Maclovio Herrera, con Pereyra y los Arrieta, Aguirre y el jefe Contreras.

Se acercaron cautelosos, después de ocupar Durango, y cuando menos sintieron los atacaron de flanco.

En Avilés fué el combate primero de aquellos días que destruyó la potencia de las fuerzas de Munguía.

El dieciocho y dos días más de Julio del año trece, se estuvieron tiroteando con valor que mucho crece.

Pero faltos ya de parque y con bajas numerosas los federales hicieron retiradas desastrosas.

Volvieron con poca fuerza á la ciudad de Torreón, y la gente supo luego que ya venía la facción.

El general Campa y Reyna resistieron el embate de los soldados de Villa rechazando el fuerte ataque.

Allí se vieron hazañas de valor tan temerario

que no cejaba ninguno ni dió la espalda al contrario.

Otra vez las municiones faltaron á los pelones, y á Torreón se fueron luego con Urbina á los talones.

Y empezaron los combates que por diez días sostuvieron los federales adentro y los villistas afuera.

Diez días de luchas terribles y de esfuerzos valerosos, donde triunfó la defensa con efectos desastrosos.

Los carrancistas se fueron el treinta y uno de Julio, dejando el campo regado con muertos de su peculio.

Cuatro mil bajas tuvieron los sitiadores al fin y tres mil se registraron entre sitiados también.

Los asaltos fueron dados por la noche diariamente, pero fueron rechazados castigados duramente.

Por la falta de cañones no tuvo éxito su empresa, y aunque perdían mucha gente Villa estaba á la cabeza.

El general Bravo estuvo muy acertado él también mandando á los federales que se portaron muy bien.

En el cerro de la Cruz los asaltantes subían para quitar los cañones que desde allí los barrían.

Al dispararse las piezas por cientos quedaban muertas pero otros cientos llegaban para ocupar esos puestos.

Y así murieron por miles en ese cerro famoso los soldados carrancistas, y allí quedan en reposo.

En el cañón del Huaracho y en Metalúrgica quedó dió una carga muy notable el general Argumedo.

Dentro de la misma Plaza los rebeldes disfrazados desde techos y ventanas tiraban á los soldados.

Los de Defensa Social sacaban de aquellas casas á todos los moradores fusilándolos sin tasas.

Eos carrancistas se fueron á Chihuahua y á Durango y quedaron unos pocos en Lerdo por tiempo largo.

El general Bravo enferma y es cambiado por Munguía, y este mandó expediciones al rumbo de Picardía.

LA TOMA DE TORREON 2a. Parte

Una fué tan desastrosa que Torreón se conmovió pues que Alvírez, sorprendido, con su tropa allí murió.

Munguía creyó que llegaban los carrancistas ya luego y reuniéndose á su gente se salió para San Pedro.

Al saberse tal noticia todo el país se asombró y á Munguía trajeron preso y un consejo lo juzgó.

Huerta levantó un ejército que del Nazas se llamó, y al frente puso á Velasco y á Torreón luego le envió:

Con acopio de elementos y con muy grande pericia llegó muy bien la columna á esa tierra de delicia.

Pocos combates se dieron porque huyeron los rebeldes que se fueron para el Norte dejando varios rehenes,

Villa salió de Chihuahua al frente de sus legiones, con muy buena artillería y bastantes municiones.

Abordo de muchos trenes llegaron á Bermejillo, donde mandaba Argumedo con los charros del Saltillo,

Peña, el valiente soldado Argumedo, Reyna y Campa mandados, se retiraron, pues que el superior lo manda!

Villa, con rabia y enojo atacó Gómez Palacio, y se dieron tres batallas, sin quedarse nadie rehacio.

El cerrito de la Pila, que defiende esa ciudad, fué tomado por los bravos carrancistas de verdad,

Al ver aquello Velasco, mandólo recuperar, y al bravo general Peña allí le tocó acabár.

El cerro quedó cubierto de cadáveres y heridos y en poder de los pelones con los baluartes derruidos.

Ea situación era grave y al ver avanzar á Urbina, Velasco evacuó la plaza y allí comenzó la ruina:

En Torreón se hicieron fuertes los valientes federales, rechazando tres asaltos terribles y desiguales:

Ea artillería carrancista hacia destrozos sin cuento, pues que estaba dirigida por Angeles, que es portento.

Las municiones se agotan, y no queda ya esperanza,

la retirada se impone porque el triunfo es de Carranza

En Sacramento se encuentran con la brigada Almazán, en el preciso momento en que derrotados están.

Pues obedeciendo la orden de su jefe superior iban á reconcentrarse marchando á páso veloz,

Los soldados del jefe Ortega los batieron con vigor y los hubieran destruido si no llega el defensor.

Velasco salvó á esa tropa con su proverbial valor, y juntos siguieron luego á San Pedro con ardor.

Allí encontraron á Maás y á otros muchos generales, que en vez de salvar Torreón se divertían los venales.

Ante el general Velasco se inclinaron, como es uso, y éste les dijo enojado, lo que les dejó confuso:

«Municiones y soldados era lo que yo esperaba, porque tantos generales, esos nomás me estorbaban»

Villa se unió con Ortega, y asaltaron á San Pedro, volviéndose á dár batallas que hasta erizaban el pelo,

En el viejo Camposanto fué la batalla tan ruda, que muertos había debajo y más muertos había encima:

El lunes Pascua en la noche evacuaron los federales, saliendo con sus heridos en trenes y en animales

Para Saltillo se fueron por el árido desierto, quedando heridos tirados por el camino ya muertos:

En cambio, los jefes todos, en áutos iban llegando, algunos con sus brindidas, y otros entre sí brindando:

Los carrancistas llegaban ya muy cerca de Saltillo: y Maas resolvió atacarlos por el rumbo del Castillo:

Pero luego dió á Valdés el encargo de batirlos, y en Paredón les dió Villa otra derrota á destruirlos:

Dicen que Wilson dió á Huerta la noticia perentoria que si se perdía Torreón allí acababa su historia:

El caso es que de Saltillo hasta México la indiana, las ciudades se evacuaron sin haber tocado diana:

Hicieron alto los trenes ántes de llegar á Gómez, esperando á Pancho Villa, general de operaciones.

Antes de llegar á Gómez hicieron alto los trenes, para emplazar los cañones y reforzar los retenes.

Como á las tres de la tarde comenzaron cañonazos y en menos de un cuarto de hora tomaron Gómez Palacios,

Gritaban los Federales, gritaban despavoridos: corrieron los Colorados; ahora sí somos perdidos.

Corrieron los Colorados pa'la ciudad de Torreón, que se iban á afortinar con los de la Federación.

Esa ciudad de Torreón tenía muy buenos fortines para defender á Huerta y á todos los gachupines.

Gritaba el general Villa: A mí no me importa nada, vamos á tomar Torreón; acuérdense de Ojinaga.

Bien haya Francisco Villa, su corazón no vacila, tomó el fortín más pesado por el rumbo de la Pila.

Cerrito de los Remedios que es la mejor posesión, murió don Emilio Bracho, jefe de la guarnición.

El general Argumedo era el que hacía más la roncha por interés del dinero de la hacienda de la Concha.

El Cañón de Picardías tenía muy valientes hombres, era el capitán Rodríguez también la brigada Robles.

Qué dices, Chata, nos vamos! Yo sí me voy con usted, pero me lleva á caballo porque no sé andar á pié.

Qué es aquello que diviso por todo el camino real, son los revolucionarios que ya vienen á pelear.

Qué es aquello que diviso en las cumbres de aquel cerro? son los revolucionarios de Benjamín Argumedo.

Famosa Revolución, has dejado este recuerdo: se tomó á Gómez Palacio. Torreón y después á Lerdo.

La Toma de Cuautla por Zapata

1a. PARTE

Noble Presidente D. Porfirio Díaz,
te fuiste para la Europa,
dejaste esta tierra regada, á fé mia,
con sangre de mil patriotas;
por tu cruel gobierno y tu tiranía
el pueblo al fin te despoja
de aquel gran imperio que en él ejer-
cias, contemplándolo un idiota

Fuiste protector sublime
de los valientes hispanos,
padrastró el más temible
de los indios mexicanos,
en embargo, fuiste libre,
siendo responsable á tanto;
mientras más grande es el crimen
más gracia encuentra el culpado.

En duda pensabas que era heredita-
ria la silla presidencial,
y que de ella dueño te había hecho
Tejada cuando venciste á la par;
del Sufragio libre también te burla-
bas y la ley electoral,
frente á las casillas ponías fuerza
armada, para al fin poder triunfar.

Hasta que el Pueblo aburrido,
llegó á empuñar el acero,
guiado por un fiel caudillo
que es don Francisco I. Madero,
el hombre noble y benigno,
que vino á salvar al Pueblo
del fango en que estaba hundido
más de treinta años, recuerdo.

D. Francisco I. Madero apareció
en Chihuahua, como el Mesías
prometido,
diciéndole al pueblo, levántate y anda
yo siempre seré contigo;
entonces el Pueblo, cual Lázaro anda
y al notar lo don Porfirio
se llena de miedo y á París se lanza
Corral, buscando un abrigo.

Aquel espectro salió
ensangrentado y altivo,
diciéndole á don Porfirio:
traidor, tu día se ha cumplido;
recuerda que te pedían justicia,
y no diste oído,
esta vez que te decía:
¡Velardeña y Tehuicingo.

Tu has sido la causa que muchas
milias se encuentren en la miseria;
miserables, afligidas viudas,
sin un albergue siquiera!
¿no dejas la Patria convertida en
ruinas con el furor de la guerra!
¿pluma no alcanza á escribir estas
hacetas que requiere la tragedia.

¿Por tí fueron bombardeadas
muchas ciudades hermosas,
mullas la Heroica Cuautla
de Morelos tan preciosa,
bendita inmelada
por la mano caprichosa
ellos que ambicionaban
la Reección afrentosa.

D. Eduardo Flores, jefe del distrito
y toda la aristocracia,
como Porfiristas juzgaron preciso
la defensa de la Plaza,
para mayor gloria llevaron al 5º,
al furor de otras comarcas,
pero allí tres piedras nomás con los
indios huarachudos de Zapata.

Ciertas personas decían
que si Emiliano Zapata
entraba le ahercarían;
¡oh qué lujosa bravata!
Necios, tal vez no creían
que en esas horas infaustas
caía don Porfirio Díaz
del poder y de la gracia.

D. Eduardo Flores quiso, aunque
cobarde, contrarrestarle á Zapata;
decía en sus furoros que habían de
matarlo pero no daba la Plaza;
confiaba en los hombres del 5º in-
domable que tenía la supremacía;
don Eduardo Flores es el responsa-
ble de la destrucción de Cuautla.

Cuautla hermosa de Morelos,
porqué es tan grande castigo,
tus edificios, suburbios
todos los miro destruidos,
tu Palacio de Gobierno
en cenizas convertido,
es la venganza de un pueblo
bastante tiempo ofendido.

Culpa la imprudencia de tus nobles
hijos que en un lenguaje altanero,
decían con frecuencia que el gran D.
Porfirio valía por veinte Maderos
á esa sentencia se habían adherido
los más valientes iberos,
y otros individuos que por conve-
nencia protegían aquel gobierno.

Creían los privilegiados
porfiristas de esa tierra
que el pueblo sería burlado
otra vez como con Leiva,
hoy los rifles en la mano
tenían por votos la guerra
y por casillas tomaron
del Gobierno las trincheras.

El 13 de Mayo qué gusto tenían
algunos ricos del Pueblo,
porque los rebeldes tal vez entrarían
como un rebaño al degüello;
pobres porfiristas tal vez no creían
que el triunfo era de Madero
y que sus palacios pronto quedarían
consumidos por el fuego.

Las soldaderas gritaban
¡viva el Quinto, Regimiento!
el asombro de Chihuahua, Sonora
y otras encuentros,
el Quinto de oro es de fama,
no como ustedes, Nigüentos,
hay verán, patas rajadas,
les servirá de escarmiento.

Entren, muertos de hambre, indios
calzonudos, huamuchileros idiotas,
vamos á probarles que aquí Guana-
juato y nomás puro Guanajuato!
sin hacer alarde estamos seguros
que la Plaza no la tocan,
si desengañarse quieren; huarachu-
dos, entren á traer su derrota.

¡Viva la Guadalupeña!
gritaban los insurgentes,
que es la Reina soberana
de los indios de Occidente!
Viva el héroe de Chihuahua!
¡Muera vuestro Presidente!
Pelones del 5º, salgan al campo
si son valientes.

Llegó el 19 de Mayo
glorioso para los Libertadores
y el Quintito de oro, siendo tan fa-
moso corrió de sus posiciones,
aunque para ellos fué muy vergon-
zoso, por tener tanto renombre,
salieron corriendo aquellos colosos,
hacia donde el sol se pone.

Morelos, dijo un soldado
que iba ya retrocediendo,
más vale morir parado
y no sucumbir corriendo;
el Quinto dijo al contrario:
vale más un tiro huyendo
y no frente á un triste cuadro
recibir cinco certeros.

Por el rumbo hacia el poniente,
salida del Hospitál,
salió esa falange de bravos leonenses
tratando al fin de escapar;
como era probable ese punto inerte
se encontraba en realidad,
pues no creía nadie de los insurgen-
tes, que corriera un militar.

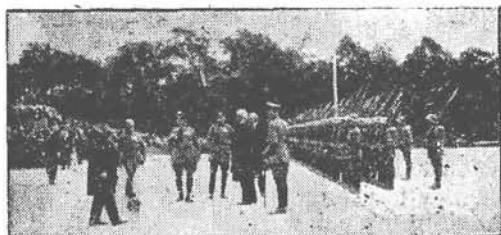
Yo como idiota no entiendo
ese triunfo que asegura
«El Imparcial», que escribiendo
se hagan noticias impuras;
dicen que salió venciendo
el Quinto de oro en su fuga,
si así se triunfa corriendo
yo soy un héroe sin duda.

Dice "El Imparcial" que solo tres
muertos tuvo el gobierno aguerrido
y de los demás suma cuatrocientos,
entre muertos y heridos;
qué barbaridad! si de esos sucesos
yo no fuera un fiel testigo
tendría que aceptar ese triunfo in-
cierto como un hecho positivo.

La prueba es que unos salieron
disfrazados de señoras,
y otros como limosneros,
finjiendo humildad de sobra;
otros al fin sucumbieron
en tan funesta maniobra,
y los restantes corrieron;
ese es un triunfo á la moda.

La Toma de Cuautla por González

2 a. PARTE



Nobles ciudadanos vengan á escuchar lo que traigo en mi memoria, de lo que pasó en Cuautla Morelos que es una cosa notoria.

El ocho del mes de Mayo de mil novecientos once hubo una acción en Morelos la cual mi patria conoce.

Fué ese día muy renombrado, un viernes por la mañana rompieron el sitio hacia el poniente toditos los federales.

En el Barrio del Calvario el paso estaba cerrado pues el quinto Regimiento estaba muy bien armado.

Todo el Regimiento con mucho tomaron colocación (valor) unos en el Hotel de San Diego y otros hasta la Estación.

Los maderistas se hallaban en la Iglesia de San Diego y al ver á los federales en el acto hicieron fuego.

En la azotea del Hotel S. Diego habían perdido muchos soldados, y huyeron pronto del fuego rumbo al Centro bien fogueados.

Los maderistas avanzando tiraban con dinamita, las paredes horadando hasta llegar á la Ermita.

El quinto Regimiento se hallaba (en el Centro) todos bien atrincherados, y estaban tirando por las bocas creyéndose asegurados. (les)

Los federales peleaban con muy por nada podían creer (cho valor) que en ese Cuautla Morelos tan pronto habían de perder.

Emiliano Zapata con toda su gen con brío empezó á avanzar, (te gritando, muchachos, tiren sin que les vamos á ganar. (temor)

Empezaron á arrojar unas bombas explosivas sobre los pobres soldados desde las partes de arriba.

Por fin han peleado con mucho denuedo los de tilma y de huarache sobrenombre vagos que le puso al pueblo el periodista Fernández; el calzón le ha dado al pantalón ejemplo de valor en este lance, y el botín realzado noble y caballero perdió en compañía del traje.

Según la ley constituida por el demócrata Juárez, no hay gerarquías en la vida, toditos somos iguales; el ropaje es una insignia de aparentes cualidades, es nobleza por encima y por dentro necesidades.

Oh! grandes Aquiles de la raza azteca quisiera ser un Homero y en poesías sublimes cantar las proezas de vuestros hechos guerreros mas mi pluma humilde solo se concreta á ensalzarlos con esmero, pues este que escribe no es un gran de poeta, sino un pobre parrandero.

En el altar del Olvido se ponga esta inscripción, con letras de oro esculpido para que vea la Nación: Sufragio Libre efectivo y Muera la Reelección, que es lo que nos ha traído sangre, fuego y destrucción

Muchos soldados murieron allí, del quinto Regimiento, era aquel sitio muy triste con tanto herido y lamento.

Se huyó el resto de soldados a refugiarse en las casas del señor Don Juan Narganes, y de Dámaso Barajas.

Otros llegaron á la Estación metiéndose á los furgones tratando de escapar su vida de los malos ofensores.

Allí los encontró el enemigo que fiero los perseguía, y los pobres soldados luego se y allí terminó su día. (diero)

Bañaron de gasolina los furgones donde estaban los prendieron sin fijarse en los gritos que ellos daban.

Los pobres soldados ya chamuscados (cados) pues la lumbre los quemaba, así acabaron los pobres sus días su deber se los mandaba.

Todos los pobres soldados convirtieron en ceniza y fueron sus restos tirados en los campos de Cuauhuistla.

También un pueblo llamado (Cuautlixco) en las cercanías de Morelos pasado el Tinaco del Ferrocarril, fué el panteón de esos guerreros

Abandonaron la plaza pocos de aquellos soldados, pues que muchos prisioneros fueron después fusilados.

De esta manera tan triste entró Zapata a Morelos, saqueando comercios ricos é incendiando hasta los cerros.

Estas hazañas terribles traen las guerras intestinas, en que la sangre de hermanos corre por causas mezquinas.

En fin, señores, me voy, y me despido con afán, si no les hubo agradado las faltas perdonarán.



LA TOMA DE GUADALAJARA

Entrada Triunfal

DE LAS FUERZAS CARRANCISTAS



Vengan á oír estos versos con muchísima atención, de Don Francisco I. Madero de Carranza y Obregón.

«Todos quieren á Carranza para que sea Presidente, nada más es lo que se oye que dice toda la gente.

Todas las fuerzas pelean de todito corazón para que se haga la paz de la querida nación.

¡Viva Carranza, señores! Muera el gobierno traidor! Viva Don Pablo González y el General Obregón

Tengan presente, señores, que el 8 de Julio, alerta, los vanentes carrancistas derrotaron los de Huerta.

Ya Carranza nos quitó esos grillos tan pesados, que era el gobierno traidor que nos tenía dominados.

A las diez de la mañana todos entraron contentos, luego se echaron á vuelo las campanas de los templos.

Alfredo Murillo entró con 15 hombres de vanguardia, más de cuarenta mil hombres venían á la retaguardia.

Pues las fuerzas carrancistas fuertes combates tuvieron; derrotaron á los juanes en la Venta y Astillero.

Derrotaron á Bernal porque así lo merecía, se apoderaron del parque también de la artillería.

Ellos fueron vitoreados en su tránsito de avance, los gritando: ¡Que viva don Venustiano Carranza!

¡Muera Victoriano Huerta!
¡Muera el gobierno fatal!
¡Que vivan los carrancistas que nos dieron libertad.

¡Viva Dolores é Ignacio, que son jefes maderistas!
¡Mueran los viles tiranos que son todos los huertistas

Tres días duró ese combate en la Venta de Astillero; ganaron los de Sonora y los huertistas corrieron.

Después triunfantes tomaron la segunda capital luego fueron vitoreados con aplauso en general.

Donde quiera que han peleado con mucho gusto y afán en todas partes triunfaron en Sonora y Culiacán.

En Santa Rosa lucharon en Santa María también, á Sinaloa la tomaron, Guadalajara después.

«Entre la Venta y Orendain también fueron tiroteados los soldados federales allí fueron destrozados.

Cuando llegaron al centro á todos agasajaron, y en seguida en automóvil sus negocios arreglaron,

¡Vivan toditas las fuerzas de los bravos maderistas!
¡Que mueran los pretorianos!
¡Que vivan los carrancistas!

¡Vivan todos los patriotas de este pueblo soberano!
¡Que vivan los de Obregón y el pabellón mexicano!

Ahora ya somos felices hasta que se llegó el día, ya vino la libertad, ya se fué la tiranía.

Fusilaron á Valdivia en el cuartel Colorado, y los demás federales luego fueron dispersados.

Estos versos los dedico al Partido Maderista, á los jefes y soldados de las fuerzas carrancistas.

¡Que, no se fijan, señores! Carranza está de por medio para que no trabajen cual antes por el maíz y real y medio.

Don Venustiano Carranza, hombre de resolución, en él está la esperanza que prospere la nación.

Pues que tomaron las armas de Madero en la memoria; que Dios lo tenga en el cielo y le dé su santa gloria.

Todos empuñan las armas con bravura y con valor, para defender la Patria y el pabellón tricolor.

Toditos los carrancistas traían su parque de acero para vengarle la sangre á don Francisco I. Madero.

Por los llanos y los montes pelearon de noche y día, y sufrieron mil rigores por quitar la tiranía.

Huerta ya tiró las tranecas y salió por el corral cuando supo que Carranza entraría á la capital.

En este papel, señores, deben gastar su dinero; es recuerdo memorable de don Francisco I. Madero.

Si te agradó este corrido te suplico lo conserves, que lo escribió un artesano, soy tu servidor, Juan Pérez.



DOS TRIUNFOS DE LA REVOLUCION

EL ASALTO

y toma de **ZACATECAS**

**Por las Fuerzas
Carrancistas en el mes
de Junio de 1914.**

.....

TOMA de ZACATECAS.

Entre Moya y Caloca
cómo se entendían sus muecas;
apostaron diez mil pesos
al que entrara á Zacatecas.

Unos entran por la Bufo,
los demás por la Estación,
y en las Mercedes nos vemos
si se logra la ocasión.

Moya, como era el más hombre,
luego los mandó formar
y les dijo que sesenta
lo tenían que acompañar.

Moya marchó por delante
mirando pa' la ladera
escogió sesenta gallos,
pero de los de primera.

Moya traía á un jovencito
muy bueno pa' la tirada,
le mataron su caballo
y él mató al de la Montada.

El soldado de Tres Cruces
se mostró muy caballero;
luego que los vió venir
gritaba: Viva Madero!

Moya, como era el más hombre
esa apuesta les ganó.
porque un domingo de Ramos
á Zacatecas entró.

Ya con ésta me despido
entre chanzas y entre muecas,
aquí se acaba cantando
el corrido de Zacatecas.—N. P.

La Traicion de Mercado

Habitantes de Chihuahua,
vivan con mucho cuidado,
no se lancen á la guerra,
miren lo que hizo Mercado.

Salvador R. Mercado,
General de División,
toda la gente ignoraba
que ibas á jugar traición.

Te paseaste en Chihuahua
de levita y etiqueta,
y en Ojinaga saliste
con tu volteada chaqueta.

Adios, plaza de Chihuahua
con sus torres de cantera,
ahí viene Francisco Villa,
ya nos quitó la frontera.

General de División
Salvador R. Mercado,
de Ojinaga por la Sierra
te pasaste al otro lado.

Vuela, vuela, palomita,
vuela hasta la Capital
y avísale al Presidente
lo que hizo este general.

La Secretaría de Guerra
con ánsia te está esperando,
que del parque y los cañones
á ver qué cuenta vas dando.

Mercado ya se retira
con su bandera en la mano,
Mercado ya se retira
para Estado Americano.

Soldaditos de Mercado,
aprieten bien su palanca,
nomás el fuego se oía
de Ojinaga á Tierrablanca.

Soldaditos de Mercado,
esos de banda primera,
aquí les traigo cerveza
dentro de mi cartuchera.

La pólvora es la cerveza,
las balas vino mezcal,
los casquillos son las copas
donde las van á tomar.

Ya con ésta me despido
pasándome al otro lado,
aquí les deja un recuerdo
Salvador R. Mercado.—N. P.



LA TONIA DE ZACATECAS

**Por Villa, Urbina y Natera,
Por Ceniceros, Contreras,
RAUL MADERO Y HERRERA**

Ahora sí, borracho Huerta,
ya te late el corazón
al saber que en Zacatecas
derrotaron á Barrón.

El día veintitrés de Junio,
hablo con los más presentes,
fué tomada Zacatecas
por las tropas insurgentes.

Al llegar Francisco Villa
sus medidas fué tomando
y á cada uno en sus puestos
bien los fué posesionando.

Ya tenían algunos días
que se estaban agarrando
cuando llegó el General
á ver qué estaba pasando.

Les dijo el General Villa:
Conque está dura la Plaza,
ya les traigo aquí unos gallos
que creo que son de buena raza.

El veintidos dijo Villa,
ya después de examinar,
mañana á las diez del día
el ataque general.

Luego mandó que se fuera
cada quien á su lugar,
que á la siguiente mañana
todos tenían que pelear.

Al General Felipe Angeles,
efe de la artillería,
le mandó emplazar las piezas
en las que dispararía.

La seña que les dió Villa,
todos en formación,
para empezar el combate
fué un disparo de cañón.

El General Raul Madero
con el teniente Carrillo
pidió licencia á Villa
para atacar por el Grillo.

El señor Rosalío Hernández
voluntario como formal,
tocó atacar los mochos
del Cerro de San Rafael.

Se metió por las Mercedes
el General Ceniceros,
con el General Rodríguez
como buenos compañeros.

Robles y Maclovio Herrera,
con sus batallones,
partieron por la Estación,
persiguiendo á los pelones.

Les tocó atacar la Bufa
Arrieta, Urbina y Natera,

pues allí tenía que verse
lo bueno por su bandera.

Al disparo de un cañón
como lo tenían de acuerdo,
empezó duro el combate
por lado derecho é izquierdo.

Pues el coronel García,
de la brigada Madero,
se le miró bien pelear
porque fué de lo primero.

Estaban todas las calles
de muertos entapizadas,
lo mismo estaban los cerros
que parecían borregadas.

Andaban los federales
que ya no hallaban que hacer,
pidiendo enaguas prestadas
para vestir de mujer.

Lástima de generales,
de presillas y galones,
pues para nada les sirven
si son puros correlones.

Gritaba el General Villa:
¿dónde te hallas Argumedo?
ven y párate aquí enfrente
tu que nunca tienes miedo.

Les decía el General Villa,
échenme al viejo Barrón;
yo creo que todos me quedan
guangos como el pantalón.

Y empezaron á quitarles
fortines y posiciones,
comenzaron á bajarse
para el centro los pelones.

Ese mismo día en la tarde,
tan maeizo les tupieron
que á las siete de la noche
casi todos se rindieron.

Entraron los maderistas
dentro de la población
y á todo el pueblo, contento,
se le alegró el corazón.

Corrieron á las iglesias
á repicar las campanas
y por las calles las bandas
solemnizaban con dianas.

¡Ay! hermosa Zacatecas,
mira como te han dejado,
la causa fué el viejo Huerta
y tanto rico malvado.

Quitaron ametralladoras
buen número de cañones;
se hallaron un almacén,
repleto de municiones.

Zacatecas fué saqueado
por los mismos federales,
no crean que los maderistas
les hayan hecho estos males.

Al salir ya los pelones,
el martes por la mañana,
bombardieron la gran finca
que le nombraban la Aduana.

Debajo de esta gran finca
quedaron muchos pelones
muchas armas y más parque
y otros veintidos cañones.

Le dijo Villa á Natera,
cuando triunfó y vió el fin,
dé la órden, que ahorita mismo
no me quede un gachupín.

Le dijo el General Villa
el parte á Chihuahua luego:
que tomamos Zacatecas,
pero que fué á sangre y fuego.

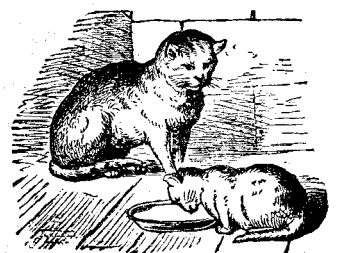
Pues la órden que les doy
la deben de respetar,
porque los que lleguen á ver
los tendré que fusilar.

Dos mil quinientos pelones
fueron los que se agarraron
los llevaron a las filas
pues á ninguno mataron.

¡Cómo estarás viejo Huerta
harás las patas más chuecas
al saber que Pancho Villa
ha tomado Zacatecas.

Ya te puedes componer
con toditos tus pelones.
No te vayas á asustar,
espera á los CHICHARRONES.

JUAN ORTEGA



La Toma de ZACATECAS

SEGUNDA PARTE

La toma de Zacatecas que ahora voy á relatar, forma otra página triste del año que va á acabar.

Medina Barrón fué el jefe de las fuerzas federales y por dos meses detuvo el empuje de los leales.

Pánfilo Natera, el bravo general, hizo prodigios, pero siempre se estrellaban los impulsos de sus hijos.

Pues la buena artillería que los huertistas tenían, obligaba á los Natera á combatir noche y día.

Los cerros que la rodean á la rica Zacatecas, estaban bien artillados por los soldados aztecas.

Los carrancistas con brío trepaban por las laderas, pero al fortín no llegaban porque morían en las eras.

Ataque tras otro ataque los pelones rechazaban, pero el valiente Natera más batallones mandaba.

La villa de Guadalupe llegaron á sorprender, y las fuerzas de Medina tuvieron que volver.

El cerrito de la Bufa, de memoria tan famosa, fué por la noche tomado tras una lucha espantosa.

Ya los sitiados estaban en situación apurada, cuando les llegó una fuerza que de San Luis fué mandada.

Argumedo y P. Orozco, con buena caballería llegaron hasta Calera y triunfaron ese día.

Natera se retiró amenazado en su flanco, y fuese para Jerez, instalando allí su campo.

Villa supo esta derrota y llenóse de coraje, mandó embarcar á sus tropas, y se movió hasta el Obraje.

Con un atrevido ataque derrotó á los federales, y se acercó á Zacatecas al frente de tropas leales.

Un asalto á Guadalupe, le hizo dueño de la villa,

y uniéndose con Natera se acabó toda rencilla.

En la hacienda de las Pilas pasó á las tropas revista, y desde allí comenzó el ataque á los huertistas.

La Bufa sufrió otro asalto formidable de Natera, y Angeles montó sus piezas para que de allí los batiera.

Seis mil federales había en la cumbre de aquel cerro, pero los hicieron polvo con su empuje tan certero.

Emplazadas ya las piezas al ver despuntar el día, fué bombardeada la plaza con muy buena puntería.

En Plazuela de García tuvieron un encontrón y las tropas carrancistas honraron su pabellón.

En dos horas de combate los federales corrieron y las calles de San Francisco llenas de muertos se vieron.

En la calle de San José corren y corren huertistas, pues que los van persiguiendo los soldados carrancistas.

En la calle de Tres Cruces se atrincheran federales y hacen caer con sus disparos á muchos soldados leales.

Pero avanza un batallón de soldados legalistas y los federales caen sin tener quien los asista.

En el Fortín de San Juan de Dios, creían detener el empuje de las tropas, más tuvieron que ceder.

Horrible carnicería hicieron los carrancistas y de seicientos cincuenta quedaron solo las listas.

El viejo coronel Rojas allí quedó prisionero y después de fusilarlo colgaron á ese guerrero.

Por la calle de Juan Alonso se salieron los federales pues perdieron la esperanza de resistir en sus reales.

En la hacienda la Florida se afortinan otra vez, porque reciben refuerzos y combaten de través.

Los carrancistas atacan y los hacen más correr, hasta el Rincón de Romos donde no pueden volver.

Tres días con sus tres noches duró el horrible combate, estando los carrancistas valientes en el ataque.

Para tomar á la Bufa subieron por la Cebada y por la loma del Muerto encontraron fuerza armada.

Dos horas duró el combate para tomar posesión de ese cerro de la Bufa, que ha llamado la atención.

Los federales quemaron varias cuadras de la Plaza antes de ser derrotados, perdiéndose muchas casas.

Las familias que sufrieron pérdidas por tal baldón, pedían á los carrancistas ayuda desde el balcón.

Y así como sostuvieron el combate con ardor, se arrojaron sobre el fuego con decisión y valor.

Varias horas combatieron contra el fuego destructor, hasta que al fin fué vencido salvando cosas de valor.

El Palacio y los Archivos, el Obispado y Catedral, sufrieron daños muy graves por ese crimen bestial.

Muchos huérfanos quedaron en esa lucha intestina, que es una fase sangrienta de esta guerra que termina.

La sangre corrió á torrentes y las gentes resbalaban en los charcos que en las calles por donde quiera quedaban.

Muertos, heridos y viudas, huérfanos tristes que lloran son los frutos de esta guerra que los humanos deploran.

Mucho tiempo pasará y nunca será olvidada la toma de Zacatecas que estuvo tan afamada.

Hoy que Huerta ya se fué, haya unión y patriotismo, que la paz sea nuestro lema para salir del abismo.

EDJ. A. GUERRERO
Se prohíbe la reimpresión.

Corrido dedicado a D. Venustiano Carranza Primer Jefe de las Fuerzas Constitucionalistas.



Don Venustiano Carranza,
gobernador de Coahuila,
por defender á la Patria
arriesgó en peligro su vida.

Ese Estado de Coahuila
dicen que le pertenece,
se levantó á defenderlo
en mil novecientos trece.

Don Venustiano Carranza,
Jefe de resolución,
lo eligen por hombre honrado
y dará paz á la Nación.

En el nombre sea de Dios
en él pongo mi esperanza,
Viva Don Francisco I. Madero
y Don Venustiano Carranza!

Don Venustiano Carranza
reclama una causa justa,
y como no tiene miedo
por eso nadie le asusta.

En mil novecientos trece
no me quisiera acordar,
en ese puerto del Carrasco
comenzaron á pelear.

Ese Victoriano Huerta
no se le vaya á olvidár,
que debe una cuentecita
y la tendrá que pagar.

Muera Victoriano Huerta!
Muera el Gobierno fatál!
y Vivan los Carrancistas
que nos dieron libertad!

Don Venustiano Carranza
tiene palabra de rey,
que há tomado muchas plazas
y también á Monterrey.

Estaban unas mujeres
debajo de unos portales,
conociéron á Carranza,
padre de los Federales.



Don Venustiano Carranza
reclama ser Presidente,
y por eso dia con dia
se le recarga más gente.

De Monterrey á Laredo,
y de Laredo á Torreón,
se echaron los carrancistas
toda la Federación.

Y también en el Saltillo
comenzaron á pelear,
hasta que fueron venciendo
á la hermosa capital.

Huerta ya tiró las tranca,
se salió por un corral,
cuando supo que Carranza
tomaría la capital.

Ese Victoriano Huerta
era un vil y traicionero,
que asesinó al Presidente
por interés del dinero.

Serán últimos combates
que Carranza fué á pelear,
al tomar la capital
ya poder todo mandar.

Pronto tendremos la Paz
toditos los mexicanos,
terminará ya la guerra
y acabarán los tiranos.

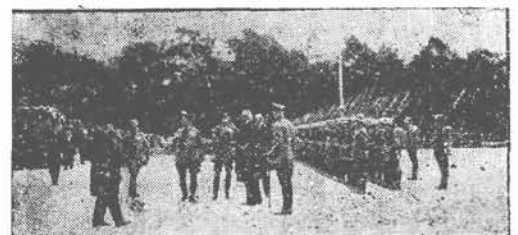
La sangre que es derramada
por montes y serranías,
es por el traidor de Huerta,
Mondragón y Félix Diaz.

Ahora sí el señor Carranza
hasta aquí puso un raya
para que no corra más sangre
en los campos de batalla.

De ustedes yo me despido
y en Dios pongo mi esperanza:
Viva Francisco I. Madero
y Venustiano Carranza.

P. VALLEJO

Puebla, Julio de 1913



Llegada de Buques Americanos a Tampico



Gringos malditos patones
huerotes patas de perros,
que mandan de sus naciones
á Tampico sus cruceros.

Llegaron acorazados
y destroyers americanos,
quedando muy luego anclados
en Pánuco esos marranos.

¿Con qué derecho, señores,
á Tampico se han metido,
y han abocado cañones
y en varios días no se han ido?

Y abocan esos cañones
para el interior del puerto;
éntrenle, gringos patones,
veremos á ver si es cierto.

De pelear contra los gringos
estamos siempre deseosos,
para darles una prueba
de que no somos miedosos.

Los petroleros han jurado
boycotear á este gobierno,
el gringo es muy desgraciado
y es nuestro enemigo eterno.

Que pesado se les ha hecho,
ya no pueden ni dormir,
pues el último decreto
los ha puesto á leer y escribir.

Compraron los Petroleros
á los jefes Chao y Herrera
pero el Gobierno no es tonto
y les zurró bien la cuera.

Cien mil pesos recibieron
por hacer su rebelión!
pero de plomo un buen premio
muy pronto les dió Obregón.

Pues ya los Estados Unidos
dizque nos quieren mandar
unos platos bien servidos
para podernos llenar.

Pues yo pido para empezar
un plató que den primero
muy bien hecho en un pipián
á Doheny el petrolero.



No importá venga Pershing
con soldados americanos
para que sepa lo que son
los patriotas mexicanos.

Los cesados en Tampico
y también los repatriados
quieren comer puros gringos
crudos y también asados.

Diez años consecutivos
nos estuvimos matando.
y hoy con los malditos gringos
queremos ya estarle dando.

No asustan, gringos patos
~~aunque~~ nos manden acorazados
~~sabemos~~ que son como los melones,
grandotes pero colorados.

Salgan á pelear por tierra,
lleven tortas, galletas y jamón,
que es la provisión que en guerra
necesita para pelear el sajón.

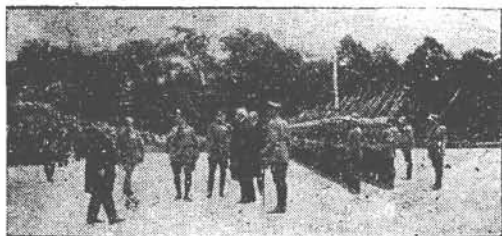
Nosotros no necesitamos
tortas, galletas ó jamón,
lo que nosotros necesitamos
que no nos insulte el sajón.

Ustedes mandan acorazados
y submarinos que es un infierno
infelices! son unos desgraciados
que han reido de nuestro gobierno.

El Gobierno mexicano
tiene ejército disciplinado,
dá garantías al americano
y ha sido siempre considerado.

En los Estados Unidos
linchan á los mexicanos
y los dejan sin trabajo
porque son muy inhumanos.

Ya que en el extranjero
nos ven con mucho cinismo
hoy unidos en nuestra tierra
demos pruebas de patriotismo.



HEROICA ACCION del CAPITAN AZUETA

Recuerdos Gloriosos de la Defensa del Puerto de Veracruz. Honor y Gloria a los Jóvenes Alumnos de la Escuela Naval.

HORRORES COMETIDOS POR EL YANKI EN EL PUERTO DE VERACRUZ

El día veintiuno de Abril fecha de negro capuz, entró el yanki malandrín al Puerto de Veracruz.

Fecha que con roja tinta registrará nuestra historia, pues que negra traición pinta, traición de negra memoria.

La historia voy a contar pues digna es de ver la luz de la triste situación del Puerto de Veracruz.

En una guerra espantosa el gran Puerto se envolvió, por los yankis maldecidos que han traído la invasión.

Es muy triste y dolorosa por tanto muerto que hubo, al fuego de acorazados que nadie se los contuvo.

Dizque los yankis andaban buscando a los federales, no siendo más que un pretexto para saquear los hogares.

Decían que querían el parque en las casas de comercio, y así se robaron ellos todo el abastecimiento.

Hubo muertos y hubo heridos, grandes perjuicios y horrores han causado en Veracruz los bandidos invasores.

Y el odiado pabellón el de las barras y estrellas, ondea en aquel Palacio cuna de mil epopeyas.

Desembarcaron con prisa los marinos de "El Florida" dirigiéndose al momento al muelle "Porfirio Díaz."

Al punto se dirigieron a los grandes edificios, imponiendo desde luego sus órdenes y servicio.

La calle de Montesinos con sus pisadas hollaron, y siguieron adelante hasta las calles de Hidalgo.

En las calles de Emparán a la esquina de Morelos, los valientes federales combatieron como buenos.

Abrieron furioso fuego los yankis en esas horas, tanto de fusilería como de ametralladoras.

Serían las tres de la tarde hora terrible y extraña!

los yankis desembarcaron una pieza de montaña.

Hicieron luego disparos sin grandes preliminares, para destruir la torre del faro Benito Juárez.

Atacaron esos gringos con furia descomunal, a los jóvenes alumnos de nuestra Escuela Naval.

Creyeron que por muchachos los iban a amedrentar, pero aquellos niños héroes los supieron castigar.

Ocho horas duró el ataque que los niños sostuvieron, y ante el formidable yanki ni un paso retrocedieron.

El joven Virgilio Uribe halló una muerte gloriosa, consagrando el edificio con su sangre generosa.

Después de ruda pelea en orden se retiraron, y sin temor a los gringos paso a paso se alejaron.

El yanki artero y cobarde no confiado en sus soldados, lanzó las terribles bombas de grandes acorazados.

Y destruyó el Instituto y la Dirección de Faros, y casas particulares, y la plaza del Mercado.

A centenares murieron los hijos de Veracruz, perecieron al rechazar de la invasión al trasluz.

El Teniente José Azueta artillero de la zona, sostubo rudo combate con una ametralladora.

Hasta que herido dos veces por unas balas traidoras, fué retirado del campo pasadas algunas horas.

En estado agonizante fué llevado a la Cruz Blanca, para hacerle desde luego operación delicada.

Se llamó Enrique Jiménez otro joven que murió por la terrible metralla que su cuerpo destrozó.

En las calles de Zamora un Sargento federal, al batirse con los yankis halló su lecho mortal.

Un zapatero, "El Pelón" muy conocido en el Puerto, a más de un yanki felón dejó sobre el piso muerto.

Un valiente alijador disparó sobre las barcas, y tras heroicas defensas fué víctima de las Parcas.

Las denodadas mujeres al invasor combatieron, y con sangre generosa aquellas calles tiñeron.

Y don Cristóbal Martínez un rico capitalista al ver a los invasores a la defensa se alista.

Y dueño de una azotea y con un rifle en las manos, les hizo morder el polvo a unos cinco americanos.

Más al fin por su desgracia fué en la azotea descubierto, y por una certera descarga allí mismo quedó muerto.

Hubo en número incontable otros rasgos de valor, para rechazar el paso de nuestro infame invasor.

México recordará en su historia eternamente, la vil hazaña de Wilson el artero Presidente.

Relataré otra vez otros sucesos extraños, de los que no se habían visto en México en muchos años.

Y jamás olvidaremos la más espantosa afrenta de que el pabellón de estrellas en nuestra Patria se ostenta.

Pero si la ofensa es grande grande será el desagravio, que pagará caro el Norte de su soberbia el resabio.

No es el pueblo mexicano de raza de esclavos viles, que aquí se yergen ufanos los corazones viriles.

Y en lucha muy desigual probará al yanki altanero, que antes de aceptar el yugo de vil traidor extranjero.

Morirán todos los hijos de Cuauhtemoc y de Juárez, y arrasarán uno a uno sus campos y sus hogares.

ALERTA! MEXICANOS!



EL PELIGRO DE INTERVENCION AMERICANA

Madre mía Guadalupe,
échame tu bendición,
yo ya me voy á la guerra,
ya viene la Intervención.

Con gusto daré mi sangre,
te lo juro, Madre amada,
por no ver nuestra bandera
de otra Nación pisoteada.

¡Oh! hermosa Guadalupe,
prenda sagrada y querida,
no permitas que el extraño
venga á quitarnos la vida.

Qué linda es nuestra bandera,
compañeros á pelear,
ya el enemigo está cerca,
ya se oye el clarín sonar.

Verde, blanco y colorado,
contra barras vá jugando,
no te aplomes, compañero,
que les estamos ganando.

En su tierra, los hermanos
todos están pronunciados,
á ver qué suerté corremos;
vamos á tirar los dados.

Si acaso creen que los indios
ya todos se han acabado,
sobran unos pellejitos
para entrarle al embolado.

Madre mía de Guadalupe,
tú me has de favorecer
para no rendir las armas
hasta morir ó vencer.

Si ellos son muy poderosos
en armas y municiones
nosotros tenemos piedras
y muchísimos calzónes.

¡Si fuera una cosa justa
lo que ellos vienen peleando!
pero esto no puede ser,
porque nos están robando.

Ya la mitad del terreno
les vendió el traidor Santana
con lo que se ha hecho muy rica
la Nación Americana.

Qué, ¿acaso no se conforman
con el oro de las minas?
Ustedes muy elegantes
y aquí nosotros en ruinas.

Todavía quieren perjuicios
buscarle á nuestra Nación;
la verdad que si se meten
los hacemos chicharrón.

Confórmense con ser ricos
y tener muchos malones,
porque para gobernarnos
les faltan muchas razones.

Lo hemos de ver y no creer
les dijo Doroteo Arango
cuando por primera vez
les mandó á chupar su mango.

¡Ahora sí, ya compañeros,
cuera la guerra intestinal
bautizaremos un gringo,
ya búsquenle su madrina.

Pues nosotros, por la buena,
Señores, los respetamos,
porque gocen de placeres
mucha plata les votamos.

Si acaso se vanaglorian
que nos dán ilustración
es como dijo el indito:
arreglado á mi tostón

Búsquenle por otro lado,
ya no sean tan ambiciosos,
porque aquí no nos sobrarón
mas que reatas de los pozos.

El petróleo se acabó,
se lo consumieron todo,
caminen por lo parejo,
no se atasquen en el lodo.

Todo el mundo yá lo sabe
que han sido muy malos juec
no le hagan al ruido de uñas
que hay están los japoneses.

Esas Islas Filipinas
que también se adjudicaron
esos no vayan á creer
que sus dueños lo olvidaron.

En fin, son muy poderosos
pero el rico también muere;
pues aquí se hace en la tierra
nada más lo que Dios quiere.

¡Viva Hidalgo! Viva Juárez
les diré de despedida,
que supieron dar su sangre
por nuestra Patria querida.

Si acaso muero en campaña,
échame tu bendición,
Madre mía Guadalupe;
té llevo en mi corazón.

José Guerrero.

Corrido de los AMBICIOSOS PATONES



Gringos patones malvados,
abortos del mismo infierno,
maulas hueros desgraciados,
que odian á nuestro Gobierno.

Insultan á los mexicanos
y los corren de los campos,
para ocupar á sus paisanos
que llegan como lagartos.

Gringos patas del averno,
va ven moños con tranchete,
desde que el Supremo Gobierno
dió el artículo 27

Y ustedes burlando leyes
del artículo constitucional;
dicen que somos los bueyes
vendidos por el dollar.

Paciencia, gringos, no muy tarde
mexicano lo que le pertenece agarrará
que nos robaron en tiempo de Santana
el cobarde,
México le toca y él se posesionará.

México, unido á los bravos japoneses,
recobrará el territorio del tiempo de San
tana,
ganle haciendo ruido con sus nueces
sabrán lo que valdrá México mañana.

En el extranjero corren al mexicano,
insultan y ven con gran cinismo,
como si fuera un gran tirano
mbién en Tampico lo echan al abismo.

Se equivocan, maulas primos,
éxico está muy orgulloso
les ya todos nos unimos
ra derrocar al coloso.

El mexicano es de sangre heroica
e no sabe conocer el miedo,
e si un día se viera en la ruina
corre ni dice me quedo.

Entrenle, patones malvados,
si tenemos para el sajón rencilla,
amos listos, estamos descansados,
somos tan valientes como Pancho Villa



El mexicano hoy no está tan mal,
de valientes Columbus es testigo
y también es testigo El Carrizal,
y ustedes digan si es cierto lo que digo.

No nos asustan jamás, gringos patones
con su invasión, tan dicha y tan deseada
pues tenemos orgullo de valientes;
sus amenazas al fin no valen nada.

Qué dijera nuestro Libertador sublime
al ver nuestra bandera pisoteada,
mas nó gran heroe, el hombre que te esti
defenderá tu tierra tan sagrada. (me

Antes morir que vernos abatidos
en las garras de monstruos y tiranos,
ya no hay guerra intestina, están unidos
para defender su integridad los mexicanos

Gloria á Hidalgo, Aldama y Morelos,
astros de luz y fé reconocida,
que alumbran desde lo alto de los cielos
esta Patria por quien dieron su vida.

Jamás podrán naciones extranjeras
ultrajar el derecho mexicano,
son puras ilusiones, son quimeras,
que tiene el orgullo americano.

Si en verdad son potentes millonarios
que se juzgan ya dueños de la tierra,
aquí tenemos soldados temerarios
para combatir y sostener la guerra.

Ni con todos sus miles de aeroplanso,
ni con sus máquinas infernales voladoras
podrán estrangular á mexicanos
con sus hazañas viles y traidoras.

Solo que Dios hubiera terminado
y no vieran sus ojos la injusticia,
solo entonces así un desgraciado
nos pudiera ganar por su avaricia.

Mientras exista el Todopoderoso,
Aquél que formó el mundo de la nada,
México saldrá en todo victorioso
y será nuestra Patria respetada.

Es propiedad de CLARO GARCIA y na-
die puede reimprimirla siu su permiso.



LOS AMBICIOSOS PATONES 2a. Parte

Por allí vienen los patones, los gringos americanos diciendo que han de acabar con todos los mexicanos; que ya están en Ciudad Juárez y custodiando Laredo, pero no pasan para dentro porque acá ya tienen miedo.

Y si acaso ellos tomaran las mejores poblaciones a la sierra no le entran porque les faltan calzones; ahora sí, gringos patones; este palo no se astilla, dicen que han de dar cuartilla por el puerto de Tampico si se ponen mitoteros les damos en el hocico.

Dicen que quieren petróleo, mucho oro, mucha plata, no se vengán a quedar no más bailando en la reata: después que meten la pata no la han de poder sacar; fíjense que no hay 30-30 y máuseres para pelear pues no sea que los inditos los vayan a hacer rajar.

Dizque tiene mil cañones, cien mil ametralladoras, mas de dos mil batallones y tres mil locomotoras: traigan hasta sus señoras montadas en aeroplanos, les ha de costar trabajo que agobien al mexicano no podrán nunca violar este país soberano.

Todo el mundo ya lo sabe que han sido muy malos jueces no le hagan ruido de niñas que hay están los japoneses; esas islas Filipinas que ustedes se adjudicaron eso no vayan a creer que sus dueños lo olvidaron no se vengán a robar y digan que los robaron.

Por Veracruz y Tampico dicen que han de dar cuartilla, si no es pedazo de queso envuelto en una tortilla: todavía no se conforman con el oro de las minas, ustedes allá gozando y aquí nosotros en ruinas, metan espacio la mano porque se llenan de espinas.

Fíjense que Herndu Cortés aquí se sentó a llorar, no le hace que sean grandotes, no los vamos a cargar, después han de suspirar

cuando vean la cosa fea como dijera Jacinta y la anciana Dorotea se me hace que aquí los gringos van a largar la zalea.

Creo que un solo mexicano le puede dar juego a diez, no mas entren a Perote a ver si es cierto ó nó lo es, nos van a enseñar el yes según lo vienen diciendo, métanse poco a poquito que van a salir corriendo como si fueran venados parece que los estoy viendo.

Díran que los mexicanos ya todos se han acabado sobran unos pellejitos para entrarle al embolado, no crean que agarran tronchado que hay bastantes municiones.

para darles en las muelas a los señores patones, porque para gobernarnos les faltan muchos calzones.

Dicen que ya están llegando á tomar puerto por puerto: nó nos anden asustando con el petate del muerto lo que si creo sea cierto que se les frustran sus planes pues ni que fueran tan diablos ni tan fieras ni tan leones, yo creo que al primer encuentro luego avisan á talones.

Ya con ésta me despido por todita la Nación. ¿Qué dicen, vendrán los gringos aquí con su intervención? Creo que no tienen razón de pisotear la bandera; en fin si quieren la gorda no la comen como quiera.



GALLO JUIDO Y CORRELON



Allá va un gallo cantando;
hacia Veracruz se lanza,
porque ya lo iba alcanzando
Villa y el Sr. Caranza

Creías, Gallo marrullero
que eras tú la pura miel
y que matando á Madero
todo habías de componer.

Por todita la Nación
te fuiste cacaraqueando,
¡gallo juído y correlón,
ya no seguirás peleando.

Gallos de esos no queremos
porque les faltan calzones,
y así, siempre perderemos
porque son muy correlones.

Ya con éste cuento tres
que se van cacaraqueando,
hasta sudaron sus piés
pues los iban alcanzando.

Don Porfirio fué el primero
que se salió á la carrera,
pues vió que el señor Madero
le sonó la calzonera.

El segundo fué Don Felix,
otro gallo más corriente,
que con sus hazañas crueles,
quizo ser el Presidente.

El tercero fué el tal Huerta
no crean que son sin razones,
yéndose á carrera abierta
se estorbaban los calzones.

Porque lo iban correteando
se olvidó de los pelones
y se fué cacaraqueando
por muchísimas naciones.

¡Quién te pudiera agarrar
para hacerte un buen combate!
¡Cómo te fuiste á escapar,
gallito de tepalcate.

Ese gallo ya corrió
y empezó á cacaraquear;
de México se salió
para el otro muladar.

Ya no comerá el maíz
por haber de aquí corrido;
no volverá más al país
porque será conocido.

Ese gallo salió huído,
como lo dirá cualquiera,
dió muy lejos el volido.
dejó sola la gallera.

Ha de haber creído Huerta
que él era gallo potente
de esos de pura cajeta
porque se hizo presidente.

Qué mal estuvo pensando,
no estaba al fiel la balanza,
y se fué cacaraqueando

¿Qué dices ahora, gallito?
voy que lloras por tu estaca,
te quedas afligidito
porque no hay del daca y daca

Y los que sean tus amigos
llorando estarán por tí,
dirán tristes y afligidos
que ya perdistes tu aquí,

Porque perdió la pelea
ya se fué cacaraqueando
por ver la cosa tan fea
la cola lleva arrastrando.

¡Pues en qué estabas soñan-
con tus acciones impías? (do,
en irte cacaraqueando
como lo hizo Felix Díaz.

Ese gallito peruano
no vuelve á venir aquí
pues se soltó de la mano
cantando quiquiriquí.

Llorando su cruel destino,
allá estará ya reunido
con el tirano Porfirio,
triste, triste y afligido.

El pensaba que no había
quien trajera la venganza.
nunca creyó que triunfará
Don Venustiano Carranza.

Este hombre de gran poder
Dios le dió la omnipotencia
de derribar del poder
á un tirano sin conciencia.

Se largó de puro miedo
ese Huerta, el vil matón,
quería morir en su puesto
pero le faltó valor.

Madero fué hombre de veras.
de valor muy soberano,
quedando muerto en el puesto
como un hombre y no tirano.

Y así, nobles mexicanos;
gritémos con claridad:
¡Mueran todos los tiranos!
¡Viva nuestra libertad!

Estos versos no se pueden
reimprimir sin permiso de su
autor CRESCENCIO G. ZAMUDIO

Tristes Lamentos de Victoriano Huerta

Al despedirse de la Silla!

Escrito por Carlos M. Martínez.

¡Adiós, pongan cuidado
a la cariñosa despedida
de Victoriano Huerta
al despedirse de la silla,
chillaba como ardilla,
le hincaba y la abrazaba
diciéndole mil cariños
arrimaba y la besaba.

Le decía lleno de llanto
al alma enternecida:
¡o tú serás mi encanto,
o tú serás mi vida,
y á emprender mi partida
separarme de tí
¡o mi alma agradecida
más se olvida de tí!

¡Adiós, Billita adorada,
quedas con otro dueño
te llevo retratada,
dormido estoy, te sueño,
defendí con empeño
pero siempre no valló
¡que don Francisco Villa
siempre me ganó.

Te quedas, ángel de amor,
oculto palemita,
¡levo en mi corazón
¡que estabas muy bonita,
como estabas blandita
siempre te voy á echar menos
¡pero que quieres que hagamos
así se ordena ¡que hacemos!

¡Válgame Dios de los cielos,
¡Válgame Dios, que haré yo,
¡viene Francisco Villa
¡buen hueso me quitó,
¡este modo relinchó
¡Victoriano al despedirse
¡por último lloró,
¡sí, lloró, para irse.

Luego á poco se estubares
¡que lo iban alcanzando
¡en el barco que tomó
¡dejaba de ir llorando,
¡que se iba acordando
¡buen hueso que dejó
¡de dejar de ir chillando
¡este modo se portó.

Esta hoja vale 5 centavos y no se puede imprimir sin el permiso del autor.



Y cuando á Europa llegó
ya le estaban esperando.
Don Porfirio lo abrazó
y ya estaban platicando
cuando le fué preguntando
¡cómo te fué por allá?
y le respondió llorando
no me acuerdes, por mamá.

Me quitaron esa Silla
que me entantó el corazón
entre Venustiano y Villa
me dieron un agarrón,
que no sea porque les corre
me tumban el pantalón,
ya me tenían de la cola
como si fuera ratón.

Dieciséis meses que estuve
me mantuve como perro
bravo, brave me mantuve
mientras me hacía de dinero
les enseñaba el acero
y les sacaba la plata,
los fregué como pude
y me escapé como rata.

Válgame Dios de los cielos
ya parecía que me armaba;
Carranza no me dejó
si no, me traigo la armada
nomás junté esta "fierrada,"
treinta millones me traje
pero con mucho trabajo,
por eso me dá coraje.

Así estaban platicando
cuando comenzó á llorar
y Porfirio, sollozando,
él se puso á lamentar,
se llegaban á acordar
de aquel hueso que perdieron
y Blanquet y los científicos
bramaban como becerros.

¡Atórenle á la mangana
que es el último jalón,
peloncitos de canana
ya es el último tirón,
les decía Francisco Villa
cuando ya iban de estampida,
¡aquí les traigo la Silla,
¡al ahuerzo y su comida.

LA MUERTE DE BLANQUET



Como un reguero de fuego y más rápida que el viento nos llegó de Veracruz la noticia que hoy os cuento.

Ustedes recordarán de un ex-general valiente don Aureliano Blanquet, al que admiraba la gente.

Fué Jefe del Veintinueve, haciéndose de renombre, y en todas las ocasiones causaba gozo su nombre.

Cuando la Decena infausta él de su fama cayó y aliándose á Félix Díaz para siempre se enlodó.

Fué Ministro de la Guerra cuando mandó el Mariguano y por su genio asombroso duró más don Victoriano.

Cuando el triunfo de Carranza los hizo capitular, se peló de los primeros y á la Habana fué á llegar.

En la ciudad Antillana nunca cambió de opinión y con sus duchos consejos aumentó la rebelión.

Al ver que pasaba el tiempo y no triunfaba su idea, determinó su regreso para entrar en la pelea.

Se embarcó en el «Sta. Clara» un buquecito de vela, que fletó en la isla de Cuba y donde por poco pela.

Cuatro días pasó en el Golfo combátido por las olas, que encrespadas preterían que allí acabaran las cosas.

Por fin divisó la costa de la Patria muy querida y desembarcó en Chachalacas, que fué por él elegida.

De allí se internó en la tierra buscando gentes amigas y pasaron mil trabajos con hambre y llenos de niguas.

Varios días anduvo errante sin encontrar felicitas, perseguido sin descanso por las fuerzas carrancistas,

Cuando ya desesperaba se encontró á don Félix Díaz y luego á Pedro Gabay, dándose al fin alegrías.

En Comapa descansaban de sus molestas fatigas cuando se supo el avance de las fuerzas enemigas.

No pudiendo ya escapar porque ya no había ocasión aceptaron el combate contra medio batallón.

Este les fué desastroso, porque fueron derrotados y á gran prisa se escaparon sin sus muertos y estropeados.

En ese quince de Abril en Chaváxtla fueron cercados por el coronel González al frente de cien soldados.

Un pánico muy terrible se produjo en ese instante, y los hombres y mujeres ya no pensaban bastante.

Por buscar la salvación se echaban al precipicio y á las cuatro de la tarde terminó ese sacrificio.

Muchos fueron prisioneros de las tropas carrancistas que triunfaron por completo de aquellos cien felicitas.

Encóntraron á Blanquet en el fondo de un barranco con el cuerpo destrozado cerca de un caballo blanco.

Con reatas fueron izados los restos del general, y por todos conocido lo llevaron al Coral.

Guadalupe Sánchez, Jefe, recibió tales despojos y no creyera tal cosa si no dieran fé sus ojos.

Al día siguiente el calor hizo el cuerpo corromper y cortaron la cabeza para hacerlo conocer.

Su cuerpo quedó enterrado en el rancho del Coral y su cabeza hasta el Puerto la llevaron entre sal.

Allí se exhibió y la gente en desfile la admiró quedando todos acordes en que fué cierto murió.

Así terminó sus días un eminente soldado que diera fama á su patria si no se hubiera volteado.

Con su figura arrogante y con su gran corazón fuera sostén del Gobierno con buena reputación

Que Dios le haya perdonado y que lo tenga en su gloria que de Aureliano Blanquet aquí termina la Historia.

E. WARMAN.

La Convención de AGUASCALIENTES



Al triunfar los Carrancistas del Gobierno usurpador, la Capital fué ocupada por Carranza el vencedor.

Muchos Jefes no querían que el Primer Jefe siguiera, y acordaron que otro Jefe en Convención se eligiera.

Carranza su anuencia dió y se eligió a Aguascalientes, para que allí se reunieran y arreglar cosas pendientes

Villa, Natera y Gutiérrez trataron de hacer presión, porque se quitara el mando a Carranza sin razón.

Se discutió con denuevo y se llegó a la conclusión, que debía de ser nombrado Presidente a la Nación.

Tres partidos se formaron en aquella grande Asamblea, Villistas y Carrancistas y otro terció en la pelea.

Muchos días de discusiones separaron a los leales, y enemigos se volvieron por cuestiones personales. Con arranque de patriotismo los Diputados propusieron, que sus firmas se asentaran en la enseña tricolor.

Hubo debates caldeados para rebatir la idea, y un enviado de Zapata hizo una ofensa muy fea.

Desgarró nuestra bandera diciendo que era quimera, que un trapo no era la Patria sino una enseña cualquiera.

Mucho trabajo costó a la gente moderada hacer que las armas guardaran los que a luchar se aprestaban.

Epo.
GUERRERO



Después de no convererse, en muy largas discusiones se hablaba de suspenderla cuando hicieron concesiones.

Propuso el tercer partido a E. Gutiérrez de Presidente y a él se aliaron los Villistas y Eulalio fué el Presidente.

Carranza nunca aceptó, lo quitaran del poder y a sus afectos mandó, la Convención desconocer.

Villa avanzó en son de guerra, y Carranza al retirarse dejó la gran Capital pa' en Apam atrincherarse.

Otra guerra se encendió más fuerte y encarnizada, Villistas y Carrancistas destrozan la Patria amada.

Veracruz fué Capital del partido de Carranza, y se guerrecó con gran zaña y la mayor desconfianza.

Con los buenos elementos que agenció en el extranjero pudo armar a nuevas tropas y llegó a ser el primero.

Tomó la ciudad de Puebla contra gentes de Zapata, después se ocupó Pachuca y llegaron a Oaxaca.

Luego a México tomaron y a Querétaro también, y en Celaya y el Bajío Obregón triunfó muy bien.

Villa perdió cuanto tuvo y hasta Chihuahua marchó, y México pacificado a Carranza lo ensalzó.

Se hicieron las elecciones y a Carranza lo eligieron, entrando al orden legal, y en paz los que sucumbieron.



DEFENSA DE CELAYA Y TRIUNFO Del Gral. Obregon. *Lovrido Obregonista.*

Este es el nuevo convido, renigan, lo voy á cantar, toda su atención les pido para poderlo explicar.

Oigan, nobles ciudadanos, prestadme mucha atención para cantarles los triunfos de la actual revolución.

Fué la más interesante de esta grán operación donde las fuerzas triunfantes tuvieron mucha ovación.

Arango, Villa el llamado, cuál Victoriano el traidor, ya por ahora ha terminado por Carranza y Obregón.

Qué triunfo tan memorable ha sido este de Celaya, que ba transmitido hasta el cable detalles de esta batalla.

Son recuerdos imborrables del combate de Celaya, que creyó sería un triunfo de Páncho Villa el canalla.

Fué esa importante batalla de interés en la ocasión, porque há triunfado en Celaya la justa revolución.

Los reaccionarios malvados que peleaban sin razón todos fueron derrotados por las fuerzas de Obregón.

Pasará por la pantalla pero sin vacilación, fué la más gránde batalla de todita la Nación.

Pues el día 6 con pujanza la batalla se trabó y al grito ¡Viva Carranza! esa guerra comenzó.

Obregón ya en la batalla dispuso cinco sectores al derredor de Celaya mandó bravos defensores.

Al diecisiete y veintinueve de bizarros batallones, les querían romper el centro con serias operaciones.

Los dos hicieron esfuerzos pero el parque se acabó y al no llegar el refuerzo el cuerpo retrocedió.

El enemigo avanzaba por diferentes secciones, pero Obregón ya trazaba sus planes de operaciones.

Obregón, siendo guerrero estudió muy bien la treta, y entró á la línea de fuego con un pequeño corneta.

Comprendió que en un momento la Patria perdía la guerra (to) y entró al fuego muy contento ubiéndose en la trinchera.

Las balas como granizo llovían, cual desesperadas, y junto á aquellos dos heroes estallaban las granadas.

Se veían ya muchos daños cuando se encontró en el foro y al corneta de diez años mandó tocar "Diana y Toro."

Ese niño de diez años enarbolaba el pendón, seducido por la audacia del general Obregón.

Al toque de ese corneta el enemigo hizo llamada y se contuvo de un golpe, temiendo fuera celada.

El pequeñuelo triunfante y con demasiada gana lanzaba notas vibrantes con bellos toques de diana.

Después de unos diez minutos al enemigo contuvo, quedándose éste en pie firme porque el batir no pudo.

Llegó el 15 Batallón que fué distribuido luego por el valiente Obregón en su amplia zona de fuego.

Todos entraron de frente con un fuego muy nutrido, y en muchos puntos los leales vencieron al enemigo.

El refuerzo llegó presto y peleó venciendo lazos y dejando al enemigo por completo hecho pedazos.

Al cabo de treinta horas con sus fuerzas ya diezmas, todas las tropas rebeldes fueron desatrincheradas.

Hay otros triunfos sonados del general Obregón, pero éste, por su estrategia ha salvado á la Nación.

Los prisioneros y heridos que no se pudieron ir con dispersos perseguidos sumaron bien trece mil.

Los cadáveres villistas quedaron incinerados y los muertos carrancistas fueron luego sepultados.

Tres millares fueron muertos y por el suelo rodaron, causando grande pavor cuando tantos levantaron.

Treinta y cuatro mil soldados trajo Villa á la batalla, venían muy bien pertrechados para tomar á Celaya.

Por la victoria aclamaron todos al gran Obregón, á Nerzogaray, Hill y Amaro y á ese Veinte Batallón.

Al Primer Jefe aclamaron por todita la Nación, cuando se supo ese triunfo del General Obregón.

LOS COMBATES DE CELAYA



En mil novecientos quince, Jueves Santo en la mañana, salió Villa de Torreón a combatir a Celaya.

Corre, corre, maqñinita, no me dejes ni un vagón, nos vamos para Celaya, á combatir a Obregón.

De Salamanca a Irapuato se reconcentraron los trenes y allí llegaron villistas todos haciendo cuarteles.

Tenían ellos guarniciones de los más valientes hombres, y subieron al Cerro Gordo toda la brigada Robles.

Ahí vienen los Carrancistas llenos de mudo coraje, porque les habían quitado á ese cerrito del Guaje.

Querían quitarle los trenes que iban encarrerados, y Villa los recibió con su escolta de Dorados.

Porque eran hombres valientes todos los que iban con él, unos tirando balazos y otros levantando el riel.

Angeles, el general, no le temía á la metralla, le pidió permiso á Villa para bombardear Celaya.

Por la derecha é izquierda rompen las caballerías, por el centro de las líneas marchan las infanterías.

Qué combate tan reñido que á todos causó temor, pero más fuerte se oía el sonido de un tambor.

Ese tambor que se oía era de los carrancistas, cuando batían con denuedo á los soldados villistas.

Villa tenía mucha gente regada por donde quiera, pues en San Luis Potosí dejó á la brigada Natera.

Vuela, vuela, palomita, vuela, con la mariposa, la primera contraseña era un trapo color rosa.

No le temo á la metralla ni al cañón que poco avanza, otros gritabau sus vivas á Venustiano Carranza.

Estaban los carrancistas afortunados en magueyes y combatió muy formal, toda la brigada Reyes.

Dios le ayudó mucho á Villa y le puso en su memoria, que pusiera diez mil hombres en el molino Victoria,

En el molino Victoria antejo estaba echando, y por doquiera se veían los carrancistas vagando.

Salé don Francisco Villa con sus trenes de insurgentes, para concentrar sus tropas la ciudad de Aguascalientes,

Dice don Francisco Villa, de nuevo voy á atacar, me hau matado mucha gente, su sangre voy á vengar.

Que combate tan reñido; les digo á mis amigos, comienzan á salir trenes salen toditos los heridos.

Vuela, vuela, palomita, anda á ver lo que ha pasado la segunda contraseña era un trapo colorado.

Dice don Francisco Villa está muy mala la cosa, están cayendo soldados del Batallón Zaragoza.

En la ciudad de Celaya eran terribles las horas; cómo cayeron villistas por las ametralladoras.

De Salamanca é Irapuato hay quince leguas á León, fué a donde perdió su brazo el general Obregón.

En la Estación de Irapuato cantaban los horizontes: hoy combatió muy formal, la Brigada Bracamontes.

Decía don Francisco Villa: no sé qué me está pasando, estoy perdiendo la acción por los que se están volteando

Decía don Francisco Villa: amigos, yo ya perdí, pero dentro de poco tiempo; nos veremos por aquí.

Decía don Francisco Villa: adios, adios, Mexicanos, ya me voy para Columbus á ver los americanos.

Yo no le temo al cañón ni tampoco a la metralla, aquí da fin al corrido del Combate de Celaya.



LOS COMBATES DE CELAYA



Obregón decía a los vaquis

no tengan miedo que mueran;
muchachos les aconsejo, que a revivir a sus tierras.

Resbendió un soldado de ellos, no es cierto mi general
le escribí a un hermano muerto

no me ha vuelto á contestar.
Todos los carabineros y también la artillería
peleaban toda la noche y también todito el día.

Pelearon los carrancistas, pelearon sin compasión
que á tres leguas de lejos trascendía la corrupción.
Al derredor de Celaya estaba todo ajoyado,
donde estaban los carranzas, todos bien afortunados

Les decía Francisco Villa por arriba de las lomas
Aquí les traigo á los hombres, no tuzas escarabajonas
y decían los carrancistas: ahora de aquí no salimos
que si llegan los villistas aquí nos acabaremos.

Les decía Francisco Villa: vamos pa' fuerita ya,
a tirarnos a la orilla, no a tirarle a la ciudad.
En la hacienda de Sta. Ana, tres leguas lejos de Leon
allí fue donde perdió el brazo el general Obregón.

Ya con esta me despido, antes de que yo me vaya,
ya les canté a mis amigos los Combates de Celaya.

El día 23 de abril los combates principiaron,
en la ciudad de Celaya los Carrancistas triunfaron,
un gran número de gente que traía Alvaro Obregon
fueron los que resguardaron por todita la Estación.

Los carrancistas adentro, los villistas les cayeron,
les empiezan a hacer fuego y los de afuera corrieron;
les decía Alvaro Obregón, ahora lo vamos a ver,
hoy me matan o los mato, o me quitan del poder.

Por el lado Salvatierra, se agarraron a balazos,
unos tiran con metralas y otros puños cañonazos,
por ese lado de Estrada, el Becerro y San Juanico,
nomás zumbaban las balas y hasta se lamían el pico.

Por el lado de Apaseo entró el General Urbina,
les ha quitado fortines a tiro de carabina;
por el lado de Sta. Cruz estaban bien posesionados,
allí fué donde se acabaron, casi todos los rayados.

Les decía Alvaro Obregón: vámonos a pecho a tierra
vamos a ver ese Villa; que dicen que es la pantera;
decía Alvaro Obregón, en un combate en Celaya,
éntrale Francisco Villa, á dirigir la campaña.

Llegaron las avanzadas desde el Guaje hasta Venta
nomás se oía el tronadero de mauser y treinta treinta
que viva Alfredo Elizondo, es un gran gobernador!
que viva Joaquin Amaro, también su Estado Mayor!

Les hecharon la agua encima para poderles ganar,
allí fué donde las Villistas ya no pudieron pasar;
en la Hacienda de Sarabia tuvieron otro agarrón,
allí fué donde Pancho Villallos dejó hasta el panteón.

Entrale Francisco Villa, no que eres tan afamado,
en la hacienda de Sarabia corriste como un venado,
si no le corro me alcanzan, me tumban el pantalón
y me llevan de la cola como si fuera ratón.

¡ Señores, tengan presente, lo que en Celaya pasó,
que el ejército Villista casi todo se acabó;
pobres de los de Celaya, ah! que suerte les tocó.
que del susto que llevaron hasta soltura les dió.

Calzones no se ponían por no estárselos quitando,
borcelanas les faltaban para estarse remudando;

LA VACA MANSA.

Música de El Novillo Despuntado.

Hay una vaquita mansa
del Rancho del Carrizal, uy, jay, jay!
que a cuantos toros encuentra
los encierra en su corral;
uy, jay, jay! qué risa me da.

Encerró a un toro palomo
junto con otro rival: uy, jay, jay!
y hasta en un mismo pe-ebre
les dió á los dos de almorzar;
uy, jay, jay, qué risa me da.

Pues ya los dos congeniados,
se fueron á trabajar, uy, jay: jay!
los dos, cual fieles hermanos
al campo fueron á arar,
uy, juy, juy! qué risa me da.

La vaca con sus halagos
a tanto quiso llegar, uy, jay, jay!
que al ajustar la docena
le dieron en qué pensar;
uy, jay, jay! qué risa me da.

Todós los mansos unidos
se trataron de vengar; uy, jay, jay,
y a la pobre Vaca mansa
quisieron escarmentar:
uy, jay, jay, qué risa me dá.

Todos se unieron a un tiempo
y un plan supieron formar, uy, jay, jay
que á la pobre vaca mansa
la empezaron a cornear.
uy, jay, jay; qué risa me da.

Pongan cuidado mujeres,
que no les vaya a pasar, uy, jay, jay;
lo que le pasó a esta vaca
por quererlos mancornar.
uy: jay, jay! qué risa me da.

MELQUIADES C. N. MARTINEZ.

CORRIDO DEL GRAL. JOAQUIN AMARO

Con mi 30-30 me voy a lanzar
a engrosar las filas de la rebelión
para conquistar, libertad, libertad
de los habitantes de nuestra nación.

Madre mía de Guadalupe,
tu me has de favorecer,
para no rendir mis armas
hasta morir o vencer

Por tres días que no comieron
mas de viznaga y nopales
fueron a rendir sus armas
a los crueles federales.

Adios mi papa y mi mamá ya me voy
y a mis hermanitos los voy a dejar
si muero en campaña, mi sangre la doy
para que todos tengan libertad.

No le temo a la metralla,
ni al cañón que tanto avanza
que viva Joaquín Amaro
y Venustiano Carranza.

No le temo a la metralla
ni al cañón de artillería,
adios mis queridos padres
me voy de su compañía

Con mi 30-30 me voy a lanzar
a engrosar las filas de la rebelión
para conquistar, libertad, libertad,
a los habitantes de la nación

Adios mi padre y mi madre,
de todo mi corazón
adios todos mis amigos
marcho a la revolución.

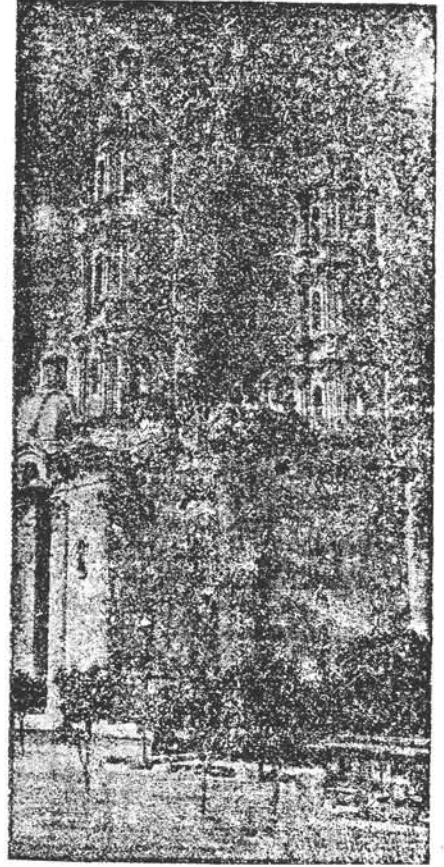
No le temo a la metralla,
ni al rugir que dá el cañón,
que viva Joaquín Amaro,
y don Alvaro Obregón.

Adios mi papá y mi mamá
y a mis hermanitos los voy a dejar
si muero en campaña mi sangre la doy
para que todos tengan libertad



Compre COLCHAS "LA ARAÑA," no hay mejores.

(CADA COLCHA LLEVA ETIQUETA.) FABRICA: JARDIN DEL CARMEN 20, MEXICO.



En el Quitzeo de Abasco,
allí fueron los agarres,
les avanzaron un tren
y seiscientos federales.

Gritaban unas mujeres
abajo de unos nopales,
ahí viene Joaquín Amaro,
padre de los Federales

Con mi 30-30 me voy a lanzar
a engrosar las filas de la rebelión
para conquistar libertad, libertad
a los habitantes de nuestra nación.

Aquí va la despedida,
señores ya me separo,
aquí se acaban cantando
versos de Joaquín Amaro



DESPEDIDA a D. VICTORIANO HUERTA



Se fué don Victoriano
para la vieja Europa,
como mamá Carlota
buscando a Napoleón.

También don Aureliano
Blanquet, cosa chistosa,
decía en voz medrosa:
adios, mi fiel Nación.

Dejaron a la Patria
vestida en negro luto,
en mísero sepulcro
llorando su orfandad.

Donde a la vez descansan
mil héroes ya difuntos
que el proyectil injusto
mandó a la eternidad.

Los valientes no corren.
señor don Victoriano,
Ud. y don Aureliano
violaron ese honor,

Nunca el valor se esconde
en pechos mexicanos,
solo huyen los tiranos
por miedo al vencedor,

Dijiste que en dos meses
vencerías a Zapata,
y la alta aristocracia
creyó en tal pretención.

Pues cueste lo que cueste
la paz se hará en mi patria,
y tú con tus petacas
narchaste a otra Nación.

Te fuiste ¡que vergüenza!
sin valor ni arrogancia,
sin honra ni esperanza,
a un destierro fatal.

Y con la Marsellesa
te recibe la Francia,
cobarde Sancho Panza
de suelo occidental.

Allá en la vieja Europa,
asilo de mendigos,
se ocultan los bandidos
no se porque razón.

No hay ley que desconozca
tal vez como es debido
a hombres corrompidos
a quien dan protección.

Ahora esos caudillos
y jefes voluntarios'
que fieles te ayudaron
en tu obra criminal.

Quedan comprometidos
y al fin abandonados,
pobres, decepcionados,
de ejemplo servirán.

La sangre inmaculada
que se vertió vilmente,
de héroes inocentes
sacados de su hogar.

Irán cual un fantasma
con voz triste y doliente
al Viejo Continente
su sueño a perturbar.

Adios, don Victoriano,
funesto presidente,
que al fin impunemente
te fuiste muy en paz.

Que siempre los tiranos,
por influencia ó por suerte,
se burlan de la muerte
del código penal.

Te fuiste a tierra extraña,
lejos del Reino Azteca,
llevando tu maleta,
con mucha precaución.

Tus planes de campaña
y esa grande estrategia,
con que vencida dejas
a la Revolución.

Saluda a Felix Diaz
y a Mondragón de paso,
y dales un abrazo
en prueba de amistad.

Por su obra tan impía
que lo llevó al fracaso,
funesto Cuartelazo
para la humanidad.

Los pueblos mexicanos
con alegría sincera,
saludan por doquiera
tu urgente ocultación.

Funesto marihuano,
aborto de la tierra,
Dios quiso que no vuelvas
a pisar mi Nación.

MARCIANO SILVA.

IMP. E. GUERRERO MEXICO.
CORREO MAYOR NO. 100.



Historia del Pronunciamiento

DEL GENERAL E. ZAPATA

El día 30 de Agosto de 1911.

Atención te pido, público sensato, voy a dar mi explicación, aquí en esta historia que yo les ren en mi mal pronunciación. (dacto

Voy a dar un pormenor citando lo positivo, porque ya enterado estoy como también persuadido.

El Jefe Zapata no estando conforme después de haber conquistado, se salió de Cuautla según los informando en los resultados. (mes

Se fué rumbo a Nenecuilco que era su tierra natal, porque conoció el peligro, pues lo iban a traicionar.

Estando en su casa aunque no transando en lo que sería, (quilo el nuevo Gobierno quiso perseguirlo por su grande bizzarría.

Porque era un hombre valiente nuestro General suriano, querían políticamente por completo exterminarlo.

Llegó la noticia según se declara al pueblo de Nenecuilco, que luego al momento él se retirara, que iban a formarle sitio.

Mandó tocar las campanas nuestro invicto General, vamos de nuevo a campaña a defender nuestro ideal.

En aquel momento se reunió su puepara ver lo que pasaba, (blo y les dió a saber que el nuevo Gobierasesinarlo trataba. (no

Yo no ambiciono la silla ni tampoco un alto puesto, siento a mi Patria querida verla en tan cruel sufrimiento.

Hablóle a su hermano con toda fir y le dijo en el momento; (meza rendir yo mis armas sería una trissólo ya después de muerto. (teza,

Esta es política falsa, la tengo bien conocida, quieren que entregue las armas para quitarnos la vida.

Respondió don Eufemio con asen y un valor sin segundo, (to fijo ya no condecidas en tu armisticio, morir peleando es orgullo.

Levantémonos en armas vamos de nuevo a sufrir,

las conferencias dejarlas hasta vencer o morir.

Hoy lo que interesa es otra provi a lo que el tiempo depare, (dencia para recibir de la Omnipotencia lo que del cielo mandare.

Saldremos, después veremos que descubra el firmamento, al fin después volveremos si nos da lugar el tiempo.

Día 30 de Agosto dieron este grito, todos en conformidad, viva nuestra Patria y este requisito de paz, tierra y de libertad.

Vámonos a padecer vamos de nuevo a sufrir, traidor nunca lo he de ser por mi Patria he de morir.

Salieron de Ayala rumbo a Chinadonde se reunieron todos, (meca pidieron permiso con toda presteza para jugar unos toros.

Dos días de toros jugaron nos quedan como recuerdos, y un hombre vil por trasmano mandó un parte a Morelos.

Aquí en esta hacienda se encuentra si lo quieren agarrar, (Zapata trae muy pocos hombres y escasos (de armas ahora se han de aprovechar.

Fórmenle una entretenida sin dárselo a maliciar, denle todo lo que él pida que su día se va a llegar.

Mandaron el parte a un Jefe, a Mopuesto por la Presidencia, (relos —a traerme a Zapata se va Ud. al (momento, se halla en San Juan Chinameca.

—Con mucho gusto lo haré, ahora sí no se me escapa, hoy mismo le traigo a usted la cabeza de Zapata.

Con 600 hombres marchó entusias queriendo lograr su intento, (mado pero Dios que es dueño de todo lo les frustró su pensamiento. (creado

Como a las once del día por Santa Rita pasaron, dos hombre iban de guía al punto donde llegaron.

Hacia una rejilla donde dispusieron dividirse por la altura,

y por la Cañada doscientos se fueron demás por la Herradura. (ron

Sin saber que el General había puesto su avanzada, al pié de un buen tecorrall les preparó su emboscada.

Cuando les mandaron el jalto, quier Figueroa, todos gritaron, (vive con un par de bombas que fué conal momento contestaron. (fundible

Diez eran los Zapatistas contrarios seiscientos fueron, pero sus grandes conquistas con valor las defendieron.

De cada descarga de los Zapatis diez o doce se tumbaron, (ta porque ya su gente estaba bien lisy bien muertos los dejaron, (ta

Los bombazos resonaban si cesar cada momento, los Zapatistas peleaban haciéndoles muchos muertos.

Cuando el General se hallaba gus con don Santiago Posadas, (tandó llegó la noticia que el Gobierno ha (bía dado que a la hacienda se acercaban.

Se montó en su buen caballo paso a paso se fué yendo, con unos cinco soldados se quedó reconociendo.

Cuando el General divisó el Gobier que se acercaba al Poniente, (no echó mano al rifle, se apeó muy secon cinco les hizo frente. (reno

Lo rodearon cuatrocientos pero no se acobardó, le hicieron fuego al momento y entre ellos se revolvió.

A pocos momentos que se tirotea Zapata se despidió, (ror haciéndoles fuego con tres que que a los cerros se internó. (daror

Dicen que los derrotaron porque así corrió la voz, pero solo a tres mataron contrarios sesenta y dos.

De testigo pongo aquí al siglo veín como certero y seguro, (tu para que noticie del hecho present de lo pasado y futuro.

De Zapata estos recuerdos quedaron siempre grabados, en todo el plan de Morelos y los pechos mexicanos.

CORRIDO DEL GENERAL CARTÓN

Nobles patriotas que en las montañas
fuisteis del pueblo la admiración
cuando escondido entre las cabañas
se oía feroz el rugir del cañón.

El hombre idiota de mala saña
que fué el terrible Luis G. Cartón
tirano fué de malas entrañas
pagaste todo en esta ocasión.
De un pueblo junto á la heroica Cuau
que distinguía tu falsedad, tla,
cuando salvaje bajaste á Cuautla,
acostumbrado siempre á quemar.

¡Que viva Huerta, imuera Zapata!
decían tus Juanes sin vacilar,
que un pueblo junto, esa es la patria:
y con sus armas debe ganar.

Sin duda tú fuisteis para Huerta
un hombre raro en esa ocasión.
tal vez pensabas que a la revuelta
la acabarías con tu batallón.

Pero Zapata que estaba alerta,
mirando siempre al usurpador,
tuvo razón y noticia cierta
que al sur bajabas sin dilación.
Hubo una junta en S. Pablo Hidalgo
de varios Jefes en esa vez,
de allí se fueron a Pozo Colorado
estando en un antes era cuartel.

Estando el jefe y muchos soldados
que se encontraban en esa vez,
de allí se fueron para otro lado
donde adelante yo explicaré.

En Chilpancingo, según se dice,
los generales se creían rey,
que eran Cartón, Ponciano Benitez
y el conocido (don) Juan Poloney.

Y se soñaban que eran felices,
y resollaban más peor que un fue
y los pelones, esos belitres, (decían)
bandidos, vengan á comer buey.

Así gritaban los pobres Juanes
sobre las casas de la ciudad,
rompiendo el fuego todos iguales
Cartón gritaba con vanidad:

—¡Muera Zapata, no crean que gane
porque no tiene capacidad;
¡Que viva Huerta! porque él si sabe
regir un pueblo y gobernar.

El general Encarnación Diaz
rumbo á la plaza se dirigió
cuando Vicario veloz corría
para salir de la población.

Los zapatistas todos decían
alto ahí! ¡quién vive! solo soy yo:
y les decía: ¡viva Chon Diaz
y con engaños así salió.

Ya derrotados los Cartonistas
el sitio aquel querían romper,
con sus cañones y dinamitas
para Acapulco querían correr.

Pero avisados los zapatistas
que se encontraban en esa vez
pues de antemano ya estaban listas,
todas las fuerzas á acometer;

Todos corriendo por el camino
haciendo fuego sin descansar.
logró la empresa y el cruel destino
que á los traidores debe esperar.

Cartón tirando tras el incendio
se parapeta en un tecorral,
cuando á balazos es sorprendido
y enfurecido hizo fuego más.

Yá había pisado, según, la raya,
que en esa guerra preso cayó,
quedando en manos de Ignacio Maya
á quien su espada luego entregó.

—No crea ud., jefe, que yo me vaya,
solo le pido me haga un favor,
que entierre á mi hijo que en la cam-
hace un momento muerto cayó (pañá

Vaya á enterrarlo, Maya le dijo
permiso tiene en esta ocasión,
y luego que dé sepultura á su hijo
vamos á hacer su presentación.

Al ver á su deudo, con ojos fijos
luego le dijo: moriré yo;
pobre sepulcro hoy te prodigo
yo soy tu padre, adios, hijo, adios.

—Mi general, mi alma está muy grata
y benevolencia siempre esperé,
yo quiero ver al jefe Zapata
que conocerlo siempre yo ansié.

—Usted es Cartón, el jefe de Cuautla?
— Mi general, no lo negaré,
— Pues sepa usted que yo soy Zapata
el que por los montes (lo) buscaba usted.

Usted ha quemado á muchos pueblos
y á indefensos usted mató,
porque les pagan un triste sueldo
hacen horrores sin compasión.

Si usted no se acuerda yo se lo acuerdo
de aquellas leyes que usted dictó,
cuando á toditos los de Morelos
para las filas usted mandó.

—Yo quemé todo lo que Ud. dice,
porque me mandé mi superior,
eché las levas no porque quise,
que así lo exige la ley de hoy.

A generales la ley nos dice
que en una guerra mejor morir
que ser vencidos y así rendirse
al enemigo, cuai hice yo.

Mi General, quiero me conceda
en el momento mi libertad.
quiero ir al Centro y hasta que pueda
pedir más armas y aparentar.

Luego yo mismo les haré guerra,
y con empuje podré ganar,
cuando ud. sepa que por mi queda
la Ciudadela y la Capital.

—Está muy bueno lo que ud. dice
y al nuevo plán que usted pensó,
mañana libre lo dejaremos
y ya de acuerdo estaré yo.

Ya me despido, me voy sereno,
muy satisfecho de su razón,
general Diaz, llévelo al pueblo;
mañana libre sale Cartón.

Ya aleccionados los generales
lo internaron en la prisión
y él les decía: - Si son legales
quiero me tengan buena opinión.

No le hacían caso á sus vocablos
que á ellos mismos les invocó:
—mi centinela, favor de hablarle;
dígame al Jefe que le hablo yo.

Rompió la aurora del nuevo día
en que esperaba salir Cartón
y á sus guardianes él les decía:
ya no me tengan en la prisión.

Si no era cárcel donde existía,
estaba lejos de la versión,
y los soldados bien que reían
de lo ocurrido en la ocasión.

Llegando un jefe con voz muy fuerte
Salga usted fuera, señor Cartón,
vamos marchando rumbo al oeste
que así lo exige su situación.

Llegó al punto donde la muerte
yá lo esperaba sin dilación;
así lo quiso su infausta suerte
y allí morirá sin vacilación.

Oiga usted, jefe, dijo Zapata
que se me diera mi libertad,
pues yo he ofrecido que por mi patria
la vida diera y es la verdad.

—Yá de antemano traigo una carta
que me han mandado con brevedad
de que usted muera y que se cumplán
las duras leyes de autoridad.

—Si muero siempre yo ya he cumplido
con los deberes de mi misión.
—Párese al frente, que hay cinco tiros
para el descanso de su intención.

—Fórmenle cuadro, vénganse cinco,
preparen armas sin dilación,
¡Vivan las fuerzas de Chilpancingo,
¡Que muera Huerta! también Cartón!

Se oyó el descargue de muchas armas
cuando Cartón dejó de existir,
también á Benitez muy de mañana
le había tocado ya sucumbir.

500 hombres que en la campaña
se han avanzado todos al fin.
les dieron libres en las montañas
porque a su tierra se querían ir.

Se vino el jefe para Morelos
á ver las fuerzas de su región
y á pocos días quedó Guerrero
sin fuerzas de la Federación.

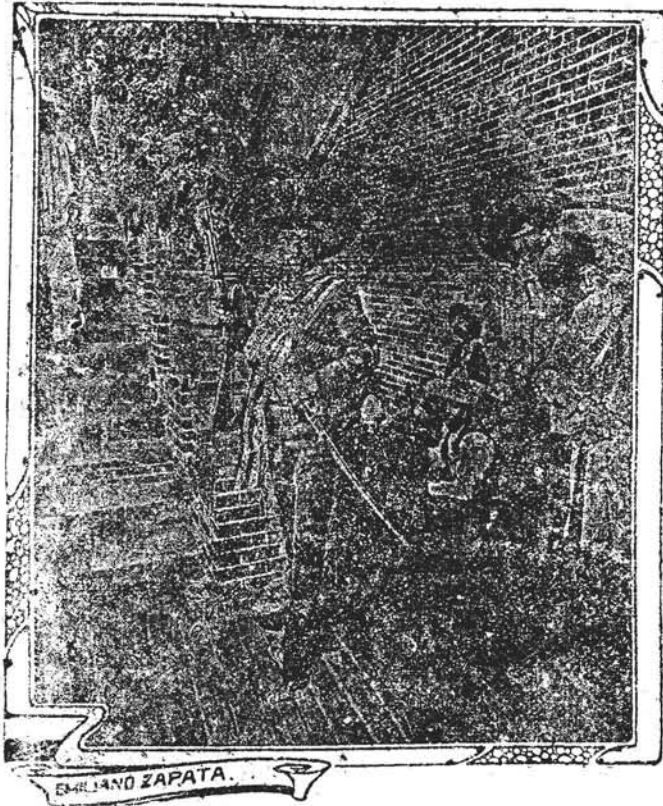
Se vino Olea también de miedo
porque decían allí viene Chon
con 3000 juanes poco mas o menos
se marchó al norte por precaución.

Ya me despido, ciudad de Iguala,
Cuautla Morelos, feliz unión,
digan que viva el Plan de Ayala
y el jefe de la Revolución.

Que muera Huerta en hora mala
y los que fueren de su opinión.
muera Carranza porque no cumple
con los ideales de la Revolución.

REGISTRADO POR E. GUERRERO

EL EXTERMINIO DE MORELOS



EMILIANO ZAPATA.

Dios te perdone, Juvencio Robles,
tanta barbarie, tanta maldad,
tanta ignominia, tantos horrores,
que has cometido en nuestra entidad;
de un pueblo inerte los hombres corren
y después de esto vas á incendiar;
qué culpa tienen sus moradores
que tu no puedas al fin triunfar.

Si es que á Emiliano Zapata buscas
allá en los montes le encontrarás,
marcha á los campos contra él y lucha
y así de gloria te cubrirás;
deja los pueblos, no tienen culpa,
ya no los mandes exterminar,
el que es valiente nunca ejecuta
hechos tan viles como el actual.

Lo que es Cartón y Rasgado en suma
en nuestro Estado nunca podrán
vencer a Neri, que es la figura
más formidable que hay en el plán;
saben muy bien los sitios que ocupa,
al fin se animan, pero no van,
y como pruebas les diré algunas
de sus hazañas en realidad.

Llegan á un pueblo que abandonado
sus habitantes dejaron ya,
tiran balazos, por si emboscados
los zapatistas llegan á estar;
si este saludo no es contestado
entonces entran allí á incendiar;
triunfan los leales de un pueblo aislado
al cual dejaron sin un hogar.

Si zapatistas llegan a un pueblo
y son en número regular,
mandan un parte luego al Gobierno
más inmediato sin dilatar:
aquí se encuentran los bandoleros,
pueden venirlos á exterminar;
el bravo jefe responde luego:
cuentos de viejas, qué van á estar.

Pero si saben que ya se fueron
y que muy lejos deben estar,
entonces marchan, pero lijeros
con sus cañones a bombardear;
las pobres casas son los guerreros
con quienes van á contrarrestar
y las mujeres que sin remedio
se llevan como un trofeo marcial.

¡Cuántos pacíficos ha matado
Cartón en su cruel avilantez;
cuando algún pueblo llega á incendiar
y en sus hogares encuentra alguien,
luego en su parte pone el menguado:
hónrome participar á usted
que á zapatistas he derrotado,
quité caballos y armas también.

Son nuestros pueblos solo unos llanos,
blancas cenizas, cuadros de horror,
tristes desiertos, sitios aislados,
donde se agita solo el dolor;
fúnebres restos que veneramos
como reliquias de nuestro amor,
donde nacimos, donde nos criamos
y alegres vimos la luz del sol.

Adios. Cartón y Juvencio Robles,
adios. Rasgado, bravo adalid,
llévenle á Huerta sus batallones
y su estrategia tan infeliz;
díganle que ya no hay poblaciones
ni bandoleros que perseguir,
solo Zapata y sus escuadrones
siempre dispuestos a combatir.

Bravos guerreros, hijos de Esparta
que al fin se honraron con acabar,
pero á los pueblos, porque á Zapata
ni la razón han podido dar;
quemar á un pueblo creo que no es gracia,
matar inermes es cosa igual,
dejar familias en la desgracia,
eso no es honra de un militar.

Cuántas familias se hallan llorando
en tierra extraña sin un hogar,
y por su pueblo siempre anhelando
sin que ese instante pueda llegar;
cuántas familias peregrinando
de pueblo en pueblo siempre andarán
hasta que el cielo diga hasta cuando
á sus hogares se volverán.

Soldados viles, que habeis jurado
ser la defensa de la Nación,
ya no exterminen á sus hermanos
y alcanzarán su salvación;
negro caínes cual inhumanos,
tened un rasgo de abnegación,
quiero se dignen, cual mexicanos,
oír los clamores de la razón.

MACIANO SILVA.



BOLA SURIANA del Gral. FELIPE NERI

Con tristes clamores doblen las campanas
anunciando el triste día,
vístanse de luto las tropas surianas
al oír el toque de agonía.

Fué la partida de un hombre,
de un valiente mexicano,
que por su nombradía y tanto renombre
la existencia le han quitado.

Era un brazo fuerte de los de Zapata,
estimado en toda extensión,
con mucha firmeza defendió la causa,
nunca le infringió traición.

Varios han de recordar
que deveras fue muy hombre,
que a los federales los hacía temblar
tan solo de oír su nombre.

Distintos combates, como es positivo,
por eso su honor recobra,
entre todos ellos fue el mas distinguido,
como se le vió en su obra,

Aun los mismos federales
decían a lo reservado,
ay! si hubiera tres de estos generales
ya se hubiera conquistado.

Chiautla lo refiere como Santa Clara,
Jonacate y sus victorias,
todas esas fechas quedan asentadas
en el libro de la historia.

Tepoztlán y la Calzada,
Nepantla y Hucuituco,
muy bien han fijado en él sus miradas,
para cuando llegue el triunfo.

En ese Hucuituco puso su cuartel,
por las cosas tan notorias,
a la hora del triunfo se han de acordar dél
como goce de sus glorias.

Era una espada valiente
en la Patria Mexicana,
no volverá a brillar siempre
en la República Indiana.

En el mes de enero, fecha veintiseis,
mil novecientos catorce,
nadie ponga en duda lo que cierto fue;
esto lo escribió un reporter.

Cuanto dolor ha causado,
a todo el mundo le pesa,
que uno de los mismos le haya traicionado
y eso si fue una vileza.

Allá en Tlayacápan fue a donde se hallaba
sin pensar en lo profundo,
quién le hubiera dicho que la hora llegaba
de separarse del mundo.

Las siete y media marcaba
el reloj cuando marchó,
con veinte soldados que lo acompañaban
rumbo a Tepoztlán salió.

En el mismo día llegó a Tepoztlán
dirigiéndose al cuartel,
donde este Barona decía con afán,
quiero contestar con él.

Pronto respondió un vasallo:
Ya se fue a su campamento.

—No lo paso a creer, allí veo su caballo;
nada de esto ha de ser cierto.

Entonces Felipe picó su caballo,
según la razón le daba,
entre una easa, una tranca enfrente,
allí sería la hora llegada.

Iba de buen corazón,
según lo manifestaba,
que lejos estaba de una vil traición;
qué suerte tan desgraciada!

Mirando a Barona bajó el pié derecho,
y en el rostro recibió un tiro,
y al morir le dijo: "Antonio, qué has hecho?"
—No venía a pelear contigo.

—El morirme no me pesa;
hombre soy, no vil soldado,
siento el compromiso; el que con vileza,
Barona, me hayas matado.

Esto bien sería la una de la tarde
cuando todo ésto pasó,
el General Neri en el primer descargue
del caballo se cayó.

Baldomero, al verlo caer,
se fue como un bravo león,
sobre de él disparó con tino
hiriéndolo con razón.

En el mismo día mandaron el parte,
por la razón natural,
al señor Zapata, a don Emiliano,
como jefe principal.

Donde muy bien se informó
de todo lo acontecido;
después de informado lo lloró,
y exhaló un tierno suspiro.

El día veintisiete sepulcro le dieron,
como Dios manda al viviente;
hombres y mujeres todas lo sintieron,
lloraron amargamente.

Nuestro amparo se acabó,
asombro del mal gobierno,
llorad, mexicanos, con justa razón,
no volveremos a verlo.

Se acabó un valiente, una espada fuerte
del Estado de Morelos,
tengan bien presente que en el Siglo XX
quedan los tristes recuerdos.

Adios, valerosa espada,
adios, valiente campeón,
dejaste a tu patria triste y enlutada,
por pasar a otra mansión.

Todo aquel que quiera de buen corazón
visitar eso; lugares,
se halla en Amatlán, centro donde está
sepultado su cadáver.

Suplico a todos rendido
que me otorguen el perdón,
que me disimulen mi torpe sentido
en tan triste narración.—D. ARMENDARIZ.

UN RECUERDO AL GRAL. ZAPATA

Sobre el sentir de la Patria quise escribir un renglón, pero mi pluma es inepta, carece de ilustración.

Ahora hablaré de Zapata que en Chinameca cayó, muerto por Jesús Guajardo bajo una infame traición.

Murió el Caudillo Suriano enemigo al español, cuyo elemento insano tanto odiaba el luchador.

Con el acero en la mano y con supremo valor gritaba: ¡Muera el tirano el déspota y el traidor!

Allá en los montes y valles se oyó la voz del cañón, también se oyeron los ayes del guerrero que rodó.

Herido por la metralla envuelto en sangre espiró, por cobrar la libertad que el pobre pueblo perdió.

Los que murieron, murieron, y los que viven son hoy los que se disputan puestos, sillas de gobernación.

Allá en los tiempos de lucha pocos iban con valor, nadie quería tener triunfos para ser gobernador.

Hoy todos quieren el mando tener un puesto de honor, pero entonces digan cuando demostraban tanto valor.

Solo Zapata luchando permaneció allá en el Sur, a las huestes levantando con un patriótico amor.

La muerte de ese caudillo dióle gusto al español decían: ha muerto el bandido que tantos males causó.

Porque estaban ofendidos el elemento opresor, porque sus fincas Zapata en ruinas se las dejó.

Zapata fue un gran patriota ~~quero~~ pudo serlo Obregón, nunca de sangre una gota regó por vías de ambición,

Si no es que una mala nota la opinión pública dió, para el Jefe suriano Zapata fue un bravo campeón.

Adios, Patriota esforzado, adios, bravo luchador, leal y valiente soldado, modelo de gran valor.

Jamás el Pueblo Suriano se olvidará en su interior que el general Emiliano fue su grande defensor.



INGRATA FORTUNA

Ingrata fortuna, que mal me has pagado que por causa tuya todo me he arruinado

En Jojutla estaba, pero por mi vida ya mero no hallaba creo ni la salida.

A Chisco llegué de tierra no ignota, de allí me pasé hasta Tilizopótla.

Allí estuve yo con mis amistades para que me librasen de los federales.

Ellos, como tienen armas en las manos hacen lo que quieren hoy con los paisanos.

Una leva echaron, según me dijeron, y se aprovecharon de los que pudieron.

Yo como cobarde, le avisé a tacones, preferí quedarme hasta sin calzones.

En el mes de Junio, en el día de San Juan a tiempo importuno me fuí a Cuazitlán.

Allí estuve yo, diré con certeza, hasta que quemó don Andres Ruiz Mesa.

Dejó a la intemperie a los inocentes, hombres y mujeres, sin ser delincuentes.

Con la vida pague ese hombre tan vil, mal rayo le caiga muy lejos de mi.

Me fuí para Iguala, válgame el Creador, salí de Guatemala y entré a Guatepeor.

Ahí estaba Olea, hecho un bravo leon, él era la Astrea de aquella región.

Mencionar melagravia de mi infausta suerte que me hirieron con rabia los del 17.

Ya mero moría del mal que iba huyendo si no fue que un día salí hasta corriendo.

Llegué a Pipilulco bruja y sin dinero, allí alcancé el punto de ser pronunciado.

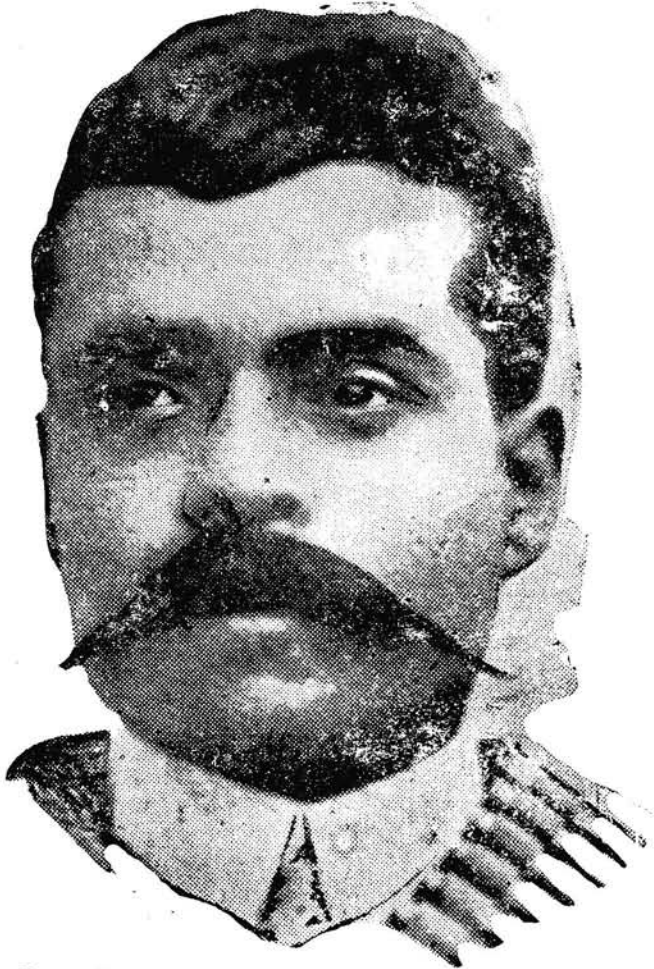
Me fuí con un Jefe llamado Epigmenio y además Jiménez, Delgado y Trigueño.

F. B.



REGISTRADO POR E. GUERREKO

LA TRAICION DE GUAJARDO



Como Judas tembló ante su crimen, aquel crimen que al mundo asombró, de un cobarde lo mismo se repite, otra historia que a otro hombre perdió fué Guajardo el vil de los viles, que no pudo en las luchas de honor conquistar con aquellos fusiles la existencia de un libertador.

Esto fué allá en San Juan Chinameca diez de abril cuando un héroe murió, cuando el grande don Pablo la Hiena operaba por esta Región; no pudiendo vencer por la fuerza y las armas de aquel gran camión combinaron una estratagema que horroriza a toda la Nación.

Mexicano que tiene en sus venas de Cuautemoc la sangre a la vez, no asesina con esas vilezas a Zapata, una santa leyenda le tendrá que juzgar cual un Juez, y veremos que no fué la Hiena como el Judas muerto en Monterrey.

El caudillo suriano fué el genio fuerte y firme en su santo ideal, su memoria merece respeto si es que se halla en la eternidad, fué vendido en cincuenta mil pesos por Guajardo el infame chacal que asoló a nuestro bello Mor los, aquel réprobo que hizo Satan.^e

Ni la sangre de toda la Raza maldecida por el buen pensar,

restituye la mas cruel iniquidad que registra en nuestro siglo actual. ¡Gloria al héroe de ese Plan de Ayala, que ante Dios y ante la Humanidad por Dios y Justicia imploraba para hacerse un pueblo liberal.

A su tumba los negros crespones hoy llevemos con respeto profundo para hacer un recuerdo del hombre que murió sosteniendo su ley, del que nunca temía a los cañones ni amenazas del alto poder; solo quizo enseñar a traidores que amó al pueblo que lo vió nacer.

Como todo el Pueblo ya lo sabe lo que fué ese grande general, quien altruista a los infames alejó de su Estado natal. Ricachones que chupaban la sangre a quienes oro y plata les dan, derramando el sudor miserable por cincuenta centavos quizá.

Fueron dueños del Estado protegidos por Diaz y Corral; ya no daban al proletariado la Justicia, todo era impiedad, por millares de hectareas contaban los bandidos de nuestra entidad; fueron tierras y agua que al pueblo en esa dictadura fatal. (robaban, Pero un hombre en el norte da el grito belicoso para ir a pelear contra Diaz y soldados malditos que horrorizan a toda la nación; y el Caudillo Suriano, ofendido de esa leva siniestra y rapaz, hizo fiel juramento como indio de salvar a su pueblo natal.

Pero como Madero no quizo escuchar de ese pueblo el clamor que le puso a llevar los destinos de una patria llena de opresión y Zapata, patriota y altivo, ante la ara de nuestra nación, al apostol aquel fementido desconoce según su opinión.

Aquel hombre de bronce ya altivo proclamó el Plan de Ayala con fe, por dejar consumada su obra que hace al pobre libre del burgués; no luchó por un puesto de gloria ni aceptó del traidor el laurel, ni escuchó una voz protectora de nación extranjera a la vez.

Ni el extinto Carranza con todos sus bandidos pudieron vencer a Zapata, que fue el gran apostol por su lema de Justicia y Ley; fue su sangre vertida hecha lodo por traidores que no olvidaré, que mancharon su honor por el oro, pero todo ya está en tinta y papel.

Yo sin ser del Caudillo un soldado, porque nunca podía yo mentir, ha existido en mi pecho un santuario para el nombre de aquel paladín cuya fama pasó del oceano, y el problema agrarista de aquí ya se cierne doquier y hace estragos a esa raza de pulpos tan ruin.

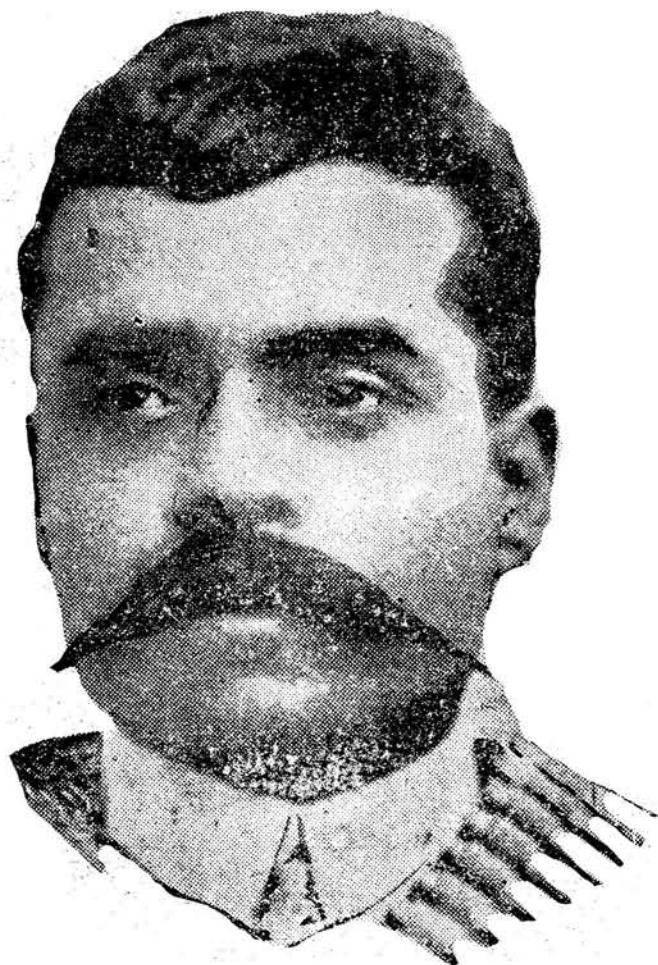
Coloquemos por siempre en su tumba negras flores el dia diez de abril, y allí estaremos compañeros todos siempre juntos para hacer cumplir Tierra Libre, que escribió la pluma de Zapata, traicionado al fin y a quien a ese Dios de las alturas que en paz goce si se encuentra allí.

CORRIDO DE LA MUERTE

Tragica de don

EMILIANO ZAPATA

Acaecida en Chinameca
día 9 de Abril de 1919



Ha muerto Don Emiliano,
con los que á Cuautla van,
le lo mataron á tiros
rca de Tlaltizapán.

Para terminar con él
vieron que urdir un plan
el jefe Jesús Guajardo
abajó con mucho afán.

Con Zapata tuvo arreglos
ciendo se iba á voltear,
ueriendo en su campamento
Zapata aprisionar.

Pobre Emiliano Zapata,
qué suerte le fué á tocar,
que tenia tanta plata
ómo se dejó matar.

Creyó el muy tonto la lana
de Guajardo le contó
un batallón del Gobierno
sta su canton entró.

Cuando le tendió la mano
su aliado que llegó
¡grito ¡viva Carranza!
la lucha éste principió.

Hubo un pánico terrible,
nadie podía entender
s órdenes que se daban
tuvieron que perder.

Zapata quedó sin vida
los primeros balazos,
mismo que varios jefes
ue lo sostenían en brazos.

El resto de zapatistas
or los montes se perdió

y otros fueron desarmados
ues Guajardo les ganó.

Los soldados victoriosos
con los prisioneros juntos
se encaminaron á Cuautla
para entregar los difuntos.

Con sorpresa sin segundo
se recibió esa noticia,
esperando que ya acabe
esa lucha sin justicia.

Ojalá que ya termine
para trabajar en paz,
que el trabajo es lo quiere
desde el hombre hasta el rapaz.

Yá estamos muy bien cansados
de revueltas y fatigas
y deseamos que haya paz
sin infamias, sin intrigas.

Pues el hombre que trabaja
solo pide garantías:
no que suba Juan ó Pedro,
sino el pan todos los días.

En mil novecientos diez
Zapata se pronunció
y al grito ¡viva Madero!
á todo el Sur levantó.

Desde entonces fué elogiado
por su bravura sin par,
y el Gobierno lo trataba
con respeto sin igual.

Madero subió al poder
y Zapata se volteó,
no quiso de él depender;
contra el Gobierno se alzó.

Y desde entonces, siete años,
contra de todos peleó,
lo mismo que contra Huerta
á Carranza combatió.

En su bandera llevaba
escritas promesas mil,
ofreció repartir tierras
y hacer rico al infeiz.

Pero al fin nada cumplió
de tan notables doctrinas
y su riquísimo Estado
quedó convertido en ruinas.

El se dedicaba al juego
á los toros y mujeres,
y los negocios de Estado
los dejaba á los ujieres.

Reunida la Convención
nó la dejó gobernar,
y le dió el triunfo á Carranza
por nó saber él mandar.

Y cuando debió ser notable,
por sus grandiosas acciones
así terminó sus días
por seguir viles pasiones.

Les ruego que me perdonen
si al narrar metí la pata,
pero así cuentan murió
don Emiliano Zapata.

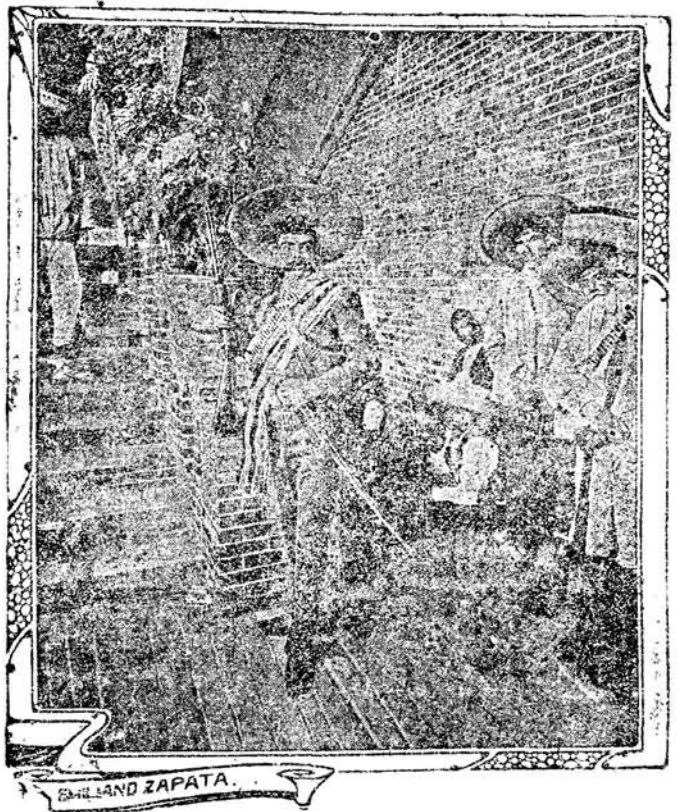
E. WARMAN



NUEVAS MANANITAS

al Estado DE MORELOS.

TRISTE DESPEDIDA DE EMILIANO ZAPATA



EMILIANO ZAPATA.

Voy a cantar un corrido
que vale la pura plata,
donde les doy la noticia
de la muerte de Zapata.

¡Adios, montes del Ajusco
adiós, cerro del Jilguero,
adiós, montañas y cuevas
donde anduve de guerrero,

Adios, querido Morelos,
adiós, Nación Mexicana,
Vivan las leyes del Cielo
y María Guadalupana!

Adiós, República entera,
adiós, México querido,
ya se terminó la vida
de quien tanto habías temido.

El Atila me llamaron
lós que á mí me combatian,
pero ya todo acabóse
y murió ya á quien temían.

Me trataron con respeto
todos mis soldados leales,
para ellos no había tormento.
Adiós, firmes generales.

Adiós, muy heróica Cuautla,
adiós torres de Morelos,
adiós las de Tenepantla,
pues ya nunca nos veremos!

Adios los que me ayudaron
los nueve años de batalla,
en que nos vimos cubiertos
por la terrible metralla.

Adiós, Yautepec hermosa
y la bella Tetecala,
Jojutla y sus arrozales
donde no tiré una bala.

Pintoresca Cuernavaca
no te volveré á admirar,
ni en Tlaltizapán querido
echaré ya más un pial.

Ayala donde hice el Plán
y donde esperé ser viejo
cuántos gallos fui á pelear
y cuántos recuerdos dejo.

Pero llevo un orgullito,
que yo á nadie respeté;
solo á mi Dios infinito
á ese nunca le falté.

Adios, mi señora madre,
adiós, todos mis chamacos,
adiós, todos mis amigos,
les encargo á mis muchachos.

Saquen todo mi dinero
que dejé bien enterrado,
búsquenlo cerro por cerro
no se lo lleve un malvado.

Tenia Casa de Moneda
en una cueva allá arriba
y allí dejé mucha plata
para mi madre querida.

Búsquenlo pronto, por Dios,
que ya estamos derrotados
por el General González
ó se quedan arruinados.

Me jugaron una trampa
de que se habian sublevado
y me creí de Guajardo
siendo yo gallo jugado.

Como á las tres de la tarde
del nueve tan memorable,
Jesús rodeó mi cantón
y me mató cual culpable.

Ahora pretendo el perdón
de todito el mundo entero,
pues me parte el corazón
mi vida de guerrillero.

Adiós Palafox, Murillo,
Ayaquica y Genovevo,
Vazquez y don Everardo,
en mis recuerdos os llevo.
Palacios mi secretario
también cayó prisionero

muriendo como valiente
sin quitarse su sombrero.

Cuántos nombres fueron muertos
y cuántos ajusticiados,
tódo por la triste guerra
que ya nos tiene agobiados.

Aunque siempre me podía
tuve que hacer fusilar
á muchos por revoltosos
para hacerme respetar.

Muerto está ya el guerrillero
que á ninguno respetó,
pues á Madero y Carranza
bastante guerra les dió.

Hoy de todos se despide
con tristísima amargura
y pide que no lo olviden
en su oscura sepultura.

Adios le digo á Carranza,
al que siempre combatí,
pues ya perdí la esperanza
y en polvo me convertí.

Adios, Ferrocarrileros
ya nunca los volaré,
compongan todos sus trenes
que al mundo no volveré.

Mi alma ya desaparece
del Estado de Morelos
y al Pueblo pido que rece
ante el Señor de los Cielos.

Olviden ya las querellas
vuelvan á labrar la tierra
que ya no corra más sangre
en los llanos ni en la sierra.

Que mi muerte sea fecunda
y traiga Paz y ventura
al Estado de MORELOS
donde está mi sepultura.

Adiós, adiós, mi alma vuela
á presencia del Creador
quíeranse ama los paisanos,
como manda el Redentor E.C.



El Fusilamiento en Monterrey DEL GRAL. GUAJARDO

el 18 de Julio de 1920

Las iras de Dios desata
quien á traición á otro hiere,
y siempre el que á hierro mata
ya saben que á hierro muere,

Esta sentencia terrible
hoy tuvo confirmación
porque Guajardo murió
á causa de una traición.

Guajardo se finjió amigo
de Zapata y á él se alió
y cuando lo vió confiado
á vil traición lo mató.

A la Paz le sirvió mucho
su acción innoble y falaz,
pero la moral fué herida
con esa acción incapaz.

Ahora, en Monterrey se vió
cumplir divina sentencia
y á traición Cano entregó
á Guajardo, sin conciencia.

Después del triunfo sonado
de González y Obregón
Guajardo contra de Villa
salió con rumbo á Torreón.

Pero ya tenía su plan
de combatir al Gobierno
pues o le dieron muy poco
o era un rebelde eterno.

Al partir de Buenavista
tuvo un perance terrible
pues impedía castigar
un delito muy punible.

Su chafter mató á un sujeto,
lo mandaron aprehender
pero Guajardo se opuso
y lo tuvieron que vencer.

Salieron luego sus trenes
para el Norte del País,
con mil doscientos soldados
pensando hacer un desliz.

Llegando á Gómez Palacio
se declaró en rebelión
desconociendo al Gobierno
y Poderes de la Union.

Marchose por la llanura
buscando ayuda eficaz,
por el rumbo del Saltillo;
pues no se creyó capaz:

El Gobierno mandó tropa
que lo fuera á perseguir
y en la hacienda La Hediondilla
tuvieron que combatir.

Guajardo perdió la acción,
se dispersaron sus tropas
y con unos cuántos hombres
huyó con muy pocas ropas

Se perdió por unos dias,
lo crefan unido á Osuna,
cuando vino á aparecer
ya sin esperanza alguna.

En Monterrey se escondió
en la casa de su esposa,
allí lo encontró un amigo
y pasó cosa horrorosa.

Este le avisó al Gobierno
en qué casa se ocultaba
y lo hicieron aprehender
por quien ruin lo delataba.

Antonio Cano, era amigo
y también subordinado
y en la acción de la Hediondilla
se entregó y fué perdonado.

Guajardo no resistió
cuando fueron á aprehenderlo
pero á Cano le injurió
porque así llegó á perderlo

Para formarle proceso
fué preso incomunicado
y en un Consejo de guerra
á muerte fué condenado

La noche del diecisiete
la pasó Guajardo en vela
y la sombra de Zapata
fué su única compañera.

Por la mañana a las siete
del dieciocho del actual
fué ejecutado Guajardo
en el Cuartel Terminal,

Seis soldados fusilaron
al matador de Zapata
mandados por Rios Zertuche
y les regaló su plata!

Con la primera descarga
cayó herido el general
y el mayor Enrique Hernández
le destrozó el parietal.

Los deudos pidieron luego
se les entregara el muerto
y en la calle Isaac García
velaron su cuerpo yerto.

Sus restos duermen en paz
en el gran Panteón del Carmen
y su fin no olvidarán
los que contra el Gobierno se alce

El Pueblo ya está cansado
con tanta Revolucion,
quiere Paz; quiere Trabajo,
y Progreso en la Nacion.

Triste fin de un guerrillero
acabé de referir,
á traicion mató á su amigo
y otro le hizo a él morir.

Edo. Guerrero



SALUD! OH PATRIA MIA



A la TUMBA de los HEROES

Saludo oh Patria mía, la tumba de los heroes que están en gloria eterna, gozando en dulce paz pa'ensalzar el nombre de Hidalgo y otros Heroes y bendecir la historia que hoy vino a consagrar

Recordando de aquellos nobles ancianos hoy la fecha de mil novecientos once, que han libertado nuestro pueblo mexicano del intento que amaban los españoles.

Hoy la pátria en sus glorias secas no vió sus flores la mas pulida esencia de caliz apuró, (res, convertida entre tanto en sangre y ardores al ver que sus promesas ninguna se cumplió.

Dios le ha dado un poder tan soberano a otro Hidalgo que ha nacido en nuestra Patria estas honras recibió don Emiliano a quien nombramos General, Sr. Zapata.

Hoy si Benito Juárez volviese aquí á la vida iríamos muy gustosos á dar nuestra ovación, entonces levantara su faz más resentida como serena el alba los tiates de una flor.

Este hombre que ha nacido en nuestro Estado le ha pedido por su honra a Dios clemencia, porque se ha visto con la espada en la mano; él defiende con honor la independencia.

Comprendo yo que Juárez le dió desde su gloria su cetro y su corona al bendecir su honor,

es fuerza que le demos de lauro la historia y libre de este yugo a toda la nación.

Si el trino que se escucha entre las aves y la flor que dá su aroma al suelo santo miles de honras te consagro en tus altares y con el trino matinal borren tu llanto.

En fin, si en lo futuro mis nobles Ciudadanos llegase otra conquista de gobierno español, tendremos siempre en cuenta al Sr. don Emiliano el irá a su defensa de nuestro pabellón

Si en tumba más sombría llegase a verte una palma dolorida voy a darte y al llegar yo besaré tu loza inerte, recordando de la historia que dejaste.

En fin, señores, yo pienso cual pobre mexicano pedir una indulgencia si la merezco yo y reciba por obsequio hoy don Emiliano laureles y guirnaldas y el cetro de su honor.

A ti, digno general, hoy te pido que te dignes dispensarme por tu honra, de mi es un elogio el que he tenido porque el Autor fuiste en la sangre redentora.

En fin, ya me despido de esta amable reunión suplico que se sirvan mis versos otorgar, Udes. muy bién saben que mi ramo no es trova también me perdonen si he venido á importuna

Mas en fin, nobles caudillos, me despido, Señor Eufemio y también don Emiliano, Dios los bendiga para siempre por su mano para librar a nuestro pueblo mexicano.

M. A

LA CARTA DEL POETA

Por aliviar las penas que me abruman y arrancarme sus saetas, porque traigo por lágrimas la pluma en esta carta que te escribe tu poeta; quiero que te dignes un momento á su lectura con paciente calma, porque traigo por pluma el sentimiento y por tinta las lágrimas del alma.

En el campo te escribo cuanto siento y usar á la vez un nuevo idioma, porque quiero con intimo contento te la lleve en su pico una paloma; mi corazón no lleva rumbo incierto para las luchas del valor gigante porque tiene la calma del mar muerto y todas las borrascas del Atlante. muy bien sabes que mi amor es silencio ese silencio del alma me devora, (so, no hay silencio más triste y doloroso que el silencio del alma cuando adora, recia tempestad vuelve tu calma ese silencio cruel que me abate, el que lleva esperanzas en el alma sabe alcanzar sus dichas al instante.

La sabia de mi cuerpo está agotada, un fuego interior me la arrebató, es un fuego del alma enamorado, es un fuego que no incendia pero mata al oír en mi pecho la tormenta, del cual un solo instante no se aparta, ojalá y te encuentres muy contenta cuando lleges á tus manos esta carta.

M. A



Ovación al GRAL. EMILIANO ZAPATA



como hijo que es del Estado
quiso rendir su ovación
á aquel gran jefe espartano
que graba en su corazón.

No olviden que como Hidalgo
nos sacó de la opresión
cuando el español tirano
nos tuvo en la inquisición,
así el Señor Emiliano
su nombre inmortalizó
combatiendo á los tiranos
que oprimian á la Nación.

FEDERICO BECERRA

Nueva letra de

EL COCO Y LA PALMA

Palmero, sube á la palma,
sube á la palma, palmero,
y allí le pones la carta
á la chata que yo quiero.

Si por otro me abandonas,
allá con Dios lo verás;
no tendrás para vestirme,
muchas hambres pasarás.

A la sota y al caballo
les aposté mi dinero,
á la sota, por bonita
y al caballo por lijero.

Me agarraron los cherifes
al estilo americano
y como son tan miedosos
fueron con pistola en mano.

Dicen que tienes á otro,
lo quisiera conocer,
que aquí le traigo su alfalfa
para darle de comer.

Con tanta contribución
como nos pone el Gobierno
hasta los diablos se salen
de su condenado infierno.

Con las corridas de toros
se amuela la situación,
pará marzo no tendremos
ni un miserable tostón.

Las meseras ya no quieren
estár sindicalizadas,
pues ya no tienen propinas;
son para las delegadas.

El buey solo bien se lame,
decía el sabio Salomón,
por eso no ando con mulas,
me parezco á mi camión:

Pareces chile piquín,
condenada vieja chata,
cuando no te doy pa'l gasto
muerdes, chillas y te arrastras

Yo, con mi escaso talento
y aunque en mala inspiración,
quise formar estos versos,
dispensarán si hay error,
solo quiero hacer recuerdos
del caudillo que murió
allá en el plan de Morelos
cuna de ese héroe de honor.

Murió aquel grande patriota
que al Estado defendió
con las armas en la mano
luchando con gran valor,
el General Emiliano
cual Hidalgo reencarnó
á libertar á su pueblo
de aquel Gobierno opresor.

El nombre del guerrillero
grabado en el corazón
á los hijos de Morelos
con letras de oro quedó;
yo como humilde versista
le rendiré mi ovación
á nuestro invicto guerrero
Zapata el Libertador.

Ese invencible suriano
que la muerte desafió,

para poder libertarnos
su vida sacrificó
en los campos de batalla,
demostró su abnegación
defendiendo el Plan de Ayala
símbolo del Pabellón.

Aquellos justos ideáles
que hasta al morir defendió
tendrán que ser inmortales
en toda nuestra nación,
porque escrito en los anales
de la historia ya quedó
la sangre que por su Patria
con gusto la derramó.

Pero el traidor de Guajardo
que infame lo traicionó;
asesino depravado,
su nombre es negro borrón,
lo mismo el viejo don Pablo
que fue quien lo dirigió;
ante la historia su nombre
será de un vil y traidor.

En fin, patrietas surianos
que existen en la ocasión,
dispensen lo mal trovado
que un principiante narró,

CORRIDO SURIANO

LOS EPISODIOS.

Los episodios han tenido un sacro origen en que la crisis, de hemorragia enrojeció los territorios mexicanos que hoy existen la Nueva España, la que Cortés nos legó.

La democracia jubilosa y denodada, donde los heroes nos dieron emulación, hoy se ha tornado en una vida estafalaria y por esa causa no tenemos compasión,

Si de Minerva alcanzara la elocuencia y el talento que tuvo el rey Salomón, y el gran Homero copiara en frases bellas de esta gran revolución las epopeyas.

Tiempos siniestros por los grandes movimientos, donde la altiva aristocracia descendió, que ya las santas profesías estamos viendo que nuestra patria mexicana es destrucción.

Si el Cura Hidalgo, Matamoros y Morelos existieran y también Ignacio Rayón, junto Iturbide con don Vicente Guerrero, a esta contienda hubiera dado conclusión.

Pues de los lances mas agudos hablaremos de lo presente, pues diré de lo demás, como es la muerte de don Fco. I. Madero, que lo nombramos como presidente audaz.

Don Félix Díaz el diecinueve de enero con su pronuncia tomó a México muy cruel y en esa guerra capturó al señor Madero sus brigadas se voltearon contra de él.

Desgraciado año de mil novecientos trece a veintidos de ese febrero se miró que don Francisco I. Madero allí perece el licenciado Pino Suárez en unión.

Madero muere de dos heridas mortales Pino Suárez de otras dos en conclusión, es que en el cráneo recibieron por iguales; su gran fama la cubre ahora un panteón.

Estas dos víctimas que fueron trasladadas sepultadas en aquel Panteón Francés, sería decir que ya la guerra terminara pero de nuevo comenzaron otra vez.

El Arzobispo, por su gran conocimiento, según comprendo lo que dijo esta vez, ve muchas son las vidas que van pereciendo lo causa siempre el interés. (do

La diplomacia del Sr. D. Pancho Villa, as de Zapata y Genovevo de la O, se trabajaron con su gran filosofía, en objeto que terminara esta cuestión.

Los cortesanos y pacíficos debemos implorar al sublime Dios de Abrahám, or ser dueño de los pensamientos de quien decide la luz universal.

Ya me despido, caballeros mexicanos, obles patriotas, dignos por su bondad, que la paz en los veintisiete Estados, mandados por la gran Tenoxitlán.

JULIO REBOLLAR.

Cuántas veces a merced del vendaval

—*—

Cuántas veces a merced del vendaval quise ufano dar a luz mis malas rimas, que aunque quise en mi postrera publicar en sentido natural ciertos enigmas.

Si esta vida es un problema estafalario en que el hombre ha de bogar a todas veces me doy de baja y mejor quiero en sudario envolverme y separarme de mis clientes.

De mis creencias se secaron las corriente, yo nada quiero del ambiente que respiro, mis divinas emociones son inertes y por eso vivo triste y afligido.

Cuando niño me alagaba la inocencia y todo esto me pasó en la edad viril, porque el tiempo destrozó en mi floresta la deida de aquella flor tan infantil.

En las flores para mí no hay ambrosías ni en las fuentes ni en las aguas hay murmurio en las aves para mí no hay alegría, (llos porque todo se convierte en un barrullo.

Y hoy que mi vida ahondo y examino, y me encuentro muy cercano de mi fin, solo encuentro desengaño en mi camino y que es el mundo un continuo carnaval.

La mujer con sus continuos devaneos ha estrujado mi amoroso corazón, yo a sus pies arrodillado mil trofeos ciego puse perdiendo por siempre la ilusión

Pero el tiempo evaporó sus bellos tintes y se murieron para siempre mis afectos, porque he visto sus hechizos convertirse en terribles y asquerosos esqueletos.

Me propuse andar el campo de la prosa con el fin de convertirme en soñador, pero en vano, fue esquiva y orgullosa y jamás me quiso dar su inspiración.

Una vez que apasionado por la orgía en ella me entregué hasta la locura, sin presentir que la pasión es flor de un día que en vacanales llega a caer a la basura.

Sin embargo, no me conformo con libar ese líquido asqueroso tan amargo, si al fin todo se convierte en albañal supuesto que en este mundo todo es falso

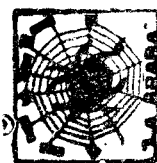
Las edades del pasado sucumbieron con sus goces sus placeres y deleites, todo acaba la intemperie de los tiempos y no hay criatura que se escape de las leyes Si en el drama de este mundo todo es falso siempre digno maldigo esta comedia, en que yo representé tales engaños cuando ufano creía yo en sus alagos.

Doy, señores mi eterna despedida, y un adiós al bello suelo en que vivimos cuanto siento que al hacer nuestra partida nos encontremos más allá ningún alivio.

RAFAEL RAMOS.

Compre COLCHAS "LA ARANA" no hay mejores.

(CADA COLCHA LLEVA ETIQUETA.) FABRICA: JARDIN DEL CARMEN 20, MEXICO



ASESINATO del

Valiente

**GENERAL
DOMINGO**

ARENAS

finales de 1914.



GUERRERO 50c
CORREO MAYOR No. 101.



Triste noticia les traigo
de un crimen que ya pasó,
me á mi general Arenas
ya quica lo mató.

El valiente Don Domingo
Ayaquica lo citó
para que se sometiera
á Carranza á quien sirvió.

Ayaquica muy formal
dijo que fuera á Atlixco,
que allí lo esperaría
a volver al aprisco.

Con su noble corazón
nunca temió una celada
con su estado mayor
se dirigió a la Cañada.

Ayaquica lo esperaba
rodeado de sus soldados,
le dió el abrazo de Judas,
retiró á los malvados.

Con una astucia infernal
fortino estubo contento
le ofreció como amigo
trabajar para su intento.

Díjole que muchos jefes
de Zapata ya querían
andirse, pues se cansaban
de la guerra que seguían,

El general ya creyó

segura la rendición,
y nunca pensó llegarán
á hacerle tan vil traición.

Después que se pasó un rato
de pláticas y promesas,
le dijo que lo esperara
que iba á retirar sus fuerzas.

El general muy confiado
bien tranquilo se quedó
sin notar que por un flanco
un bulto se levantó.

Un coronel Zapatista
sacó el revolver traidor
y por detrás hizo blanco
en el confiado señor.

La traición se alzó terrible
un cerco de hombres malvados
no dejaron ya que Arenas
fuera por leales salvado.

Otras muchas balas luego
hicieron blanco después,
y como perros rabiosos
se arrojaron sobre de él.

Su cadáver fué arrastrado
por los montes y los llanos
por quienes quiso tratar
como si fueran hermanos.

Así terminó aquel brayo
vencedor en San Martín,
en Chiautenpan y Tlaxcala,
Apizaco y San Joaquín.

Por su corazón valiente
y por su noble lealtad,
solo, y entre los malvados,
á Atlixco se fué á entregar

Quisieron ellos vengarse
de la supuesta traición
que á la causa de Zapata
hizo con su rendición.

Es una causa perdida
la de Zapata Emiliano,
que hace sufrir con su sar
á este Pueblo Mexica

Los nobles son como Arc
que no quieren ver llorar
á la pobre Patria mía,
y la van á consolar.

No los que van al avance
sin ponerse á trabajar,
y solo en el robo buscan
la manera de medrar.

Ahora su hermano Ciril
que también es general,
ha jurado la venganza
y se dispone a pelear.

Seguirá contra Zapata
una guerra sin cuartel,
y ojala que el asesino
pague su crimen muy bie

Ya les canté este corri
que es triste, no hay que
pero si fué mal cantado
creo que me han de dispo



EL FUSILAMIENTO DE CIRILO ARENAS

en Puebla, el 4 de Marzo de 1920



Llegó el Cura de Tepeaca que ofreció su ministerio, pero Cirilo no quiso dar ese paso tan serio.

Del Cuartel de San Francisco fué llevado a San José por el Capitan Garduño que a la sentencia dió fé.

De las dos hasta las cinco escribió varias misivas, encargándole a su madre las enviara a sus amigas.

A las cinco fué sacado para el fondo del cuartel donde fué al fin fusilado sin el miedo conocer.

“Mi sangre doy por mi País dijo tranquilo al llegar, ¡ojalá acabe la guerra y la paz llegue a triunfar.”

Encargóle a los soldados que su cara respetaran pero fué inútil su ruego pues torpes la destrozaron

Cirilo cayó en el suelo con vida, moviendo un brazo y el capitan E. Garduño le dió el último balazo.

Triste fin el de este Jefe que no se pudo salvar, pero hay cosas necesarias para que llegue la paz

Ya murió Cirilo Arenas que tanta gente mandó y en armas contra el Gobierno al final siempre perdió,

Busquen siempre en el triunfo el logro de su ambición que la guerra es un azote que agota nuestra nación

El que en armas se levanta sube, goza y se enriquece mas su fortuna se atranca y por fin siempre perece.

Ya terminé este corrido, con tristezas y con penas perdonen si está mal hecho Recuerdo a Cirilo Arenas.

Vuela, vuela, palomita, vuela, si sabes volar y anda avísale a mi madre que me van a fusilar.

Así cantaba y decía en Puebla Cirilo Arenas, que á la muerte no temía porque nos quita de penas.

La palomita voló y a la mamá fué a avisar que en Zacatelco se hallaba y a Puebla fué a regresar

Llegó la noche del tres de Marzo del año veinte y a Cirilo lo encontró preso y condenado a muerte.

Sus brazos echole al cuello y con su pecho una coraza quiso hacer para su hijo la nieta de una gran raza.

La fuerza de la razón detuvo tan noble impulso y le habló de confesión con el ademan convulso.

Su pobrecita mamá vió escena tan dolorosa y al Hospital Militar lo acompañó muy llorosa.

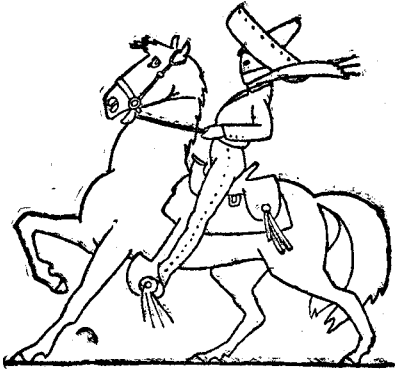
El Coronel del Castillo y otros amigos muy leales pidieron su cuerpo luego para hacer sus funerales

Serían las tres de la tarde cuando entregaron el cuerpo y en un potente automovil fué llevado a Zacatelco.

Cirilo Arenas descansa en el pueblo en que nació porque a su madre llorosa insistente lo pidió.

Interpusieron Amparo la noche del día tres pero el Gobierno no pudo y pereció en San José

CORRIDO DE CASAS GRANDES



Corrido de Casas Grandes

Salieron de Casas Grandes
por esa sierra desierta,
todos iban muy gustosos
a la toma de Agua Prieta.

Por el camino en que iban
matando una que otra vaca
para alcanzar á llegar
á las colonias Oaxaca.

En ese Cañón del Fraile,
ni me quisiera acordar,
caballos de artillería
comenzaron á rodar.

Tenientes y coroneles
miraban con sus gemelos
las pocas leguas que había
á la colonia Morelos:

Villa le dice á su gente:
ya me voy, no los aguardo,
mañana á las diez nos vemos
en el Rancho de Gallardo.

Cómo á las once del día
llegaron los batallones,
hay, les dice Bracamontes;
tomen todos posiciones.

Serían las once del día
cuando llegó la artillería,
ahora, dice Bracamontes;
avance la caballería,
tomen todos posiciones.

Serían las once del día
cuando llegó la artillería,
ahora, dice Bracamontes;
avance la caballería.

Y Calles los descubrió
con unos tres cañonazos
haciéndoles tres heridos
de las piernas y los brazos.

Y se rompió el bombardeo
que parecía un non plus ultra
el combate, que duró
por dos días y minutos.

La brigada Ceniceros
que viene desde Torreón
va abriendo el flanco izquierdo
á atacar por el panteón.

Villa le dice á su gente:
Mis heridos están graves:
llévenlos para Nogales:
para que sean atendidos,

En Nogales los reciben
con demasiado cariño
sirviéndoles de hospital
el colegio de los niños.

Vuela, vuela, palomita,
anda avísale á Trujillo
que no ataque á Agua Prieta
que nos vamos á Hermosillo.

El General Obregón
con toda su artillería
quiere le demos alcance
aunque pague con la vida.

Villa les contestó:
Válgame Dios de mi vida,
ya avanzaron á mi gente
y también mi artillería.

Obregón les contestó:
Muchachos, vamos adentro;
vámonos dándole alcance
al veintidos regimiento.

Y Villa les contestó:
Me duele mi corazón,

ya avanzaron a mi gente,
válganse de la ocasión.

Vámonos para Chihuahua,
allá nos concentraremos,
sin duda estamos mirando
qué en Sonora no podemos:

Bracamontes les decía:
Comiencen á desfilar,
el que no se quiera ir
aquí se puede quedar.

Villa les contestó: -Yo
no llevo gente forzada
ni que vayan á abusar
de las familias honradas.

Aquí va la despedida
puesto encima de una silla,
aquí se acaba el corrido
del general Pancho Villa.

LA PERSECUSION DE VILLA



En nuestra patria, México querido, gobernando Carranza en el daís, pasaron doce mil americanos queriendo a Villa castigar por un desliz

¡Ay! Carranza les dice afanoso si son valientes y lo quieren perseguir concedido, les doy el permiso, para que así se enseñen a morir.

Organizaron tras él persecuciones sin llegarle jamás a divisar y regresaban muy tristes y abatidos por no poder a Villa castigar.

Los soldaditos que vinieron desde Texas los pobrecitos comenzaron a temblar muy fatigados de ocho horas de camino, los pobrecitos se querian ya regresar.

Aquellos soldados muéstranse biliosos por las marchas penosas bajo el sol y burlándose de ellos Pancho Villa les enviaba recados de dolor.

Pancho Villa ya no anda a caballo ni su gente tampoco andará, Pancho Villa es dueño de aereoplanos y los alquila con gran comodidad.

Cuando creyeron que Villa estaba muerto todos gritaban con gusto y con afán ahora sí, queridos compañeros, vamos a Texas cubiertos de honor.

Mas no sabían que Villa estaba vivo y con él nunca habían ya de poder, hay si quieren hacerle una visita está en Parral, lo pueden ir a ver.

Comenzaron a echar expediciones Pancho Villa tambien se transformó se vistió de soldado americano toda su gente también se transformó.

Más cuando vieron que flotaba la bandera que Villa les pintó se equivocaron tambien los piletos se bajaron y prisioneros los cogió.

Pancho Villa les dice en su mensaje que en Carrizal seiscientos les mató, que agradezcan a don Venustiano los prisioneros él fué quien se los salvó.

¡Ay! Carranza les dice afanoso si son valientes y lo quieren perseguir yo les extiendo amplio permiso para que así se enseñen a morir.

Toda la gente allá en Ciudad Juarez, toda la gente asombrada se quedó de ver tanto soldado americano que Pancho Villa en los postes colgó.

Qué pensarían estos americanos que combatir era un baile de carquis con su cara llena de vergiienza regresaron otra vez a su país.

Como saben que en México se mata y que de diario se mueren por acá, con un solo soldado mexicano nuestra bandera en sus manos flotará.

Cuando entraron los gringos a Chihuahua todos pensaban que nos iban a asustar; pensarían que iban para Nicaragua; muy asustados pudieron regresar.



CORRIS de BENJAMIN Argumedo

Para ponerme a cantar
do permiso primero;
efiores, son las mañanas
e Benjamín Argumedo.

Ultimo día de febrero,
ovecientos diez v seis,
han sacado a Benjamín
entre las nueve y las diez.

Pues era un martes por cierto,
resente tengo ese día,
nando lo sacó la escolta
e la Penitenciaría,

Lo llevaron por la calle
astante gente acudió,
e llenó la plaza de armas
ver lo que sucedió.

Dos lo llevaban del brazo,
e llevaban pie a tierra,
e llevaban al palacio;
ra al consejo de guerra.

Lo subieron al palacio
onde fue su tribunal,
e donde oyó su sentencia
ue era pena capital.

Su familia, que alif estaba,
staba tan desolada
ue al oír esa sentencia
ubo de caer desmayada.

Lo bajaron del palacio
r la calle en gran alarde,
llevaban a su destino,
rían las seis de la tarde.

Por la calle donde iba
nel veinte de noviembre,
mo iría su corazón;
guro nadie lo entiende.

Cuando llegó a su destino
ijo: -Vengo en agonía,
ues hoy tengo que ser muérto;
ios así lo dispondría.

Válgame Dios! qué haré yo;
ijo al General Murguía
le pidió una merced
ver si se la concedía.

Pues don Francisco Murguía
contestó con esmero:
ué merced es la que quiere
i general Argumedo?

Oiga usted, mi general,
yo también fui hombre valiente,
quiero me haga ejecución
a la vista de la gente.

Oiga usted, mi general,
yo no le hago ese favor
pues todo lo que yo hago
es por orden superior.

En algunas ocasiones
tambien a Ud. le ha pasado,
pues jefe de operaciones,
ya sabe que soy nombrado.

Ya que Dios me ha concedido
el no morir en la guerra
quiero que a mi alma en camino
animeñ Cristo en la tierra.

Adios, todos mis amigos,
me despido con dolor,
ya no vivan tan engreidos
de este mundo engañador.

Adios, mi tierra afamada,
recintos donde viví,
adios, mi querida esposa,
yo me despido de tí.

Adios, mis padres queridos,
de toda mi estimación,
no me volvereis a ver,
volé a la otra mansión.

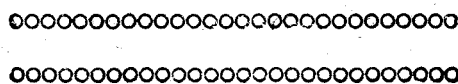
Adios, familia querida
que era toda mi alegría;
adios, mi querida esposa;
adios; Penitenciaría.

Adios; también el reloj;
sus horas me atormentaban
pues clarito me decían
las horas que me faltaban.

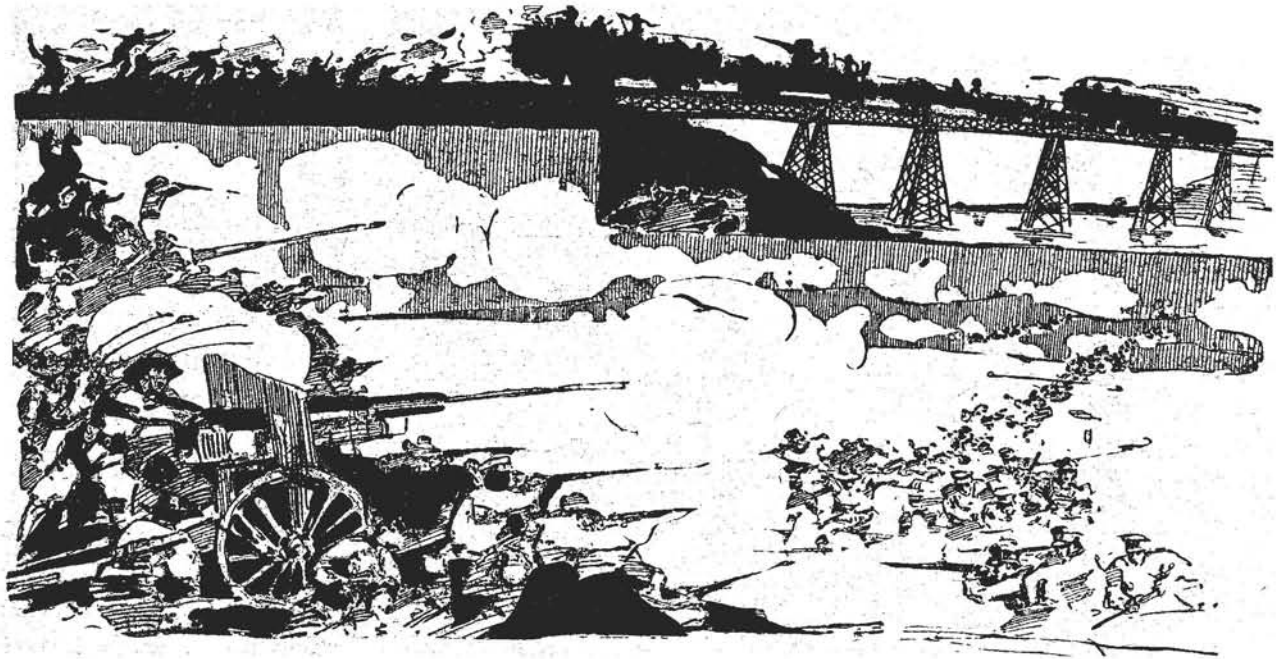
Amigo; no te señales
por riqueza ni estatura:
pues todos somos iguales
materia de sepultura.

Vuela, vuela, palomita,
párate en aquel romero
estas son las mañanitas
de Benjamín Argumedo.

JORGE PENA



CORRIDO DE LUCIO BLANCO



Un hombre de mucha fama
de méritos personales,
perdió hace poco la vida
por instintos pasionales.

Quería enlutar la nación
emprendiendo nueva guerra,
pero le falló la suerte
y su aventura me aterra.

Gonzalez y Lucio Blanco
con Pancho Murguía en unión
querían quitarle el poder
al general Obregón.

Todos son planes y planes
en el sur de Yanquilandia
quiere pasar el Bravo
más resulta empresa sandia.

Reunen gentes y las pagan
con subscripciones crecidas
y ellos toman el dinero
y hacen idas y venidas.

Con gran trabajo reunió
Lucio Blanco una partida
que muy cerca de Laredo
paso el Bravo decidida.

Tuvo el gobierno noticia
con mucha anticipación
y las tropas federales
esperaron la ocasión.



Al llegar a nuestro lado
acompañado de otros dos
fue allí mismo aprisionado
dándoles un susto atroz.

Quisieron regresar
al otro lado del rio
pero al caer blanco en el Bravo
lo dejó una bala frio.

Al dia siguiente sacaron
del agua, ya bien ahogado,
el cuerpo de Lucio Blanco
con otro cuerpo engrillado.

No merecia aquella muerte
ese hombre valiente y sereno
que ocupó muy altos puestos
en México y fue tan bueno.

Pero quiso ensangrentar
otra vez la Patria amada
y Dios le quitó de aquí
para que ya no haga nada.

Fue general muy valiente,
y con Villa y con Carranza
derrotó al usurpador
y en él tenían gran confianza.

Cuando Villa desconoció
por jefe a don Venustiano
Blanco fue a la Convención
con un juicio muy bien sano.

LA MUERTE DE JUAN CARRASCO



Válgame Dios de los cielos,
quién se lo había de pensar
que al General Juan Carrasco
así lo habían de matar.

Se levantó contra Flores
por cuestiones del poder,
y lo persiguió el Gobierno
y al fin tuvo que perder.

Qué triste cosa es la vida
del que tiene corazón.
que por vengar su amor propio
se enfrentó con Obregón

Los desterrados de Texas
en Carrasco y en Murguía
tenían toda su confianza
sabiendo lo que valían.

Pero no contaron nunca
con el sentir nacional,
que no quiere ya más guerra.
porque ya estamos muy mal.

Dà tristeza ver morir
á hombres de grande valía
que pronto desaparecen
como Carrasco y Murguía.

El General Juan Carrasco
se levantó en Sinaloa,
porque tuvo un grande enojo
con Flores, que echó una lca.

Como tenía simpatías
y del pueblo era querido
con un buen golpe de gente
se hizo jefe del partido.

Va se daba por muy cierto
que Juan llegaría á triunfar
pero el Gobierno envió á Torres
y lo hubo de derrotar.

Luego se internó en la sierra
y de lugar en lugar
andubo con pocos hombres
sin el triunfo ya esperar.

Dicen que se interceptó
á un enviado de Murguía,
quien pedía cita á Carrasco
en Guamuchilito; que iría.

El mensaje era fechado
en Tepehuanes, Durango,
pero el Gobierno lo supo
y se puso retechango.

Hizo aprehender á Murguía
y otra fuerza envió á la sierra
que sorprendiera á Carrasco
y terminara esa guerra.

Cuando estaba más tranquilo
en aquella serranía
fué rodeado de enemigos;
pues ya así le convendría.

Se defendió con denuedo,
luchó con mucho valor,
pero sucumbió cual bueno,
en el campo del honor.

Dicen que se dió un balazo
al ver su causa perdida,
pero al levantar el campo
se halló a Carrasco sin vida.

Sinaloa llena de luto
lloró á jefe tan querido,
pues que tuvo acciones finas
con el pobre y fué sentido.

El día ochó de noviembre
de novecientos veintidos
murió el jefe Juan Carrasco,
un general cual no hay dos.

Juan Carrasco les decía
en su caballo alazán:
no pierdo las esperanzas
de tomar á Mazatlán.

Juan Carrasco dijo á Flores
del Quelite á la Sandía:
en Culiacán los espero
con toda su artillería.

Juan Carrasco fué un amigo
de Flores y compañero,
y nunca delante de él
se quitaba su sombrero

Juan Carrasco era valiente,
nadie lo puede negar,
y á todos los Carrancistas
los alzó para pelear.

En Sinaloa y Nayarit,
en Durango y en Jalisco
todos lo sintieron mucho
porque era un jefe muy listo.

Aquí termina el corrido
que es recuerdo de un valiente
que por lanzarse á la guerra
murió con toda su gente.

Con ésta ya me despido
del valiente Juan Carrasco
que acabó como vivió
sin tenerle á la muerte asco.

EDUARDO GUERRERO



Corrido de CHAVEZ GARCIA



Quisiera contar á ustedes de grandes hombres proezas que honra dieran á la Patria por sus heroicas empresas.

Mas por desgracia funesta están los tiempos tan malos que hasta los hechos notables están de lodo enfangados.

Voy á referir la historia de un hombre que fué temido en Michoacán hace poco, y que jamás fué vencido.

No fueran dignos de loas sus vicios que dan horror, si no fuera porque llenan páginas de gran dolor.

José Inés Chávez García hombre que fué tan temido era gañán en Santa Ana Mancera, do había nacido

Cuando el grito de Madero en sus filas se alistó y con las tropas de Amaro á mayor pronto llegó.

Después se unió con la fuerza de Villa y por él peleó y en la derrota de León á Michoacán regresó.

Conocía mucho su tierra y por senderos y atajos burlaba la vigilancia dando á Carranza trabajos.

Se hizo de fama perversa y toda la gente vaga se le unió con alegría aun cuando fuera sin paga.

Buscaba donde no hubiera sino corta guarnición cayendo cual lobo hambriento sobre cualquier población.

Buscaba víctimas nuevas en esa región tan bella, sin pasar un solo dia en que menguase su estrella.

Más de dos años andubo destruyendo aquella tierra imperando como dueño de los campos y la sierra.

En Tacámbaro y Quiroga, en Puruándiro y los Reyes, todos sufrieron su yugo doblegándose á sus leyes

Al sorprender un poblado en la plaza principal hacía reunir á la gente para hacerles todo mal

Les repartía a sus leales las infelices mujeres y a los hombres fusilaba si no se hacían á sus leyes. Con las más lindas doncellas aumentaba su serrallo y saqueaban y robaban desde un peso hasta un caballo.

En Pátzcuaro llegó al colmo con sus delitos sin cuento destruyendo propiedades y dando la muerte á ciento.

Allí se habló de un suceso de heroísmo sin igual que á Chávez habria ablandado si no fuese un vil chacal

Un niño de dieciseis años hizo esconder á su hermana y defendió á sus padres con potencia sobrehumana

Por el número abrumado fué llevado ante el bandido y en vez de ser perdonado le mandó quitar la vida.

Cinco mil hombres de tropa siempre estuvieron tras él, pero se burlaba de ellos y la suerte le fué fiel.

A nadie compadecia de la gente por igual y los pobres y los ricos sufrían su zaña infernal.

A doncellas y casadas mancillaban sus secuaces y para buscar dinero de lo peor eran capaces.

Cuando el Gobierno sabía de cualesquier fechoría enviaba tropas al punto pero Chávez luego huía.

Y en las intrincadas sierras ó corriendo como gamo no pudo ser derrotado siendo del Estado el amo.

Cuando se veía acosado al cerro del Pajarito se iba a galope tendido y no le importaba un pito.

Fué su cuartel general Zacapu en el Tasajero y allí nunca pudo entrar ni el más valiente guerrero.

Tan solo una entrada tiene el valle donde se asienta, y hay que pasar la cañada uno a uno, así se cuenta.

En ese valle tenía sus sembrados y animales, escondrijos y graneros y también sus arsenales.

Castigo á tanta vileza por fin Dios le vino á dar y de Epidemia Española Puréparo lo vió enfermar.

Sin médico y sin amigos sin medicinas ni nada, se agravó su enfermedad y su fuerza vió acabada.

Envió á llamar á la madre y entre sus brazos murió dejando horrible memoria por los daños que causó.

Sus tropas se desbandaron o murieron de la Influencia terminando aquel azote que acabó con la paciencia

Michoacán ha mejorado con la muerte de García y aunque se quedaron otros no igualan su villanía

Dicen que dej un tesoro en la Sierra de Quiroga son dos millones de pesos y el que lo halle se lo abroga

Pero como anda penando José Inés Chávez García yo por nada de este mundo el tesoro buscaría

Estos versos son abrojos que con gusto quitaría sino fuera que retrátan á José Chávez García

LAS CONFERENCIAS

La Conferencia con Villa

Año novecientos veinte,
señores, tengan presente,
se hubo una Conferencia
con Pancho Villa y su gente.

A Villa le habló el Gobierno
con táctica cortesana
que se firmara la paz
de la patria Mexicana.

Contestó Francisco Villa
con todo su corazón,
que lo haría con mucho gusto
de buena disposición.

Don Adolfo de la Huerta,
don Eugenio y otros más
conferenciaron con Villa
para firmarse la paz,

Les dijo Francisco Villa
desde san Pablo Meoque
que con el general Martínez
hablar deseaba y al trote.

El señor Francisco Villa
era un hombre que comprende
lo que les resolvía,
de este valle de Allende.

Van para el valle de Allende
con la misma comisión,
donde varios generales
querían hacer traición.

Cuando Villa comprendió
que era una pura traición,
levantó el grito de guerra
y volvió á la rebelión.

Dice el Sr. de la Huerta:
el Sr. Villa ha cambiado,
voy á mandar á Sabinas
al momento un delegado,

Pues al general Martínez
se tocó la comisión,
le conferenciaron con Villa
para salvar la nación.

Un año de haber les dieron
todos para trabajar,
con sus armas y caballos
de la tierra á cultivar.

Esa región de Chihuahua
dejaron muy tranquila,
sus asuntos arreglaron
de Estado, de Coahuila.

En Estado de Coahuila
viva Dios y nada más,
de Sabinas quiso Dios
que se firmara la paz.

Terminó la conferencia
el guerrillero valiente
mandaron unos trenes,
para embarcar a su gente.

Contestó Francisco Villa
que el en trenes no venía,
que él avanzaría por tierra
con toda su caballería.

Cuando á San Pedro llegó
con su gente muy tranquilo,
levantó su campamento
en la hacienda El Tlahualilo.

Los villistas no se rinden
y ninguno se ha amnistiado
los arreglos de sus jefes
los tenía bien calculados.

¡Viva don Francisco Villa,
que en el sepulcro descansa!
él dijo que no quería
de presidente á Carranza

Vuela, vuela, pajarillo,
y anúnciale al mundo entero
que en la Hacienda Canutillo
Pancho Villa es el primero.

¡Qué bonita conferencia,
como ella no habrá otra igual!
terminó la rebelión
y todos á trabajar.

Ya con ésta me despido
señores, en su presencia,
aquí da fin el corrido
de la buena Conferencia.



Aprehensión del Gral. Angeles

Voy á cantar un corrido
señores, con atención,
por un triste sucedido
que conmueve el corazón.

El dieciseis de setiembre,
señores, tengan presente,
que tomaron prisionero
á un general muy valiente.

En mil-novecientos quince
se fué á la vida privada,
por no ver correr más sangre
de su gente idolatrada.

Nueve años de rebelión
ya perdida la esperanza,
sin lograr con sus acciones
hacer una firme alianza.

Viendo sus planes frustrados
y sus ideales perdidos,
pensaba en cada momento
volver de Estados Unidos.

En el Cerro de las Moras,
tristeza dá recordar,
que el general Felipe Angeles
su desgracia fue á encontrar.

En el valle de los Olivos
allí el mayor Sandoval
supo que Felipe Angeles
acababa de pasar.

Pues el mayor Sandoval
hizo una junta especial,
para perseguir á Angeles
que acababa de pasar.

Con cien hombres que llevaba
á la sierra se marchó,
y en ese cañon del Tunel
el combate se trabó.

Con veinte hombres que traía
el valiente general,
sin temer á cien contrarios
los combatió muy formal.

Allí perdió diez dragones
de los veinte que traía,
con el resto se marchó
por toda la serranía.

En el Cerro de las Moras
sin pensar en sus entregas,
determinó descansar
un rato de sus fatigas.

Cuatro hombres solo quedaron
en su trágico camino,
dispuestos á recibir
lo que ofreciera el destino.

Dos puso de centinelas
y los otros dos de avanzada,
para poderse escapar
en caso de una tantiada.

La avanzada fue aprehendida
por el jefe Sandoval
y de guía se lo llevaron,
donde estaba el general.

Sorprendiéronle dormido
y en un Consejo de Guerra
lo condenaron a muerte,
en aquella misma tierra.

El Gobierno Americano
y la Viuda de Madero,
pedían clemencia y perdón
para el pobre prisionero:

Ya con esta me despido
por los prados de un rosal,
aquí da fin el corrido
de un valiente general.

LA RENDICION DE VILLA

.....

¡Válgame Dios de los cielos!
tán contento que estoy ahora,
porque México está en paz;
Pancho Villa no es malora.

Obedeció á su cariño
por nuestra Patria querida
y se rindió con su gente
cambiando luego de vida.

Cerca de Nieves se encuentra
la hacienda de Canutilla,
para ella se ha retirado
el famoso Pancho Villa.

Como el más grande patriota
dejó de estar rebelado
y al dársele garantías
fué por siempre desarmado.

Cual moderno Cincinato,
dejó el mando y sus honores
y pide á la madre tierra
el premio de sus labores.

Ha demostrado su amor
por la Patria Mexicana,
ayudando á que la paz
sea una verdad muy cercana.

En la hacienda Tlahualilo,
muy cerquita de Torreón,
entregaron sus pertrechos
los villistas á Obregón.

Les pagó el actual Gobierno
un año de sus haberes
y muy contentos se fueron
á buscar nuevos placeres.

Chihuahua quedó tranquilo
y mucho vá á prosperar,
pues que ya la paz impera;
nueva era vá á comenzar.

Toda la frontera Norte
trabaja muy tranquila
y marchará á la vanguardia,
feliz por toda la vida.

¡Madre mía Guadalupana,
quien no hincará la rodilla
para darte muchas gracias
por la rendición de Villa!

Tiene un grande corazón
el famoso guerrillero
y todo el Norte lo quiere
y lo cuidan con esmero.

Al pobre lo há protegido,
y á los ancianos también
y quien le pide un auxilio
nunca se vuelve sin él.

Nació el setenta en Durango
y arriero en sus mocedades
conoció de todo el Norte
aun los últimos breñales.



Cuando Madero se alzó
Villa formó una guerrilla
y á las tropas federales
metió buena zancadilla.

Al triunfo de Ciudad Juárez
Villa en Chihuahua quedó
y cuando se rebeló Orozco
con valor lo combatió.

A Huerta nunca lo quiso
porque lo hizo aprehender
y lo hubiera fusilado
si no se llega á esconder.

Después del vil Cuartelazo
combatió al usurpador
y fué la región del Norte
testigo de su valor.

Entró á Chihuahua y Torreón,
Zacatecas y otras tierras
y en todas se hizo famoso
por sus hazañas guerreras.

Ocupó Carranza á México
y á Villa mal le pagó,
volviéndose su enemigo
y nunca lo perdonó.

Al empuje de su espada
Carranza se retiró
y entrando á México Villa
otro gobierno formó.

Dos años duró esa guerra
y por fin fué derrotado,
retirándose hácia el Norte
para no ser molestado.

Al yanqui lo maltrató
siempre que así lo ha querido
y en Carrizal y en Columbus
se hizo de ellos muy temido.

Al morir don Venustiano
se llegó la hora propicia
y propuso al Presidente
su rendición en justicia.

Nuestro digno mandatario
aceptó con alegría
y envió al general Martínez,
que le hablara al otro día.

Un abrazo selló el pacto
y mostrando grán cordura
quedó Villa sometido
en Sabinas de Angostura.

Con cincuenta de sus fieles
se van la tierra á sembrar
á la hacienda Canutilla
pues no quieren ya guerrear.

Démosle gracias á Dios
y á María Guadalupana
que ya no hay lucha de hermanos
en la Nación Mexicana.

E. GUERRERO.

VERDADEROS DETALLES DEL ASESINATO DEL GRAL. FRANCISCO VILLA

Cometido en Hidalgo del Parral, Chihuahua.

El 20 de Julio de 1923

Por Samuel M. Lozano.



Como un recuerdo triste escribo aquí esta historia; al Pueblo le suplico me preste su atención, para cantar á ustedes la vida transitoria del gran General Villa, segundo Napoleón.

Los méritos que tuvo, pues, este gran patriota, en sus fastos la historia por siempre guardará, sus glorias y laureles escribo en esta nota, y ruego al Ser Supremo que á su lado estará.

Al lado de Madero fué el hombre de confianza, cuando estalló la guerra en mil novecientos diez, se conquistó victorias al lado de Carranza, y ser un gran guerrero mostró mas de una vez.

Dejando en paz batallas, galones y laureles, se dedicó al trabajo cansado de luchar, cuando la Parca inerte le aprisionó en sus redes, sembrando en su familia el luto y la horfandad.

El dia veinte de Julio, según tengo presente, la fecha memorable que nunca olvidaré, cuando el general Villa fue víctima inocente de viles ambiciosos, cobardes y sin fe.

Políticos traidores de instintos tan venales que á Villa le temían por su gran corazón, idearon en conjunto sus planes criminales que sirven de vergüenza á toda la nación.

El 18 de Julio salió de Canutillo á asuntos comerciales á Hidalgo del Parral con cinco hombres de escolta y el coronel Trillo más ellos no sabían su suerte tan fatal.

Villa viendo arreglado su asunto que llevaba, á Canutillo quizo muy presto regresar en su automovil Dodge, que él mismo manejaba salió con Trillo y otros del centro de Parral.

En una casa sola ocultos se encontraban los cómplices pagados para acabar con él, ya listos con sus armas a Villa le esperaban para cumplir mandatos de inícuo proceder.

El dia veinte de Julio, como á las ocho y media, Villa, Trillo y su escolta marchaban muy veloz, al llegar á las calles de Juárez y Barreda los cómplices hicieron una descarga atroz:

Como los asesinos habian hecho sus planes, para evitar que Villa pudiera combatir, descarga tras descarga hacían los criminales, logrando que el gran Villa dejara de existir.

En esa escaramusa murió toda la escolta que acompañaba á Villa en esa expedicion, lo mismo Miguel Trillo, un hombre tan patriota, murió junto á su jefe, cumpliendo su mision.

En su último momento gritó el General Villa: Mis hermanos de raza me traicionaron ya; mas nunca crean que tuve codicias por la silla; hacer grande á mi Patria yo quise de verdad.

Cuando el Gobierno supo los trágicos sucesos, al Jefe de las armas de Hidalgo del Parral mandó que persiguiera y que pusiera presos á todos los culpables directos por igual.

Pero el coronel Lara puso muchos pretextos diciendo que caballos no había á disposicion, por lo que se calcula que este hombre no persigue á los que cometieron aquella infame accion.

El triste fin funesto que á Villa ha acontecido, ha sido comentado por toda la Nacion, y todo el pueblo pide el ejemplar castigo de todos los culpables directos de esta accion.

Adios, General Villa, gran heroe entre los heroes, el bardo que te quizo no te olvida jamás, descansa entre los muertos, el mundo de otros seres, y si hay Gloria, que goces por siempre eterna paz!

SAMUEL M. LOZANO.

La reimpression sin permiso del autor será castigada conforme á la ley.

LA MUERTE DE FCO VILLA

2a. PARTE



Señores, tengan presente,
pongan mucho cuidado,
en el día veinte de Julio
Villa ha sido asesinado.

Año de mil novecientos,
el veintitres actual,
ataron á Pancho Villa
Hidalgo del Parral.

Villa era un pollito fino
no había otro en la nación,
pero le tuvieron miedo
mataron á traicion.

Siempre peleaba justicia,
ambiciones de la silla,
regocijaba el alma
nombre de Pancho Villa.

Porque aunque á todos les pese
pruebas de su valor,
los Estados del Norte
Pancho Villa era el terror.

Villa fué leal partidario,
siempre benigno y sincero,
pero la horrible traicion
le hicieron á Madero.

Cuando ese infame de Huerta
Madero traicionó
Francisco Villa en el Norte
armas se levantó.

En compañía de Carranza
abatido aquella traicion,
sentó heroicos combates
la ciudad de Torreon.

Contra las tropas huertistas
mucho combatió,
después de tanta lucha
Constitucion triunfó.

Don Venustiano Carranza
cuando triunfante se vió
mirándose en el poder
a Villa desconoció.

Desde entonces Pancho Villa
prosiguió la rebelion,
que causó grandes tristezas
á toda nuestra nacion.

En mil novecientos veinte
que la guerra terminó,
don Adolfo de la Huerta
con Villa conferenció

Y le pidió garantías
este valiente caudillo,
y el Gobierno le cedió
la hacienda de Canutillo.

En los trabajos del campo
él puso su inteligencia,
y á los tres años cumplidos
le quitaron la existencia.

El día veinte en la mañana
para su hacienda salió
de la ciudad de Parral
donde la vida perdió.

Villa pasó en su automovil
que él mismo iba manejando
sin saber que los traidores
ya lo estaban esperando.

En un barrio de la entrada
llamado de Guanajuato,
pasando una casa sola
fué el horrible asesinato.

Al pasar por esa casa
varias descargas se oyeron,
Villa, con Trillo y su escolta
todos juntos perecieron.

Dos infames asesinos
al instante se bajaron,
sobre Villa y sus soldados
sus pistolas descargaron.

Con rumbo de Santa Bárbara
más asesinos se fueron
y las tropas del Gobierno
con furor los persiguieron.

Grande novedad causó
en Hidalgo de Parral,
la muerte tan repentina
del valiente general.

Vuela, vuela, palomita,
párate en aquella higuera,
avísales á los gringos
que murió Francisco Villa.

Ahora sí, gringos cobardes,
recobren ya su valor,
ya se acabó Pancho Villa
que era de ustedes terror.

En el pueblo de Columbus
sus recuerdos les dejó
nomás diecisiete gringos
fueron las que allí dejó.

Despedida no les doy,
la angustia no es muy sencilla,
la falta que hace á mi patria
el señor Francisco Villa!

Aunque les pese, repito,
sin facha ni alevosías,
pollos como Pancho Villa,
no nacen todos los días.

LA DECAPITACION DE VILLA



No respetan ya los gringos
ni hasta la paz sepulcral,
pues profanaron la tumba
de Pancho Villa en Parral.

Se le puso en el magín
á un mercachifle sajón
que ganaría muchos pesos
explotando un buen filón.

En cada pueblo de primos
les haría una exhibición
donde vieran la cabeza
de Pancho Villa, á tostón.

Y cual lo pensó lo hizo,
sin respeto ni razón
profanó aquel cadaver
en esa triste ocasión.

El cemento lo rompió
con un barretón de hierro
y quitando tierra suelta
sacó el cuerpo de su encierro.

Luego cortó la cabeza
mísero despojo humano
y dejando abierta la fosa
huyó aquel americano.

El cuerpo ya cercenado,
arrojado en la hoquedad
fué encontrado al día siguiente
¡oh que lujo de maldad!

Y cuentan que en un papel
decía con mucha malicia:
Si reclaman la cabeza
en Columbus se cotiza.

Infamia tan peregrina
nadie pensádolo habría
si el metal no lo pusieran
más alto que la hombradía.

Aunque se discuta mucho
al general Pancho Villa,
al morir mal y á traición
indigna tanta mancilla.

Solo en tiempos de barbarie
se vieron cosas malvadas,
pero en este siglo veinte
no debieran ser fraguadas.

No lo pudieron vencer
los yanquis en buena lid
y cortaron su cabeza,
pues cuenta no ha de pedir:

Ese infame que esperó
á triunfar sobre un difunto,
merecía que lo enterraran
con Pancho Villa allí junto.

Con esta ya me despido
de tan amable reunión,
quisiera no haber sabido
esta infame y vil acción.



CAIDA de CARRANZA POR EL PLAN DE AGUA PRIETA



Vengo á contarles, señores de que modo sucedió cuando Carranza con tropas de México se salió.

Desde principios de mayo con esto á estar positivo por que muchos generales ya lo habian desconocido lo.

El grupo de fuerzas leales que á Carranza defendían, serian como nueve mil, con los jefes que tenía.

Todas las fuerzas quedaron al mando directamente de don Francisco Murguía único jefe valiente.

El grupo de generales era corto, demasiado; pues casi la mayoría todos se habian sublevado.

Eran Mariel, Aguilar, Urquijo y también Millán Lucio Blanco y Pilar Sánchez, De la Torre y Barragán.

Puente y Morales Molina y don Mariano González, Montes, Pérez y Murguía y muy pocos oficiales.

En Consejo de Ministros hubo acuerdo general, que se tenía por la fuerza que evacuar la Capital.

Muchós jefes y oficiales con pretextos y mentiras se escondian entre los carros para no exponer sus vidas.

Pero el general Murguía enojado sin rescate, á punta de latigazos les hizo entrar al combate.

Murguía con toda violencia sus planes premeditó y con valor temerario, la situación dominó.

Los convoyes avanzaron tres leguas de Rinconada, suspendiéndose la marcha por estar la vía cortada.

Frente á la hacienda de Aljibe los trenes muertos quedaron y de nuevo los combates pocas horas comenzaron.

El día trece por la tarde, con valor y arrogancia fuerzas de don Lupe Sánchez atacaron á Carranza.

El general Pilar Sánchez al frente de sus soldados en compañía de Millán derrotó á los sublevados.

Murguía con planes ciertos con un valor decisivo por segunda vez logró derrotar al enemigo.

Carranza, viendo el peligro de una derrota postrema, decidió esa misma noche salir con rumbo á la sierra.

Los hombres que custodiaban á Carranza y allegados, serian como cien personas entre jefes y soldados.

A otro día fué la derrota de las tropas carrancistas, alcanzando la victoria las fuerzas obregonistas.

Los soldados de Murguía ya no querían combatir, unos tiraban las armas, otros se iban á rendir.

En los trenes se encontraron valores exagerados, muchas barras de oro y plata y hasta aztecas acuñados.

Los tesoros que Carranza llevaba á extrañas regiones se calculan sin mentira en más de treinta millones.

Ya mi historia he terminado: me despido con afán, si en algo estuviere errado las faltas perdonarán.

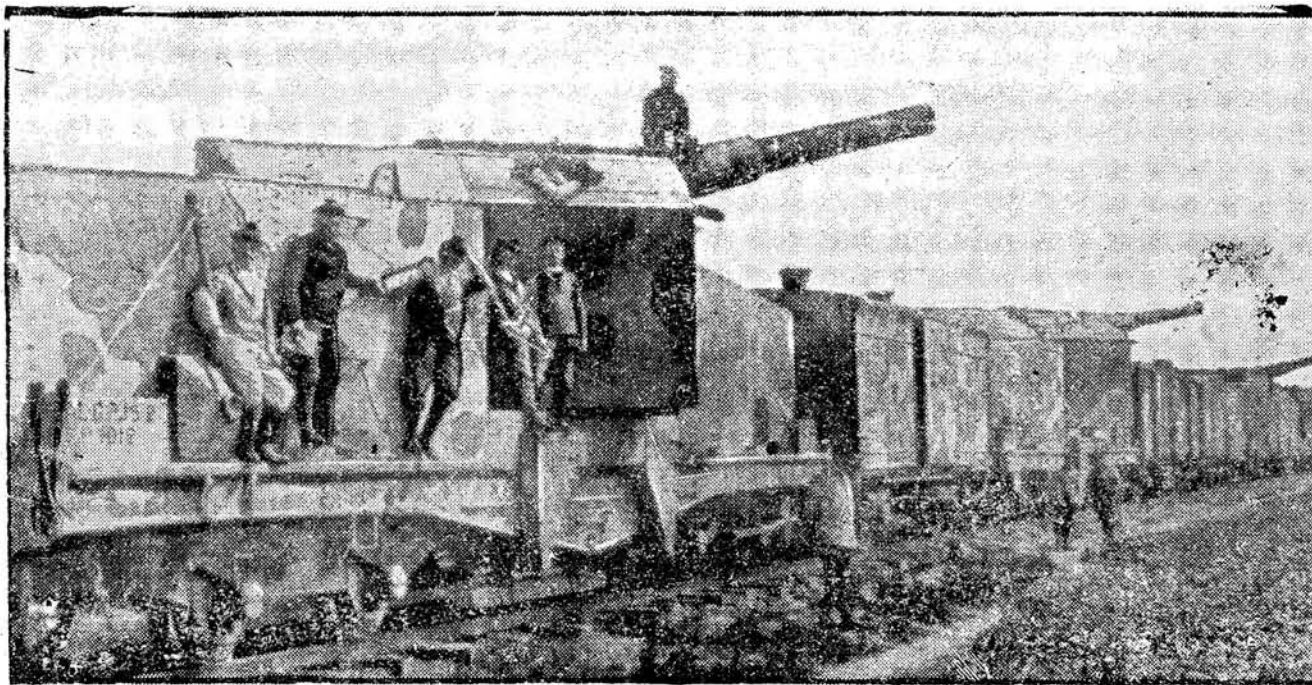
SAMUEL M. LOZANO

Se prohíbe la reimpresión.



LA EVACUACION DE MEXICO

Por las Fuerzas Carrancistas el 7 de Mayo de 1920.



Ya Carranza se ausentó de la gran Tenoxtitlán, se fué para Veracruz para madurar su Plán.

Se llevó los elementos de la Confederación, para luchar con denuedo á la actual Revolución.

Dicen que se fué montado en aeroplano Farmán, con tres ametralladoras, su piloto y capitán.

Se llevó para su guardia al Colegio Militar, y la maquinaria de Armas la mandó desarreglar.

Todo el oro que existía en la Casa de Moneda fué llevado á Veracruz, que es el nervio de la guerra.

Cuando salieron los trenes con los últimos soldados por una máquina loca fueron todos destrozados.

La retirada, á Carranza cerca de Apam se cortó, y montado en su caballo para la costa siguió.

Piensa continuar luchando en la Costa y en la Sierra, pues quiere ser Presidente aunque se aumente la guerra.

El Pueblo está muy sereno al mirar aquesta homilia y dice con mucha calma: son asuntos de familia.

Domingo nueve de Mayo entró á México Obregón rodeado de generales y acabó la rebelión.

Pues ¿qué tendrá esa sillita que la llevan para allá? ¡ah! qué demonio de silla! pues ¿qué demontres tendrá?

Desde tiempos muy remotos hay cuestiones por la silla, pero el pobre solo quiere comer tranquilo tortilla.

Ahora el caso está reñido, todos lo podemos ver, son varios los candidatos que pretenden el poder.

La silla y nomás la silla la piden dos generales, uno es Alvaro Obregón y el otro Pablo González.

Hay otro particular según aquí lo refiero, es el Señor de Bonillas, diplomático e ingeniero.

Todos tienen su programa para poder gobernar, pero lo que nos prometen, no se les vaya á olvidar.

Cuando ya estén en la silla recuerden lo que hayan dicho. hagan bienes á su patria, como tantos lo han predicho.

Porque el Pueblo ya ha sufrido y debe ser consolado, hoy pide paz y trabajo y un Presidente honrado.

No le hace que sea quien fuere, al pobre le sale igual, lo mismo que sea un soldado como que sea un general.

Que tenga palabra de hombre y honor que es lo primero, lo mismo que sea un paisano como que sea un guerrillero.

Porque hay que tener presente que todo lo prometido en honor de la verdad ningún gobierno ha cumplido.

El que nos prometió más es el que nos cumplió menos, lo hablamos por experiencia porque todos lo sabemos

Pues, señores candidatos, con un respeto sincero ámen á la clase humilde y no quieran al dinero.

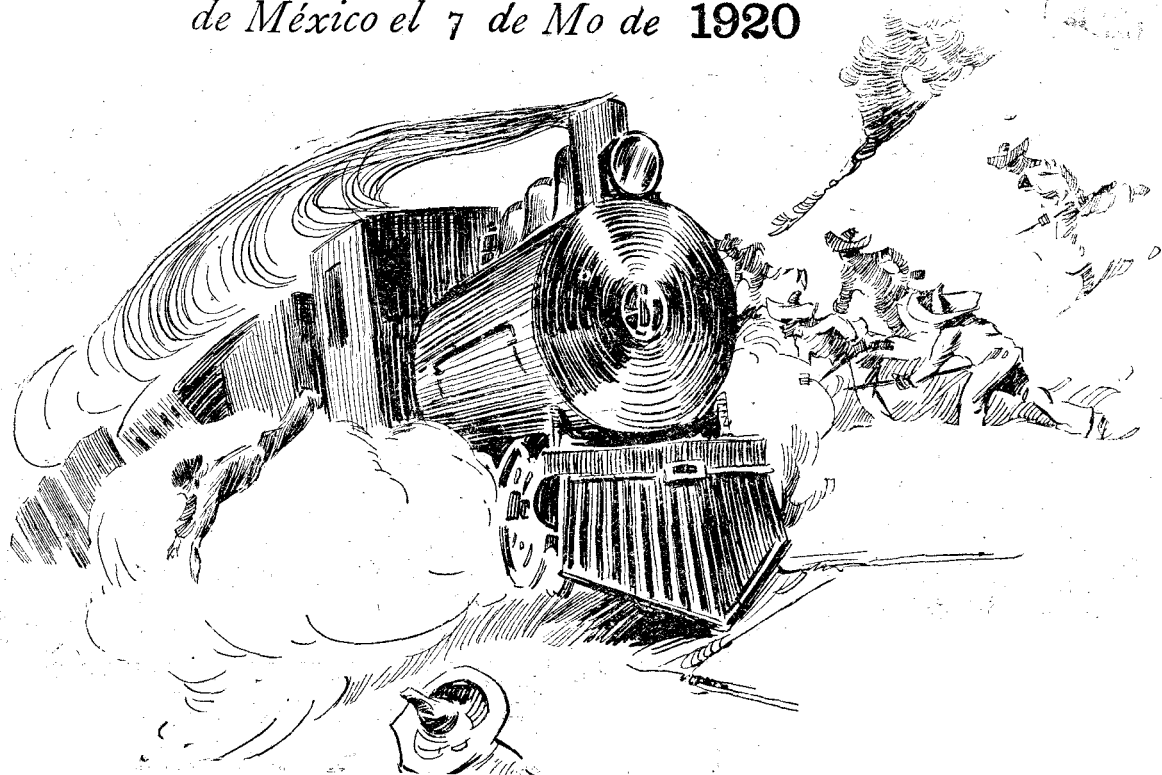
No cuando estén en la silla con honores y grandeza se olviden del miserable que tiene tanta tristeza.

Aquí termina, señores, esta plática sencilla de los cuestiones actuales por quedarse con la silla.

José Guerrero.

LA MAQUINA LOCA

*Episodio de la salida de los Carrancistas
de México el 7 de Mayo de 1920*



Señores, vengo a explicarles lo que en la Villa pasó cuando el primer Magistrado de México se ausentó.

Cuando los últimos trenes salían de esta capital se efectuó terrible choque que temor da recordar

Por una máquina loca que se ignora quien mandó muy cerca de Guadalupe cinco coches destrozó

En el día siete de Mayo de mil novecientos veinte pasó esta horrible desgracia que a muchos causó la muerte

Al llegar Jesus Guajardo por el rumbo de Texcoco se encontró con que tres trenes se marchaban poco a poco

Pero el general Guajardo con sus soldados activos se propuso capturar a los trenes fugitivos.

Y como fué positivo al instante se trabó un combate muy nutrido que muy pronto terminó.

Pues del tren mas retrasado la máquina la quitaron y dando todo el vapor al otro tren destrozaron.

Media máquina quedó incrustada al otro tren formando horrible montón de hierro y muertos también.

Pues en el primer convoy que salió ese día a la Luz, viajaban muchas personas con el rumbo a Veracruz.

En ese horrible desastre hubo heridos sin contar, tanto mujeres y niños que es difícil anotar

Al saber lo que pasaba cerca de la capital salieron varias brigadas de la Cruz Blanca neutral.

Al teatro de los sucesos la Cruz Roja se acercó a levantar los heridos que la hecatombe causó.

Con gran tristeza y dolor principiaron los trabajos levantando en las camillas de muertos solo pedazos.

Los brazos, piernas y craneos con precaución recojieron y los llevaron al panteón donde sepultados fueron.

Luego trajeron heridos a México sin tardar para hacer las curaciones al Hospital Militar.

Después de pasar la escena que tristeza da contar se trabó un rudo combate con los trenes que había atrás.

Esos trenes que salían de retaguardia a la Luz a Carranza lo seguían al rumbo de Veracruz

Al ver que estaban perdidos volvieron a la Estación al quedar la vía destruída entregándose a Obregón.

En esa lucha sangrienta que en la Villa se libró un grande botín de guerra ante Guajardo quedó.

Todita la impedimenta y bastante artillería quedó en manos de Guajardo que peleó con osadía.

Ya con ésta me despido pues ya voy a terminar este histórico corrido que ahora acabo de cantar.

M. liquidado: C. N. Martínez.

LA RETIRADA

DE LOS CARRANCISTAS

Combates de Apizaco, San Marcos y la Rinconada.

El viernes 7 de Mayo salió con mucha confianza con rumbo hacia Veracruz con Venustiano Carranza.

Pensó que en su retirada no tendría ningún percance pero cerca de la Villa Guajardo le dió el alcance.

Catorce trenes formaban el dilatado convoy con más de trescientos carros que encabezaba Monroy.

Desde Tepexpan paraban a cada rato en la vía, y por contestar el fuego bajaba el Jefe Murguía.

Siguieron despacio el viernes sábado a Apam, llegaron y en camino de Apizaco de nuevo los tirotearon.

Al llegar a esa estación el viaje se interrumpió pues grandes tramos de vía Reyes Márquez levantó.

El domingo en la mañana, al comenzar a alborazar las fuerzas obregonistas empezaron a avistar.

Al mirar en tal peligro los trenes presidenciales se pusieron muy activos diferentes generales.

Lucio Blanco y de la Torre, también Marciano González, Arragán, Urquizo y Montes batieron muy formales.

El mismo día en la mañana salió el general Murguía hacer reconocimientos con toda su artillería.

Mas tuvo que replegarse el empuje gonzalista se echó con gran denuedo sobre el centro carrancista.

Parecía el triunfo seguro de las tropas de Obregón cuando le llegó a Carranza el Huamantla un batallón.

Cogido entre los dos fuegos Reyes Márquez se volvió hasta el pueblito de Aldape donde con Pavón se unió

Los trenes presidenciales siguieron su marcha luego y al llegar a Rinconada Camarillo hizo fuego.

Otro terrible combate en la estación se trabó donde murió mucha gente pero al fin nadie ganó.

Los trenes pudieron irse sostenidos por su guardia, al flanco Urquizo y Murguía, de la Torre a retaguardia

Llegaron hasta San Marcos sin poder de allí pasar por estar la vía destruida un trecho muy regular.

Reparose allí la vía y siguieron adelante pasando de San Andrés en un combatir constante.

Fué imposible ya seguir para el rumbo de Esperanza pues la columna de Sánchez hizo perder a Carranza.

Los Jefes del Movimiento a Treviño enviaron luego a hablar con el Presidente que se diera prisionero.

Este se instaló en San Marcos y envió recado a Carranza que no siguiera la lucha pues no quedaba esperanza.

El Presidente no quiso ningún arreglo tener y devolvió los mensajes sin llegarlos ni a leer.

Treviño entonces dió tregua a sus arreglos de paz y atacó por retaguardia con decisión muy tenaz.

Copado estaba Carranza pues se hallaba bien rodeado y al frente de fuerzas leales bajó de su tren blindado.

Montados en sus caballos con los mejores parciales sin tardanza abandonaron los trenes presidenciales.

Lo custodia alguna gente perteneciente a Murguía, siendo siempre perseguido por fuerte caballería.

Quiere llegar a la Costa é irse para el extranjero al ver su causa perdida á gozar de su dinero.

A las seis de aquella tarde del día catorce de mayo terminaron los combates con la rapidéz del rayo.

Las fuerzas cedieron luego y los civiles huyeron buscando un refugio cerca que en una hacienda tuvieron.

Todos los trenes tomados unos dos mil prisioneros, y el tesoro nacional, obtuvieron los guerreros.

Sánchez se mostró valiente y á él se debe esa victoria que compartió con Treviño, Guajardo, Reyes y Soria.

Que sea el último episodio de nuestra guerra intestina y que haya paz y trabajo y salgamos de esta Ruina.

Hay que pedirle al Creador que haya union y patriotismo que nos conceda la Paz para salir del abismo.

Que se olviden los rencors de todos los mexicanos, porque el Creador nos dió el ser y todos somos hermanos.

Melquiade C. N. Martínez



MUERTE DE Carranza

en el pueblo de Tlaxcalaltongo el 21 de mayo de 1920



Don Venustiano Carranza
Gobernador de Coahuila,
fué Presidente legal
por cinco años de su vida.

En trágica retirada
perdió fortuna y honores
y también perdió la vida
después de mil sinsabores.

Iba en la Sierra de Puebla
tres leguas de Villa Juárez
perseguido muy de cerca
por intrincados lugares.

El jefe Rodolfo Herrero
le preparó una celada
y allí murió el Presidente
con seis de su fuerza armada.

Su cuerpo fué recogido
por el general Mariel
quien lo llevó a Huachinango
y los que cayeron con él.

Este final horroriza
en llegarse a comprender
pues hace muy pocos días
era dueño del poder.

Carranza marchó a la costa
lleno de grande ilusión,
pues creyó que en Veracruz
triunfaría sobre Obregón

Pero el hombre siempre
arreglado á sus deseos
y Dios es el que dispone
aun la muerte de los reos.

En San Marcos comenzó
a nublársele su estrella
y disperso y a caballo
yá no se juntó con ella.

Sus miras eran llegar
a la costa ó la frontera
para hacerse de elementos
con que proseguir la guerra.

Pero a Dios no le convino
darle ayuda y protección
y perdió fortuna y vida
dándole el triunfo a Obregón.

Que el Creador le dé su gloria
pues muy bien la mereció
que fué una persona honrada
y por un error perdió.

El año cincuenta y nueve
del siglo que ya pasó
nació Carranza en Coahuila
y en el campo se formó.

Fué labrtego y luego juez,
diputado y senador
y en el tiempo de Madero
fué electo gobernador.

Cuando Huerta se robó
el poder de la Nación
Carranza se levantó
contra de la usurpación.

A los dos años triunfó
y Huerta huyó al extranjero
quedando de Primer Jefe
de México por entero.

Hubo después división
entre Villa y Venustiano,
quedó Villa derrotado
y Obregon perdió una mano

Se hicieron las elecciones
y salió de Presidente
gobernando con gran tino
de una manera prudente.

Cuando hubo las discusiones
de Columbo y Carrizal
Carranza estuvo muy digno
y al yanqui hizo regresar,

Y hubiera concluido bien
si no cometiera error,
como el que causó la muerte
a Madero y al Dictador.

Imponer a un sucesor
ha causado siempre mal,
pues los Gobiernos no elijen
y es de su fin la señal

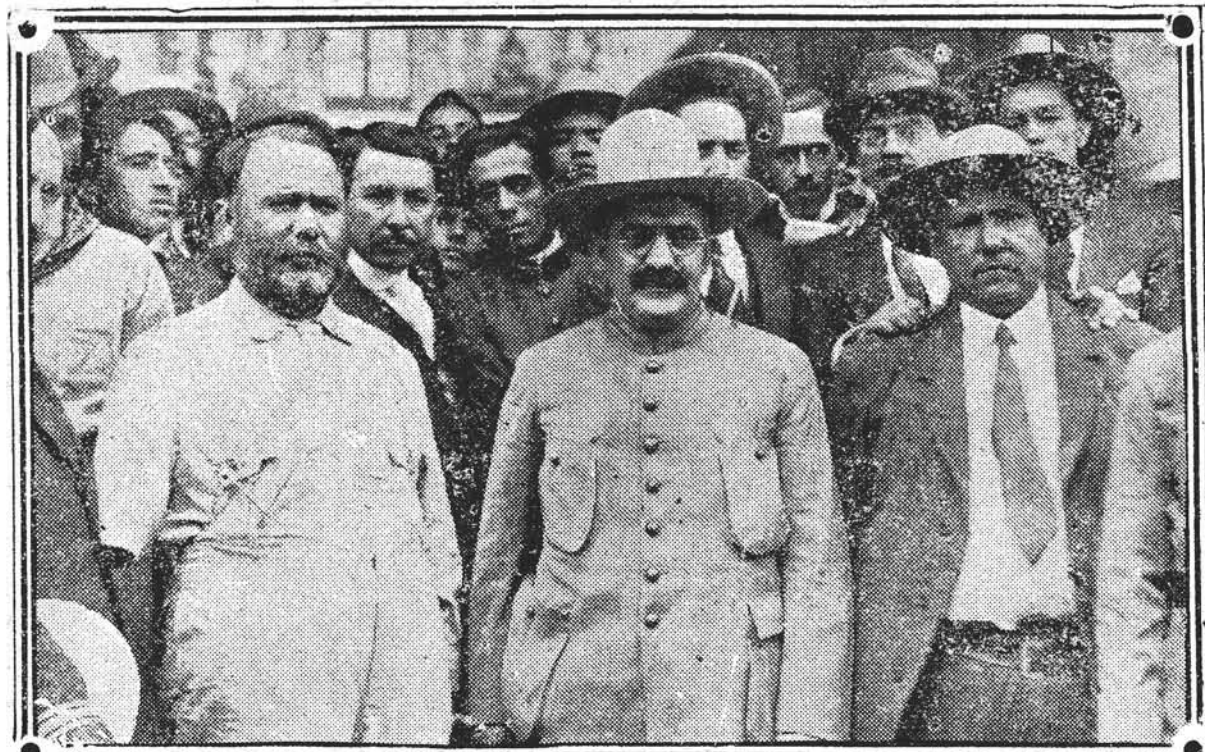
Creyó para bien del Pueblo
que a México convenia
un Presidente civil
y a Bonillas protejía.

Pero ese error le costó
los mayores sufrimientos
y ahora sus restos mortales
reciben mil sentimientos

Aquí termina la historia
del final de un gobernante
que si bien cometió errores
brillará cual un diamante.

LA ENTRADA

á Mexico de las Fuerzas Obregonistas y Gonzalistas
el 7 de mayo de 1920



Serian las doce, Señores,
el dia siete en la ocasión,
cuando á México triunfante
entró el señor Obregón.

Por San Lázaro empezaron
las tropas á desfilar
montados en grandes autos
y gente los vió pasar.

El pueblo con entusiasmo
quiso dárselos allí el encuentro
con aplausos y vivas
y llegaron al mismo Centro.

Las mujeres azoradas
se decían en baja voz:
Allí vienen los Surianos,
¿qué haremos? ¡válgame Dios!

Pero después observaron
que era una entrada formal,
y ya no tuvieron miedo
en la hermosa capital.

Por las calles de Moneda
venían bastante despacio
con sus armas muy brillantes
hasta llegar al Palacio.

Llegando á la Plaza de Armas
se alinearon muy formales
hasta que se retiraron
los mejores generales.

Treviño y Sidronio Méndez
cuando en Palacio estuvieron
dijeron bellos discursos
que mucho les aplaudieron.

Porque en aquellas arengas
dieron un aplauso ufano
á la cordura y acierto
del público mexicano.

Que mostraba su contento
al ver que la Rebelión
á todos dió garantías
y gritó ¡viva Obregón!

Decían algunas personas
Se acabaron arranqueras,
ya no faltará el trabajo
y no tendremos más guerra.

Más tropas fueron llegando
á México sin cesar
y los iban repartiendo
cada quien á su lugar.

Gritaban los mexicanos
¡Que vivañ los liberales!
¡que viva Alvaro Obregón
y también Pablo González!

Les decía todito el Pueblo,
y lo hacían con voces leales
¡Que viva la unión de todos,
Obregón, Hill y González!

Gritaba toda la gente
con gusto y voces candentes
que vivan los generales
Treviño y Sidronio Méndez.

Todavía el ocho de Mayo
siguió la entrada triunfal,
bastantes tropas llegaron
á esta hermosa capital.

El pueblo quedó contento
al ver que no pasó nada,
pero la gente desea
no siga la lucha armada.

En el dia nueve de Mayo
fué la entrada de Obregón
con bastantes generales,
todos en buena reunión.

Mucha gente se decía
á nosotros sale igual
pues solamente queremos
un Presidente formal.

Obregón no fué á Palacio
donde será su lugar
sino que con gran modestia
al St. Francis fué á habitar.

Después de que fué la entrada
salieron sin más tardanza
á combatir con denuedo
á las tropas de Carranza.

Han triunfado en toda línea
derrotaron á Carranza
y como todos se han unido
México tiene esperanza

De que haya paz en la tierra
y en los hombres voluntad
de buscar en el trabajo
el bien de la sociedad.

Hoy nosotros proclamamos
¡que viva la Raza Indiana!
¡Vivan las leyes del cielo
y María Guadalupana!

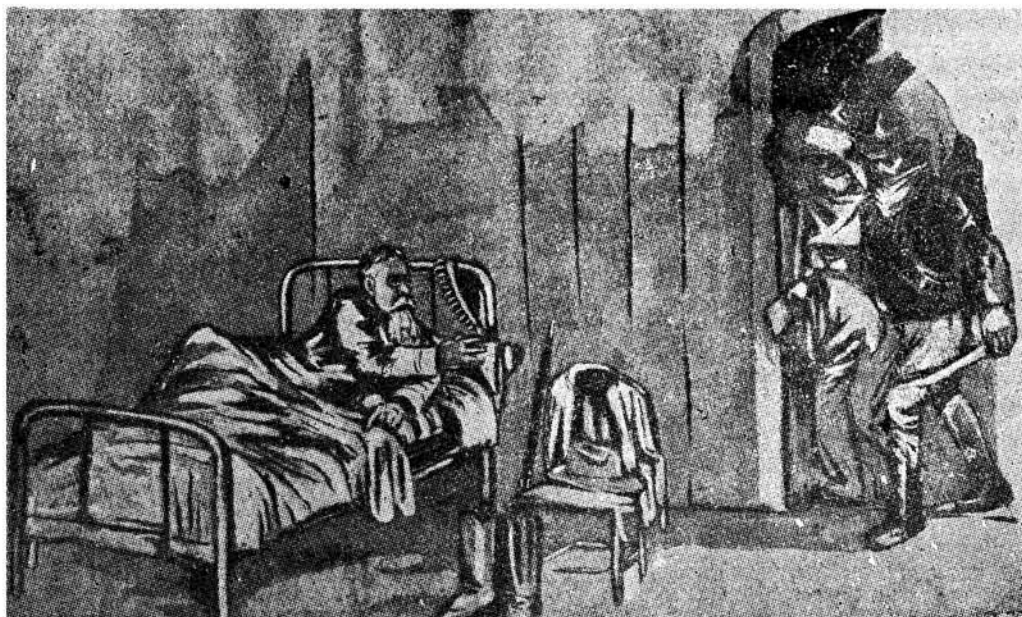
Ella es quien nos favorece
y nos protegen sus manos,
¡Virgen Santa! ya no corra
sangre de nuestros hermanos!

Este corrido, señores,
cuenta una historia sin par,
consérvenlo en su memoria
y cómprenlo para su hogar.

Aquí termina el Corrido
de la entrada de Obregón
que unido á Pablo González
dará paz á la Nación.

Guadalupe Chávez

Trajico fin de VENUSTIANO CARRANZA



Señores, vengo á explicarles de qué manera pasó la triste y fatal tragedia en que Carranza murió.

Después del fiero desastre que Carranza recibió en Rinconada y San Marcos, en la Sierra se metió.

Con muy poco contingente emprendió su retirada mas no sabía que su suerte contra de él se rebelaba

Al encontrarse en camino al pueblo de Pátla llegó donde con Rodolfo Herrero por primera vez trató.

Rodolfo Herrero á Carranza se le ofreció como leal sin demostrar que tramaba un plán terrible y fatal.

Después Rodolfo se unió á la escolta de Carranza y al Presidente siguió sin inspirar desconfianza.

Después de muchas fatigas á un pueblecito llegaron de nombre Tlaxcalaltongo y á descansar se aprestaron.

En ese veinte de Mayo quien se había de imaginar que al Presidente Carranza algo le había de pasar.

Dijo al Primer Magistrado ese jefe criminal, que su hermano estaba herido y lo mandaba llamar.

Le contestó el Presidente al oír tal petición que fuera á ver á su hermano sin ninguna dilación

Carranza dijo á su gente que estuviera prevenida pues pudiera ser celada y atentaran á su vida.

Herrero luego marchó con su plán muy bien urdido para matar á Carranza cuando estuviera dormido.

Herrero había designado con una astucia infernal la choza para Carranza aislada del personal.

Aconsejó que la escolta se situaran á la entrada muy lejos del Presidente, Norte y Sur de la Cañada.

Los flancos dejáran solos porque había dos precipicios y que estando muy seguros no hicieran más sacrificio,

Se retiraron temprano dispersos á descansar porque estaba llueve y llueve y se tenían que secar.

De madrugada á las cuatro por las barrancas de al lado escalaron las alturas las chusmas del desalmado

Todas las gentes dormían en el Pueblito nombrado cuando fuerte gritería rompió el silencio sagrado.

Descarga tras de descarga y gritos ¡Viva Pelaez! se escuchaban de continuo por las gentes de mal jaez.

La escolta del Presidente no pudo ni hacerles fuego porque estaban bien rodeados y morirían desde luego

Carranza muy angustiado al sentir su pierna herida les pedía una carabina para defender su vida.

El pobre don Venustiano al alzarse de la cama recibió bastantes tiros sin importarles su fama.

Seis compañeros ya muertos que no hicieron resistencia formaban guardia macabra á quien perdió la existencia.

Es ya martir el caudillo y es un emblema sagrado que al morir villanamente a México ha deslumbrado.

Hoy no tiene ya enemigos todos le honran á porfía que ha subido á tanta altura que ninguno lo creería.

Sus despojos los trajeron en el trén de Beristain en humilde caja blanca que hizo el obrero Margain.

En la Estación lo esperaban diplomáticos, civiles, obreros y diputados y señoras y áun ediles.

Se organizó en procesión toda la gente formada y respetuosa escoltó los restos á su morada

Desfiló la muchedumbre ante la caja mortuoria y á las cuatro de la tarde Carranza se ungió de gloria

Pues la gente conmovida lo acompañó hasta el Panteón, y lo llevaron en hombros hasta su última mansión.

Esta fué en tercera clase porque así lo había pedido, entre pobres descansar y así se le ha concedido.

A los acordes del Himno de la Nación Mexicana bajó á la última morada víctima de vil hazaña

Todos pedimos justicia y esperamos que se hará; solo un castigo ejemplar está mancha borrará:

Melquiades C. N. Martínez

ED GUERRERO

CORRIDO DE OBREGÓN 1a.

Con esperanzas la Patria
Obregón le dió el poder
y el último de Noviembre
nueva era vió aparecer.

Es la Aurora de la Paz
en nuestro querido suelo
y todo México espera
que Obregón nos dé con velo.

A las doce de la noche,
cuando la Silla ocupó
vió premiados sus afanes,
su corona se labró.

Siete años de lucha armada
lo elevaron al poder
y el Pueblo espera con fiado
que lo sepa defender.

Las Naciones extranjeras
ya nos brindan su amistad
y esperan que su Gobierno
dé a todos felicidad.

Catores Gobernadores
al quinientos además
vinieron de Yanquiandia
a las fiestas nada más.

El Gobierno muy correcto
les obsequió con holgura
y llevaron buen recuerdo
de las horas de ventura.

Deseamos queden contentos
los primos que hayan llegado
que el mexicano es amigo
cuando no le han ultrajado.

Esperanzas muchas hay
de que la paz predomine
pues que ya hay pocos rebeldes
y va a terminar la ruina.

Mano dura para el malo
y al honrado garantías
ofrece el nuevo Gobierno
y damos felices días.

Un aplauso muy sincero
haremos a De la Huerta
pues su gobierno fué honrado
en época tan incierta.

Trabajo con gran anhelo
por quitar bastantes males
procurando atraer rebeldes
y haciendo tratos formales.

Se portó con gran prudencia
y amnistió al general Villa
allanando así el camino
al que ocupará la Silla.

Los males de nuestra Patria
deben ser pronto curados
y al general Obregón
le esperan esos cuidados.

Los ojos del mundo entero
están fijos en su acción
deseando que sea acertado
el Presidente Obregón.

El crédito del País
debe ser recuperado
para que vengan empresas
y el pueblo ya esté ocupado.

Desde Sonora al Suchiate
su fama le ha conquistado
los aplausos de la gente
y los votos se ha ganado.

De guerrillero se alzó
contra de Huerta el tirano
y llegó hasta general
por su valor espartano.

Su campaña en el Poniente
fué con justicia admirable
y desde Guaymás triunfó
con un valor indomable.

Mazatlán; Tepic, Colima
y la Perla de Occidente,
testigos fueron del triunfo
de general tan valiente.

Ocupó después á México
por mandato de Carranza
y desde entonces fué sostén
de ese Jefe y su esperanza.

Cuando Villa se enojó
y apoyó á la Convención
fué de Carranza el sostén
y su triunfo le debió.



En Celaya dirigió
la batalla más sangrienta
y ochenta mil mexicanos
pelearon, según se cuenta.

Su estrategia le dió el triunfo
y á Villa lo derrotó
empujándolo hácia el Norte
de donde ya no salió.

En León y en la Trinidad
se dió la última batalla
y allí le cortó la diestra
un fragmento de metralla.

Es querido por la tropa
por su honradez y valor
y contentos le obedecen
desde el jefe hasta el tambor.

En su trato es muy correcto
y en su palabra hay que fiar;
la Nación de él mucho espera;
que la sepa gobernar.

Los campos están hoy yerros
y los peones sin sustento
se van para las ciudades
á buscar vida y contento.

Si esa gente se ocupara
en los ranchos ó en la mina
otro gallo nos cantara
y se acabara la ruina.

El General Obregón
llega al poder sin deslíz
y ojalá que Dios le ayude
y haga á México feliz.

Aquí termina el Corrido
de las Fiestas de Obregón,
en el que tiene esperanza
de vida nuestra Nación.

ED. GUERRERO



CORRIDO DE OBREGÓN 2a.

¡Mex' canos! muy alerta,
me prestarán su atención
para cantar el Corrido
del General Obregón.

Obregón fué Carrancista
y ese fué su antecedente
y por quitar imposiciones
ha llegado á Presidente.

Candidatos fueron tres:
P. González, A. Obregón
y el gringo Nacho Bonillas,
adicto á la imposición.

Carranza quería ponernos
Presidente de su agrado,
pero nadie le quería
porque era americanado.

Decía don Venustiano
mas con mucha presunción,
Bonillas será el Presidente
que gobierne á la Nación.

Y si el Pueblo no lo quiere
pues él siempre lo ha de ser,
y á ninguna otra persona
le entregaré yo el poder.

Pues ningún gobernador
fué bien electo y legal
y los ponía á su capricho
sin saberlos gobernar.

Nos tenía bien sumergidos.
ya no hallábamos qué hacer,
desde ese nefasto día
en que se subió al poder.

Carranza abusó del mando
é impacientó á la Nación,
marcándole luego el alto
el General Obregón.

Pues los bravos sonorenses
con el Plán de Agua Prieta
derrocaron a Carranza
y gobernó de la Huerta.

Carranza estaba inquieto
y le brincaba el corazón
pensando que tras de la Huerta
venía Alvaro Obregón.

El viernes siete de Mayo.
¡ah! que día tan señalado
las fuerzas obregonistas
la imposición han quitado.

Desde que el señor de la Huerta
le recibió del poder
impartió las garantías
que no podíamos tener.

Y empezaron á rendirse
los que andaban levantados,
al ver que con nuevo gobierno
ya no serían molestados.

Decía don Francisco Villa
a todito el mundo entero;
Ahora que piensan rendirse,
yo me rendiré el primero,

Yo peleo por la justicia,
también por la libertad,
y la quiero para el Pueblo
por toda la eternidad.

Para el Pueblo sagrado
para el pueblo tan sufrido
que por siempre ha vegetado
por los grandes oprimido.

Le contestó de la Huerta:
Esa es también mi opinión;
yo quiero el bien del Pueblo
y de toda la Nación.

Yo quiero que nuestro Pueblo
deje un poco de sufrir,
que se gane buen dinero
para que pueda vivir.»

Le respondió Pancho Villa
con el pecho emocionado:
¡Viva el Señor de la Huerta
porque es un hombre honrado!

Pues yo desde este momento
ya me voy á amnistiarse,
démeme un pedazo de tierra
donde pueda trabajar."

Al saberlo de la Huerta
le contesta á Pancho Villa:
Puede usted ir á trabajar
á la hacienda Canutila.

Se la doy con animales,
le dice con gran cordura;
y también con maquinaria
para la agricultura.

Con esta acción tan notable
que enternece el corazón
parece que se ha obtenido
paz en toda la Nación

Se hicieron las elecciones
en nuestra pobre Nación
eligiendo el pueblo en masa
al general Obregón.

Y los demás candidatos
que quedaron derrotados
acudieron al Congreso,
quedando descepcionados.

El primero de diciembre
contenta estaba la gente,
el manquito de Celaya
ya era nuestro Presidente.

Toditos los que votamos
al general Obregón,
queremos que la justicia
triunfe en toda la Nación.

Y que el comercio pequeño
nunca ya sea perseguido,
gozando de libertades
que muy pocas ha tenido.

En cambio á los extranjeros
que llegan aquí arruinados,
venden adonde ellos quieren
sin ser jamás molestados.

Yo le pido en estos versos
al general Obregón,
que de consuelo á los pobres
de todita la Nación.

Que le ayude á los obreros
impartiendo garantías
y deje al comercio chico
gane el pan todos los días:

Y así diremos contentos
en nuestra noble Nación:
¡Viva nuestro Presidente
el General Obregón!

Que el comestible abarate
y la ropa baje en precio,
para que viva contento
el pueblo que no es tan necio.

Pues lo muy poco que gana
no le alcanza pa' la vida,
no más está trabajando
para la pura comida.

Todos compren estos versos
y guárdenlos en su hogar
porque aquí ya vá explicado
lo que vamos a pasar.

Ya les canté este Corrido
y creo pusieron atención
de las súplicas del Pueblo
al General Obregón.

CLARO GARCÍA.

La Muerte del Gral. SERRANO y Socios

Corrido

Música del "TENIENTE CORONEL"



Año de mil novecientos
novecientos veintisiete,
en el tres de Octubre actual;
fué muerto trágicamente
pues le tocó mala suerte
a un valiente General.

Era Francisco Serrano
un General Sinaloense,
General de División;
que quería ser Presidente,
pero lo desvió su gente
quizá de buena intención.

¡Ay, mi querida Nación!
¡Líbranos de todo mal!
la Paz no se altere más.

A las cuatro de la tarde
del primer día de semana
fué tomado prisionero,
por el Tercer Regimiento
de Artillería de Montaña,
y se rindió muy sincero.

Lo agarraron prisionero
a él y a trece compañeros,
y al punto los desarmaron;
y con toda diligencia
al Cuartel se los llevaron
para darles su sentencia.

¡Ay mi querida Nación!
¡Líbranos de todo mal!
la Paz no se altere más.

En sumarásimá causa
que solo duró tres horas,
los condenaron a muerte,
y luego sin más demoras
los pasaron por las armas
por su muy ingrata suerte.

Sus cuerpos los levantaron
y en camiones los mandaron
al Distrito Federal,
con el General Juan Rico
que llegó a las once y media
Hospital Militar.



¡Ay, mi querida Nación!
¡Líbranos de todo mal!
la Paz no se altere más.

A las diez de la mañana
de otro día, cuatro de Octubre,
día de Señor San Francisco,
fué la señora su esposa,
y la Señora su Madre
a que le entregaran su hijo.

Lo mismo con los demás
hicieron sus familiares,
aunque con pena y dolor;
y a todos los entregaron
aquellos tristes despojos,
que murieron con valor.

De este Epílogo final,
que fracasó por igual,
aquí sus nombres voy a dar:

General de División,
FRANCISCO M. SERRANO;
General, Carlos A. Vidal,
Generales, Miguel A. Peralta y
Daniel L. Peralta,
Lic, Rafael Martínez Escobar,
Alonso Campetillo, Augusto
Peña, Antonio Jáuregui,
Ernesto Noriega Méndez,
Octavio Almada, José Villa
Arce, Otilio González, Enrique
Monteverde y Ex-General
Carlos Ariza.

(Aguárdese la Segunda Parte.)
Prohibida su impresión sin
el permiso de su autor.

FELIPE FLORES.

Muerte del Gral. ARNULFO R. GOMEZ

Fusilado en Compañía de su sobrino
Grel. Gómez Vizcarra, en Teocelo. Ver.



Vengo una vez más, señores,
a aumentar mi negra historia;
mataron a Arnulfo Gómez,
dejando triste memoria.

Como todos los sabemos
que quería ser Presidente,
su idea lo llevó al extremo
de voltearse con su gente.

Este jefe militar
que olvidara sus deberes,
arrastró a otros más y más
Generales Brigadieres.

Pero con tan mala suerte,
que a un mes de aquella asonada
caminaba hacia la muerte
en su aventura arriesgada.

Pues el cuatro de noviembre
a eso de la madrugada,
el General Escobar
le puso gran emboscada.

Las cuevas de Camalapan,
fué el teatro de su desgracia,
allí le dieron alcance
las tropas con gran audacia.

Ya mirándose perdido,
sin su gente y sin amigos,
no tuvo mas que rendirse
en unión de su sobrino.

El general Escobar
cumpliendo con su deber,
lo comenzó a desarmar;
pues ya estaba en su poder.



Una pistola y un mauser
con sus propias carrilleras
y su respectivo parque,
que fueron sus compañeras.

Cuando ya lo desarmaron
y prisionero quedó,
á Teocelo lo llevaron,
donde allí se le juzgó.

En Consejo sumarísimo
salió sentenciado a muerte
en unión de su sobrino
que obtuvo la misma suerte.

Una carta que dejó
escrita para su esposa,
le mandaran, suplicó,
hasta Angeles California.

A las ocho de la noche
del día cinco del actual
su cadáver arribaba
a esta triste capital.

Después que los autopsiaron
pidieron sus familiares
sus cuerpos para velarlos
en sus últimos hogares.

Hoy en el pantéon Francés
descanzan con otros más
que fueron sus compañeros
en su odisea tan fatal.

Causa tristeza y dolor
el ver tanta rebelión,
de jefes que con su error
jenulan nuestra Nación!

Y aunque el castigo es muy cr
¡séa por Dios, y no haya más.
pués en fin, ¿que hemos de hac
si así lo exige la paz.

Ya con ésta me despido,
con sentimiento, señores,
aquí termina el corrido
del extinto Arnulfo Gómez.

FELIPE FLORI

Fusilamiento del Grai. A. RUEDA QUIJANO



Era el General Quijano un brigadier veterano del veintiseis Regimiento que comandaba el sector de la ciudad de Texcoco, al mando de mucha gente.

El día dos de Octubre actual diciéndonle mil enganos lo hicieron defezionar y se volteó con su gente, convirtiéndose en rebelde éste bravo militar.

¡Oh valiente Brigadier, que moriste con valor para bién de la nación!

Perseguidos por soldados de las tropas del Gobierno, lográndolo capturar, y por medio de areoplanos con bombas y metrallas lo llegaron a derrotar.

A las once de la noche lo trajéron de Texcoco a la Prisión Militar, y en punto de media noche le llevaron al consejo que lo había de sentenciar.

¡Oh valiente Brigadier, que moriste con valor, para bién de la nación!

Arrollado por los cargos que en su contra se le hicieron, quedó convicto y confieso, a pesar de la defenza que imploraba la clemencia, por el Coronel Cerezo.

Al escuchar su sentencia, poco después de la siete, dijo con voz muy serena, a todos los concurrentes que presenciaban su suerte: "ésto no valió la pena"

Mi General Brigadier, que moriste con valor, para bién de la nación.

De antemano ya sabía el que lo habían de matar, y pronunció en tono bajo: "ésta causa que aquí veo todo ha sido por demás, yo soy hombre y no me rajo.

De la Prisión Militar lo sacaron a las once para la Escuela de Tiro, con fuerzas de Artillería, que tardaron media hora en hacer su recorrido.

Mi General Brigadier, que moriste con valor, para bién de la nación.

Centenares de personas fueron los que allí concurrieron a ver esta ejecución, ya todos compadecieron a General tan valiente que no tuvo salvación.

En el sitio destinado ya estaba el "cuadro" formado que lo había de ejecutar; y allí se despidió con una triste sonrisa de un amigo militar.

Mi General Brigadier, que moriste con valor, para bien de la nación.

Luego a poca distancia a dos Norteamericanos, hizo allí señales y levantando la mano con asento natural dijo: "Señores, ¡Gud Bay!

Se hizo la señal de fuegol y una descarga uniforme luego al momento se oyó; como no quedó bien muerto un nuevo "tiro de gracia" su sarjento se lo dió.

Mi General Brigadier, que moriste con valor, por el bien de la nación

Desfilaron junto al cuerpo todos los hombres armados como reza la ordenanza, y luego los camilleros, levantaron aquel cuerpo en un camión de Ambulancia.

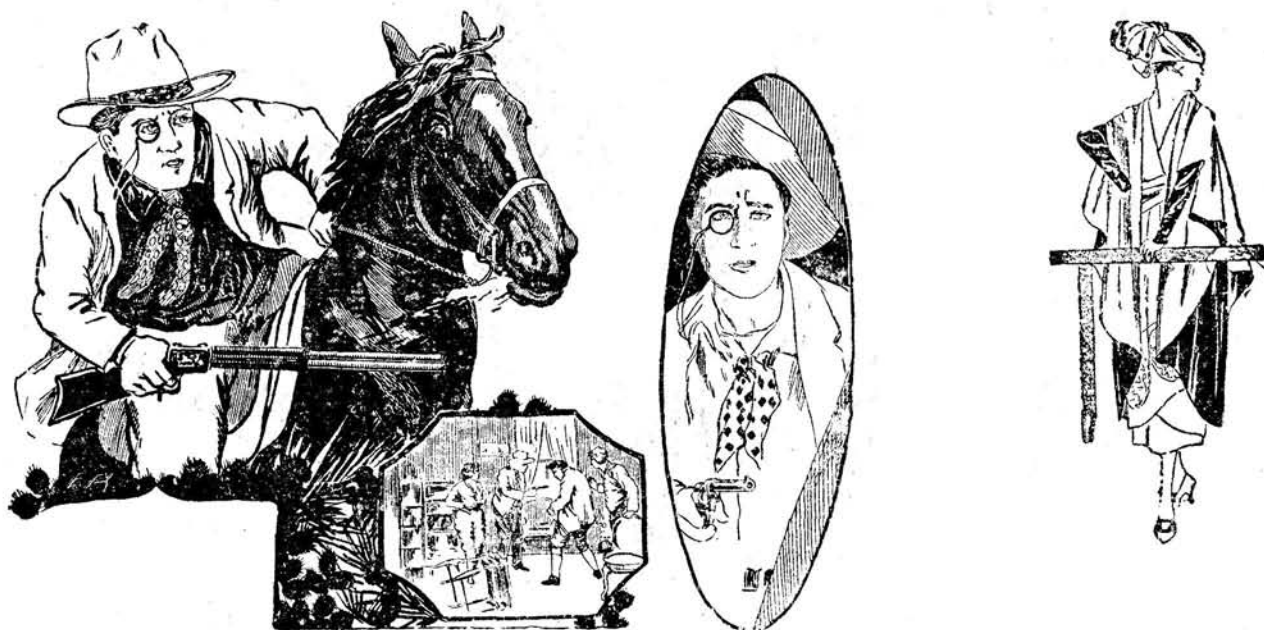
Al Hospital Militar lo llevaron con urgencia para cumplir con su autópsia; fué el epílogo final de este jefe militar que así cumplió su sentencia.

Mi General Brigadier, que moriste con valor, para bien de la nación.

FELIPE FLORES.



Corrido del Gral. MANUEL REYES



Año de mil novecientos
en el veintisiete actual,
el general Manuel Reyes
tuvo muy triste final.

Un domingo fue por cierto
el caso que sucedió,
que a las once de ese día
Manuel Reyes falleció.

Ese día por la mañana
Manuel le dijo a su gente:
voy a bajar a San Martín
a hablar con el Presidente.

Le contestó su asistente:
Sería mejor no bajar,
que de Toluca salió gente
no sé que nos vaya a pasar.

Cuando llegaron al rancho
toda la gente corría
y en su caballo melado
Manuel Reyes se lucía,

Cuando el Gobierno llegó
todos iban preguntando:
"Donde se encuentra Reyes,
que lo venimos buscando."

Una mujer Toluqueña
fue la que les dió razón,
ahorita acaba de entrar,
váyanse sin dilación.

Cuando el Gobierno llegó
a ese rancho mentado,
Manuel Reyes con su gente
allí se vio acorralado.

Manuel Reyes dijo a su gente:
no tiren porque de vío;
aseguren bien sus tiros
y rompamos luego el sitio

Luego marcaron el alto,
gritando los del Gobierno:
que muera Manuel Reyes
y viva el Supremo Gobierno.

Salió don Manuel Reyes
en su caballo melado,
con sus armas en la mano
peleándole a los soldados.

Comenzó a tirar balazos
a todos los federales,
matando hombres y caballos
y haciendo barbaridades.

En el rancho de San Martín
fuerte combate tuvieron
y en aquella escaramuza
lo agarraron prisionero.

Fue tomado prisionero
en compañía de su asistente,
y fueron llevados a Toluca
por orden del Subteniente.

Por el camino donde iban
nomás los iban asustando,
"pues mátenme de una vez,
no lo vayan platicando."

Manuel Reyes dijo al jefe:
vámonos fumando un puro,
ya no me amarren las manos;
de los brazos voy seguro.

Al cuartel donde llegaron
fue entregado al oficial,
é inmediatamente el parte
fue llevado al general.

El general de Guarnición
una vez ya enterado
dió orden violentamente
de que fueran fusilados.

Los pasearon por las calles
tocándoles "el vacilón"
para que se diera cuenta
todita la población.

Mi general, dijo Reyes,
en medio de toda la gente;
dénnos permiso, mi jefe,
de tomarme un aguardiente.

Luego que ya lo tomaron
los llevaron por el mercado
rumbo a la iglesia del Carmen
donde fueron fusilados.

Manuel Reyes dijo al jefe,
voy a exponer mis razones:
le entrego a Ud. este dinero
para que nos compre cajones.

Solo un favor pidió
a los que le iban a fusilar:
no destrozaran su cara
ni lo fueran a hacer penar.

Luego formaron el cuadro
sin dejarse a ser vendados
y a su derecha el asistente
quedó también fusilado.

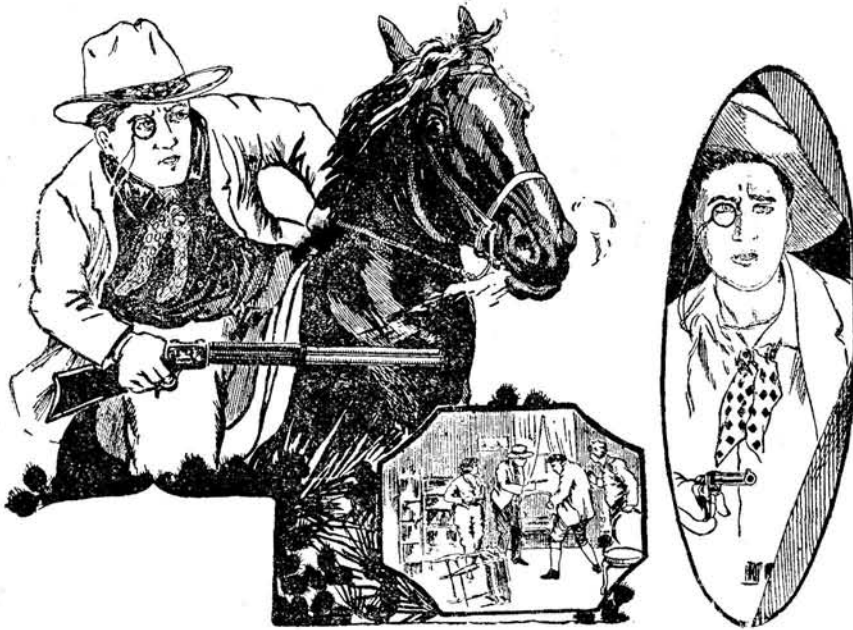
Decía el General Reyes
cuando se estaba muriendo:
mataron un gallo fino,
que había respetado el Gobierno.

Ya con ésta me despidió
al pie de verdes magueyes,
aquí termina el corrido
del General Manuel Reyes.

Corre y vuela, palomita,
blanca flor de Alejandría,
mataron a Manuel Reyes
a quien tanto le temían.

LUCIANO CORTÉ

LA BATALLA DE JIMÉNEZ



Año de mil novecientos veintinueve en la ocasión, el domingo tres de marzo, estalló la Rebelión.

Señores, tengan presente lo que en Jiménez pasó, que el día primero de abril a Batalla comenzo.

Los rebeldes al principio pensaron ganar la acción, pues estaban muy bien puestos dentro de la población.

Lunes primero de abril, eran terribles las horas, empezó muy duro el fuego con las ametralladoras.

Las bombas de los aviones se unió a la fusilería, hacían un fuego cerrado y también la artillería.

Las bombas hacían estragos y el cañón tiró fortines, a las filas de los rebeldes cubrieron los proyectiles.

Aeroplanos y cañones eran los que funcionaban contra de los insurgentes que en Jiménez se encontraban.

Los aviadores valientes el miedo no demostraban y sobre el campo rebelde las bombas les arrojaban.

En la ciudad de Jiménez triunfaron los federales, obedeciendo a la vez la ley de sus generales.

Los insurgentes sintieron el ataque muy formal, de las cuatro armas de fuego del general Almazán.

Y muchos se dispersaron temerosos del cañón, y Escobar les ordenó evacuar la población.

En Reforma y Corralitos murieron muchos hermanos, Jiménez fue bombardeada por la escuadra de aeroplanos.

En esa ruda batalla murieron mas de dos mil, rebeldes y federales que dejaron de existir.

El campo quedó sembrado de rebeldes y de leales, pues la guerra fratricida fue causa de tantos males.

La muerte quiso culutar a la Nación Mexicana y undir en hondo pesar a la Patria Soberana,

Los que vivían en Jiménez le pedían a Dios del cielo que les mandara la calma y que les diera el consuelo.

Hoy existen muchas viudas en la mas triste orfandad, si antes repartían limosna ahora piden caridad.

Varios niños huerfanitos se oían llorar y llorar, porque perdieron sus padres en un momento fatal.

El dolor y la tristeza y amarga desolación, llenaron aquellos campos que oprimen el corazón.

Hubo más de mil heridos y de muertos un montón, estaba aquel campamento que inspiraba compasión.

La batalla de Jiménez del Gobierno fue victoria, y deberá ser recuerdo que conservará la historia.

Ya con ésta me despido, ya terminé de cantar, pídanle a Dios que haya paz de la Patria en general.

Batalla de Naco, Sonora.

Año de mil novecientos, tres de marzo tan raiat, Manzo traicionó al Gobierno, de acuerdo con Escobar.

Manzo se alzó en Sonora, y Escobar lo hizo en Torreón, y el tres de Marzo por cierto estalló la rebelión.

Ese mismo día en la tarde en Hermosillo fue el plán, para que todos marcharan a atacar a Mazatlán.

Ordenó fueran quemados los puentes Jaime Carrillo, para impedir el avance de las fuerzas de Hermosillo.

Pero al llegar a San Blas hubo muchas dispersiones pues regresaron atrás Olachea y Vicente Torres.

Como lo habían acordado los valientes federales, se apoderaron de Naco con sus buenos generales.

Allí formaron trincheras para el ataque esperar, a las fuerzas de Topete, que los iban a atacar.

Con veinte ametralladores con fusilería y cañones, esperaron a Topete en muy buenas posiciones.

El mismo día, seis de abril, no me quisiera acordar, a las tres de la mañana, fue el ataque muy formal.

Los aviones y cañones tiraban a discreción contra de los federales, creyendo ganar la acción.

Topete se imaginaba que en Naco había de triunfar pero le tupieron balas y se empezó a retirar.

Llevaron carros blindados y soldados de valor, pero un carro fue perforado por granada de cañón.

Después del ataque a Naco Escobar llegó en avión, para dar un nuevo ataque contra la Federación.

Los federales se hicieron fuertes en aquel lugar, y derrotaron de nuevo al general Escobar.

Y quiso Dios que acabara pues pronto se fue a arreglar, a la Virgen de Guadalupe las gracias se deben dar.

Señores, ya me despido, desde mi Estado. Sonora, terminó la Rebelión ya he cantado la victoria.

LA BATALLA DE MALPAIS

Señores, tengan presente
el combate que pasó,
e el General Caraveo
en el Gobierno peleó.
El diez de Mayo por cierto,
atí Ramos lo atacó,
Caraveo con sus fuerzas
a Malpaís lo derrotó.
Eran las once del día
cuando llegó Matías Ramos,
tacando con furor
los Revolucionarios
Caraveo los recibió
con gusto y gran corazón
en todo su Regimiento
el 70 Batallón.
El general Matías Ramos
el coronel Limón
tacaron con denuedo
con fusilería y cañón,
que una lluvia de balas
se tiraban de los cerros,
stuvo tan espantoso
que parecían aguaceros.
Las diez de la mañana
la batalla comenzó,
las siete de la noche
quiso Dios que terminó.
El combate fue sangriento,
tristeza da recordar
tantos muertos y heridos
caballos sin contar.
Las familias se encontraban
en el centro del hogar,
con los ojos empapados
y cansadas de llorar.
Pidiendo a Dios que se duela
de todos los mexicanos,
que nos andamos peleando
siendo toditos hermanos.
La Virgen Guadalupana
nos ha de favorecer
de todos los que se encuentran
en el más alto poder.
El General Caraveo
hizo un esfuerzo formal,
a balloneta calada,
para poderse salvar.
Los soldados y los jefes
no se hallaban a su lado,
fusilería y cañones
hicieron fuego cerrado.
De Pulpito a Malpaís,
e un combate tan reñido,
que en la sangre de valientes
el suelo quedó teñido.
Ahora es tiempo, mexicanos,
que se pongan muy pendientes
de la pérdida de sangre
de puros inocentes.
Si no saben comprender
deber de mexicanos,
nos nos debemos de ver
dos juntos como hermanos.
Los huérfanos que quedaron
tristeza da recordar,
sin padres y sin hogar,
este mundo a llorar.
En fin, yo ya me despido,
y quiero explicarles más
el combate que pasó
al pueblo de Malpaís.

Compre COLCHAS "LA ARANA," no hay mejores.

(CADA COLCHA LLEVA ETIQUETA) @ FABRICA: JARDIN DEL CARMEN 20. MEXICO



AMOR FERROCARRILERO

Cuando llego a la curva me acuerdo
de un amor que no puedo olvidar,
la mujer que yo amaba en un tiempo
hoy la encuentro y no me quiere hablar

Una amiga querida que tuve,
me inclinó por completo al placer
y por ella abandoné a mi madre
y por ella me fui a padecer.

Tu eres rica y presumes orgullo,
yo soy pobre y tirado a los vicios,
te lo he dicho borracho y en mi juicio,
que otro amor como el mío,
no lo has de hallar.

Qué le hiciste, mujer, qué le hiciste
al amor que me ofrecías ayer?
por tu amor me tiré yo a los vicios,
por tu amor me entregué a padecer.

Muerte infame, porqué no has venido
a quitarme muy pronto la vida?
olvidé yo a mi madre querida
por amarte, infame mujer.

CANDELARIO PEREZ

Amor del Marino

En alta mar donde yo trabajaba,
entregado a todo el sufrimiento,
vi a una niña que tanto lloraba
y por ella me fui a barlovento.

Yo la vi parada en la playa
y un pañuelo apretaba en sus manos
y sus ojos al cielo elevaba,
huerfanita sin padres ni hermanos.

Luego pronto me acerqué a la orilla
donde Lola se hallaba a la vez
y al saltar de mi veloz barquilla,
ella al punto se postró a mis pies.

Yo mi mano le di al levantarla
y le dije: ¿qué tienes, criatura?
ya mis padres y hermanos han muerto
y los mares son su sepultura.

Ella me dijo: no hay un piloto,
no hay un marino, ni ave del cielo,
que siempre vagan por un mar ignoto
que a mi alma triste

le de algún consuelo.

Yo le dije: no llores, no es cierto,
aunque el mar es inmenso y profundo
tus hermanos y padres no han muerto
sobreviven aquí en este mundo.

Una ola del mar borrascoso
los llevó a países lejanos,
si me das tu mano por esposa
tendrás padres y también hermano.

Ella pronto me dijo gustosa:
yo soy tuya y seré hasta el morir,
desde ahorita seré yo tu esposa
tu serás mi feliz porvenir.

CANDELARIO PEREZ

LA CAMPAÑA DE SONORA

Voy a cantar un corrido
la última rebelión,
Manzanillo ha embarcado
Dieciseis Batallón.
Con fecha cuatro de Marzo,
a un lunes, día por cierto,
de nos venimos en olas
on rumbo para otro puerto.
General Juan F. Rico
"Moctezuma" subió,
en el puerto Mazatlán
e donde desembarcó.
Saltó a tierra el Batallón
en el muelle fue formado,
n rumbo pa la Estación
vinieron desfilando.
n la Estación se encontraron
ras dos Corporaciones,
iecinueve y el Doce,
s dos eran de dragones.
El Jueves, un día temprano,
espués del toque de diana,
hicieron muchos fortines
ara esperar la campaña.
Los fortines principales
in de ser de los mejores,
las ametralladoras
ando estén en sus funciones.
El general don Juan Rico
s medidas fue tomando,
línea de tiradores
en los fue posesionando.
El Dieciseis Batallón
on elementos de guerra,
a defender nuestra Patria
nuestra amada Bandera.
General Juan F. Rico,
línea de fuego habló:
Viva el Supremo Gobierno
el Dieciseis Batallón!
oberto Cruz, Manzo e Iturbe
andaron pedir la Plaza
Jaime Carrillo dijo:
os aguardamos con ansia.
Fecha veintiuno de Marzo,
y qué día tan señalado!
tacó Roberto Cruz
n todos sus colorados.
El general don Juan Rico
momento en que los vió
amistad de un saludo
s descargas les mandó.
Dijo el capitán Cisneros
n grande serenidad,
sesionó bién su pieza
les empezó a tirar.
Hoy el veintidos del mismo
las dos de la mañana,
tacó Roberto Cruz
n todita la yacada.
Veintitres y veinticuatro,
ron su último empujon,
nde la ametralladora
tumbaba de a montón.
Roberto dió media vuelta
n todos sus oficiales,
edando el triunfo ganado
r las fuerzas federales.
Del puerto de Mazatlán
s embarcamos un día
tren de reparación
ta levantar la vía.



Hoy salimos de Modesto.
como a las once del día,
caballería de vanguardia
y atrás la infantería.
Roberto Cruz, Manzo, Iturbe,
en "Quelite" forman planes
para poder atacar
a las fuerzas federales.
Parte de caballería
en Simón se tirotearon
y a las tuerzas de Manzo
ochenta hombres le avanzaron.
Más venimos para "Elote"
pasando al camino real,
a donde cuatro aviadores
a R. Cruz fué a bombardear.
Hoy salimos de la Cruz
a estación Santa María,
a donde muertos de sed
llegamos en ese día.
En el pueblo de Ocuila
donde una noche pasaron
y al otro día muy temprano
para Culiacán marcharon,
El Jefe de División
sus órdenes fué librando,
que en el Campo de Aviación,
la fuerza fuera formando.
Salieron los Batallones
arbolando sus Banderas,
esperando la llegada
ay, del Ministro de Guerra
Salieron de Culiacán
a Guamúchil. otro día
por tierra venían Dragones
y por tren la Infantería.
Ay, salieron de Guamúchil,
eso si no cupo duaa,
esa tarde misteriosa
se llegaron a Verdura.
Y luego para el Naranja
con rumbo para San Blas,
creyendo que Manzo, Iturbe,
nos iban allí a esperar.
Mis queridos camaradas,
no se les vaya a olvidar
que un avión del enemigo
a San Blas fué a bombardear.
Voy a dar un recorrido
de todo lo que he trovado,
para que en nuestra historia
todito quede grabado.

Hoy salimos de San Blas
siempre llevando recuerdo
en tren de reparación
a la estación de Cañedo.
Y luego pa la de "Don",
y luego pa la de Yuris,
allí donde Barrios enemigo
se ha venido ya a rendir.
Voy a dar un recorrido
de todo lo que he anotado,
ay, donde cuatro aviadores
a Maxiaca han bombardeado.
En el pueblo Novojoa
ese si, ni que negar
todos rindieron sus armas
en el Cuartel General.
Salieron de Navajoa,
por cierto fué una mañana,
en el pueblo de Cajeme
quitaron la caballada.
Del otro lado del río,
como a las once del día,
hay que reparen el puente
todita la infantería.
Se fueron sobre la vía
parando a cada estación
General Lázaro Cárdenas
con toda su División.
Cárdenas llegó a Hermosillo
con su gente de a caballo,
y toda su infantería
desfiló en Cinco de Mayo.
Salió el ministro de Guerra
con sus Fuerzas Federales
en persecución de Manzo
que se encontraba en Nogales.
Estos grandes movimientos
se sabrán por donde quiera,
por órdenes que va dando
el ministro de la Guerra.
Ay! al ministro de Guerra
su intento le salió en vano,
porque los jefes rebeldes
se fueron al otro lado.
A mis queridos amigos
recuerdos les voy dejando
de un recorrido a Sonora
de todo lo que a pasado.
En fin, yo ya me despido,
aquí acabo de cantar,
si en algo me haya turbado
las faltas perdonarán.

JESUS VALDES

CORRIDO DE VIGUERAS



Voy a hacer este corrido
con sentimiento deveras
ara hacerles un recuerdo
de la muerte de Viguera.

Ese día por la mañana
Viguera montó un potranco
y en compañía de otros tres,
bajó al pueblo de Chalco.

De ahí se fué a ùn baile
aonde había sido invitado
no sabiendo que un compadre
ya lo tenía delatado.

Viguera fué hombre valiente
y jefe de la cuadrilla,
donde quiera que caía
no se robaba cuartilla.

En el pueblo de Ayotzingo
ya las tenía azoraditas
pues no le gustaban señoras
le gustaban señoritas.

Pero ahora que murió
toda la gente se alegra
por las maldades que hacía
en el camino de Puebla.

Adios carretera de Puebla,
no te volveré a mirar,
que eran mis rechimales
aonde yo salía a robar.

Maximiliano decía;
arriba caballo giiero,
no traigo más compañero
que son mis balas de acero.

Cuando él bajaba a los pue-
en su caballo mojjino (blos
aondequiera se metía
tomar copas de vino.

Pobre general Viguera
el cabecilla feroz
era un hombre desalmado,
no tenía temor de Dios.

Maximiliano decía:
Que haremos, mi compañero,
mañana salgo al camino
a robar puro dinero.

El godierno me persigue
pero eso me importa nada,
ya mañana que yo vuelva
les jugaré otra emboscada.

Maximiliano Viguera,
fué soldado federal
y por su valor Zapata
lo hizo pronto general.

Maximiliano fué soldado
de las tropas de Zapata
de ahí ascendió a general
para robar mucha plata.

Y al cabo de mucho tiempo
su gallo se le durmió
y en un baile muy borracho
el gobierno lo aprehendió.

Pero eso no le hace nada,
al fin que él harto gozó
con muchachas muy bonitas
y el dinero que robó.

El con todos sus amigos
entre gustos y reuniones
y el gobierno detrás de él
sin lograr sus aprehensiones.
-¡Ah! cuánta plata y muchachas
hay en ese Topilejo,
nada mas lo que yo siento
que ya me voy y las deajo.

Todita mi larga vida
fuí siempre muy perseguido
por donde quiera que andaba
traía mi vida en un hilo.

Luego que el gobierno lo vió
les dijo en tono chancero:
Ahora si, ya no me salgo,
adios, Ayotzingo hechicero.

Adios, todos mis amigos,
que eran de mi estimación,
adios, compadre de pila,
yo te agradezco tu acción.

Por fin a mí me agarraron,
ya no los molestaré,
siete balazos me dieron
y para el panteón pasé.

Vuela, vuela, palomita,
llevando estas dos banderas,
con un letrado que diga:
fué fusilado Viguera.

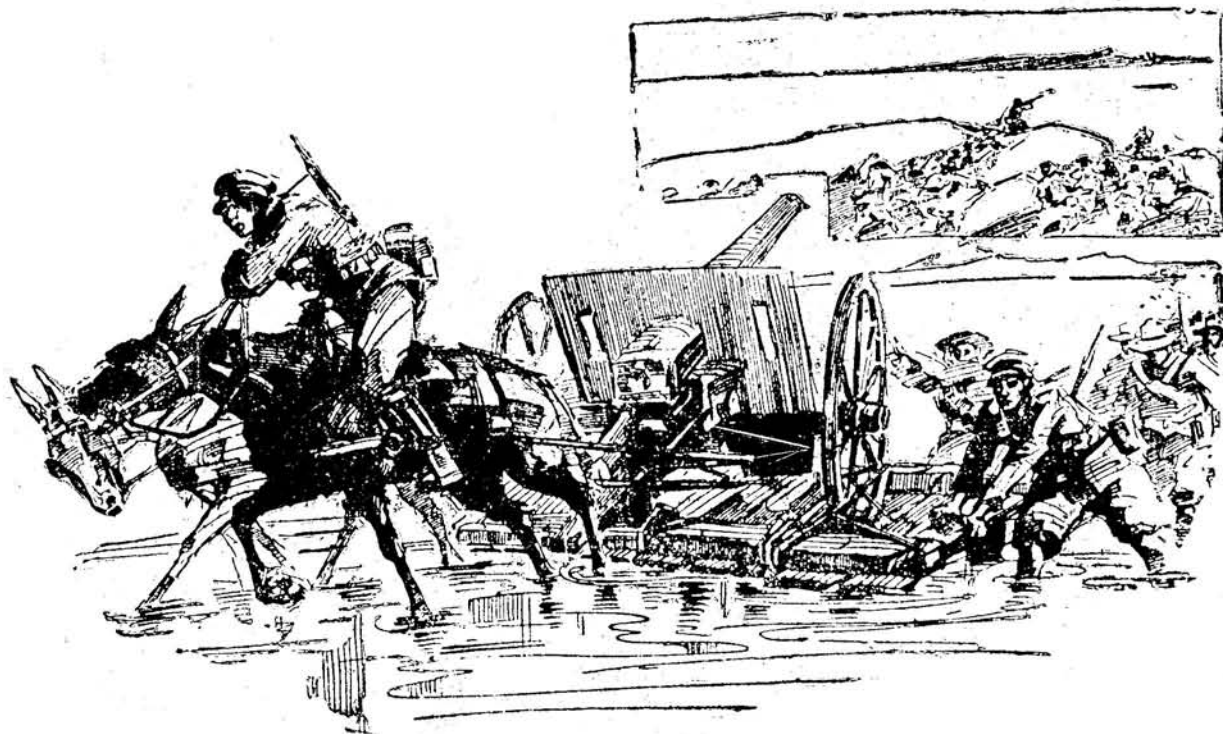
El viernes por la mañana
lo llevaron a fusilar
y él, muy contento decía:
soy hombre; no me he de rajar.
Hoy me encuentro en la tumba
aonde están todos mis desvelos
adios, muchachas bonitas
del estado de Morelos.

Adios, todos mis muchachos,
hagan muy buena reunión
y entre todos rezarán
por su jefe una oración.

Ya con esta me despidio
con sentimiento deveras,
aquí se acaba el corrido
de Maximiliano Viguera.

JORJE PEÑA.

2a. del FRACASO de la Rebelión MILITAR



Con tan terribles ejemplos
¿habrá más revolución?
Sabrá Dios si en otros tiempos
se olvidará esta lección.

En hermosa madrugada
de esa tierra tropical,
cerca de San Andrés Tuxtla,
murió Aguirre, ex-general.

Para ir a ser fusilado
dijo Aguirre a los soldados:
Nunca sigan este ejemplo,
y seréis muy bien premiados.

Me equivoqué, no lo dudo,
al hacer la rebelión,
mas hoy pago mi delito;
apunten al corazón!

Ya de todos me despido,
adiós, mi esposa adorada,
a mis hijos hazlos dignos
de la Nación Mexicana."

Así terminó en la costa
el movimiento rebelde,
pues México odia la guerra
y es el partido más fuerte.

En el Norte del país
Portes Gil siguió triunfando,
que es el triunfo de la ley
la que seguirá imperando.

Escobar era el caudillo
de este motín militar,
que creyeron triunfaría
contra el gobierno legal.

Escobar tomó Saltillo,
Monterrey y la frontera,
pero Almazán lo alcanzó
y corriendo se acelera.

Al avance federal
retroceden los rebeldes,
que desocupan a Saltillo
y a Torreón también resuelven.

Después presentan combate
en Conejos y Reforma,
donde fueron derrotados
y Escobar a correr torna.

Los rebeldes ya dispersos
a Chihuahua se retiran
pero Almazán los derrota
y en Jiménez los aterra.

Cinco mil bajas tuvieron
los rebeldes en Jiménez
bombardeados por aviones
y bloqueados en sus trenes.

A Chihuahua entró Almazán,
y a los rebeldes correteó
y luego siguió a Ciudad Juárez
y un gran núcleo se rindió.

Por Casas Grandes salió
con el rumbo de Sonora,
y atravesando la Sierra
a Agua Prieta la ocupó.

Por Tepic y Sinaloa
Lázaro Cárdenas peleó
y siguiendo a Iturbide y Cruz
a Sonora se internó.

Sin combatir siguió al norte
y ocupó Hermosillo y Guaymas
y llegando hasta Nogales
la rebelión se acabó.

El Secretario de Guerra
con acierto dirigió
esta campaña terrible
que a todos nos asustó.

Los Jefes de la Revuelta
para el Norte se pasaron
a gozar de su fierrada;
ocho millones robaron.

Aquí doy la despedida,
alegre de corazón,
porque la paz ya es un hecho
en nuestra amada Nación.

FELIPE FLORES

LA NUEVA REBELION

Mexicanos, escuchen ufanos esta historia que voy a cantar, de batallas sangrientas de hermanos que han surgido por suerte fatal.

Ya la Patria se encuentra en la ruina por la guerra fatal que la agobia, con trece años de guerra intestina que les sirve de luto a la historia.

Un caudillo de ciertos pensares sus derechos al pueblo explicó combatiendo por montes y valles à la guerra con brío se lanzó.

Cuando el pueblo supo que Madero era honrado, legal y valiente, al instante empuño el acero y Porfirio se fué para siempre.

Con laureles henchidos de glori Don Francisco I. Madero triunfó y el Pueblo premió su victoria y a Madero el poder confirió.

Pero luego don Pascual Orozco à su Jefe también traicionó y al frente de un grupo muy hosco otra guerra fatal inició.

Vázquez Gómez, Orozco y aliados paladines de grande ambición en el Norte fueron derrotados y salieron de nuestra nación.

Felix Diaz y Manuel Mondragon secundados por Huerta el rastrero, con un plan de negra traición derrocaron a don Pancho Madero.

Comprendiendo sus viles hazañas Félix Diaz de aquí se ausentó, se marchó para tierras extrañas y al vil Huerta el poder le dejó.

Luego entonces Carranza en Coahuila indignado por aquella traición secundado por Francisco Villa proclamó nueva revolución.

Entre Angeles, Villa y Carranza combatieron con mucho valor y jurando lealtad y confianza derrotaron a Huerta el traidor.

Pero al triunfo, entre Villa y Zapata, demostraron tener desconfianza por querer encumbrarse à la Silla sin los medios legales Carranza.

Y Carranza mirando que Villa se apartaba con su división con astucia y entre su camarilla les propuso una gran Convención.

Asistieron los más Generales que Carranza citó en la ocasión, y declaróse en actos legales soberana la Gran Convención.

Venustiano con dèspota gesto à Zapata y a Villa combatió; por querer adueñarse del puesto mucha sangre de hermanos corrió.

Y Carranza, al cumplir su periodo, imponer por la fuerza aprobó à don Nacho Bonillas el Beodo, y el programa impostor apoyó.

Pero entonces allá en Aguaprieta estalló otra gran rebelión, secundando el Sr. de la Huerta al Sr. General Obregón

La revuelta invadió el territorio y Carranza en su fuga formal hizo un viaje fatal transitorio y encontró su funesto final.

De la Huerta quedó de interino ya triunfante la Revolución, y la Paz conquistó con gran tino entregando el poder à Obregón.

Hoy de nuevo han surgido cuestiones por creer que hay apoyo y unión para Calles con firmes tezones del Gobierno del Sr. Obregón.

El Sr. Adolfo de la Huerta de este México salió en pos de luz proclamando una nueva revuelta en la siempre heroica Veracruz.

Ya de acuerdo varios Generales proclamaron la nueva azonada, y se unieron contra federales Lupe Sánchez, Maycotte y Estrada.

Desde entonces Gobierno y alzados perdonad, mi conciencia no calla, pero mandan à pobres soldados à matarse en sangrienta batalla.

Es preciso que ya comprendamos que la guerra es de puros hermanos, y aunque sean de partidos contrarios pero todos somos mexicanos

Escuchad mi consejo patente, procuremos termine la guerra, porque es triste que en un derrepente nos subyugue nación extranjera

El Gobierno y los Revolucionarios sin rencores se habian ya de unir, y de ese modo mostrar ser honrados y à la Patria ya no hagan sufrir.

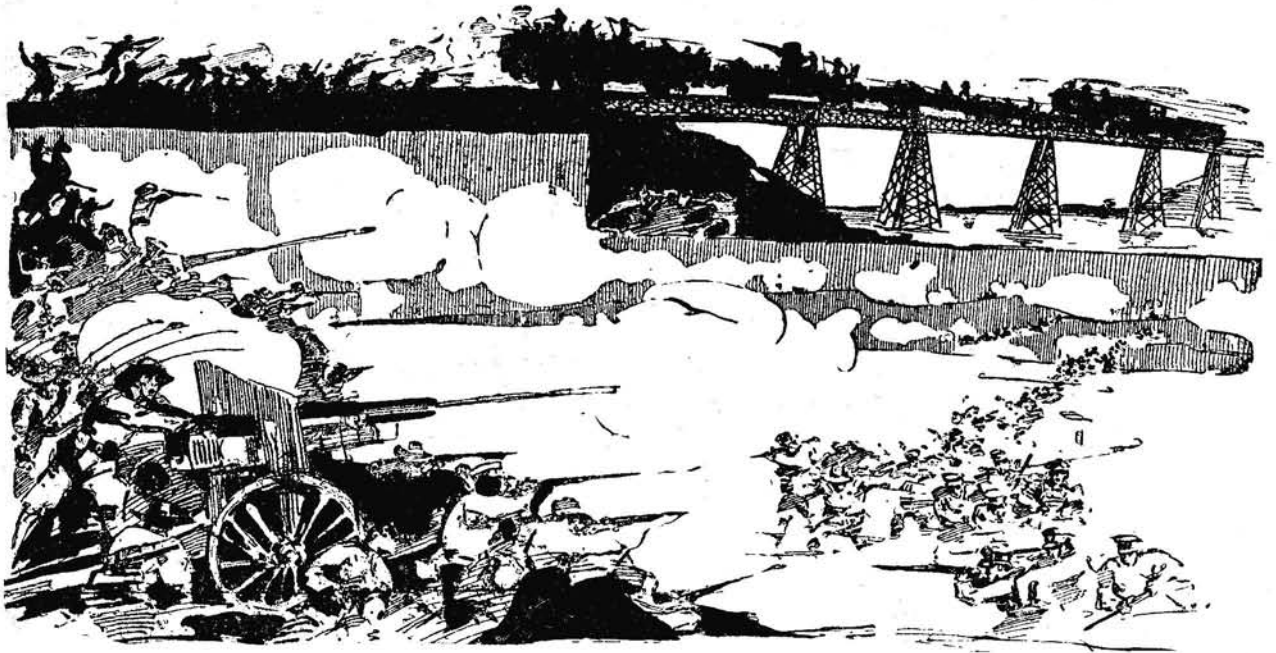
Es preciso que Gobiernos ya sepan que con balas tan solo matarán, puede mas la razon que la fuerza y con ESA la PAZ lograrán.

Ya la PATRIA cansada en litigios sufre mucho solo al comprender que se están acabando sus hijos y la PAZ ya no puede volver.

Imitemos à sabios estetas Respetemos la libre eleccion, y entónces ya no habrá revueltas y dichosa será la Nacion.

Samuel M. LOZANO,
Escritor de Canciones Populares
Reg. en 1924, por E. Guerrero.

La Batalla de OCOTLAN



Voy a contar otra fase de la guerra fratricida que ha ensangrentado la tierra de nuestra Patria querida.

Estrada se pronunció en la ciudad tapatía, contra el señor Obregón porque à Calles no quería.

Todas las tropas siguieron al general infidente, y el Gobierno combatió la rebelión inclemente.

Cien combates se libraron entre los bandos presentes y en todos corrió la sangre como si fueran torrentes.

La última acción importante que en Ocotlán deploramos hubiera sido gloriosa si no fuera contra hermanos.

Diez mil hombres del Gobierno al mando del Jefe Amaro atacaron a estradistas que muy bien se atrincheraron.

El río Lerma dividía à las tropas de ambos bandos y ningun puente existía; los estuvieron minando.

Amaro mandó el ataque con grande brío y decisión y con fuego de artillería preparó tan ruda acción.

Las siete de la mañana del día nueve de Febrero comenzo esa gran batalla entre soldados de acero.

Una hora duró ese duelo que poco se contestó, pues la fuerza de Alvarado en trincheras se escondió.

Se mandó cruzar el río en pontones de barriles y subieron sobre de ellos los soldados más viriles.

A mitad de la corriente recibieron una andanada que desde ocultas trincheras les hicieron los de Estrada.

Nuevos intentos y à nado no dieron buen resultado pues todos caían heridos con el craneo agujereado.

Daba tristeza mirar à los soldados heridos luchando contracorriente para salvarse su vida.

Al ver que no se podía pasar à la opuesta orilla, compusieron algo el Puente por donde pasa la vía.

Acorazaron un tren con láminas de grueso acero y arriesgaron el pasarlo con resolución y esmero.

Los aviones bombardearon à las tropas de Alvarado, pero con muy poco efecto, porque estaban bien tapados.

También à alguna distancia mandaron pasar el río a los mayos con Aguirre, gente de valor y brío.

Pero descargas cerradas de rifle y ametralladora los hicieron replegar para intentarlo à otra hora.

A las cuatro de la tarde se logró pasar un cable y con otros varios despues se tuvo el Puente deseable.

Solamente la mitad de los mayos lo pasaron pues la otra murió à balazos o en la corriente se ahogaron.

Luego que el Lerma pasaron por retaguardia atacados hicieron salir corriendo a la gente de Alvarado.

Agarrados à dos fuegos los rebeldes se dispersaron y las tropas del Gobierno sobre el campo pernoctaron.

Muy cerca de dos mil bajas hubo en tan sangrienta acción teniendo sonado triunfo el general Obregón.

Los infidentes quisieron resistirse en Poncitlán mas los soldados de Cruz les desgraciaron su plan.

Evacuaron Guadalajara los soldados de Alvarado, y en Sayula esperaràn a ver si son derrotados.

Dieguez y Estrada intentaron auxiliar pronto a Alvarado mas los derrotó Escobar en Paloverde mentado.

Cruz y Amarillas entraron el día doce de Febrero à la Perla de Occidente con un gozo muy sincero.

Morelia fué conquistada por Luviano y Rentería pero Ortiz ha prometido que pronto la ocuparía.

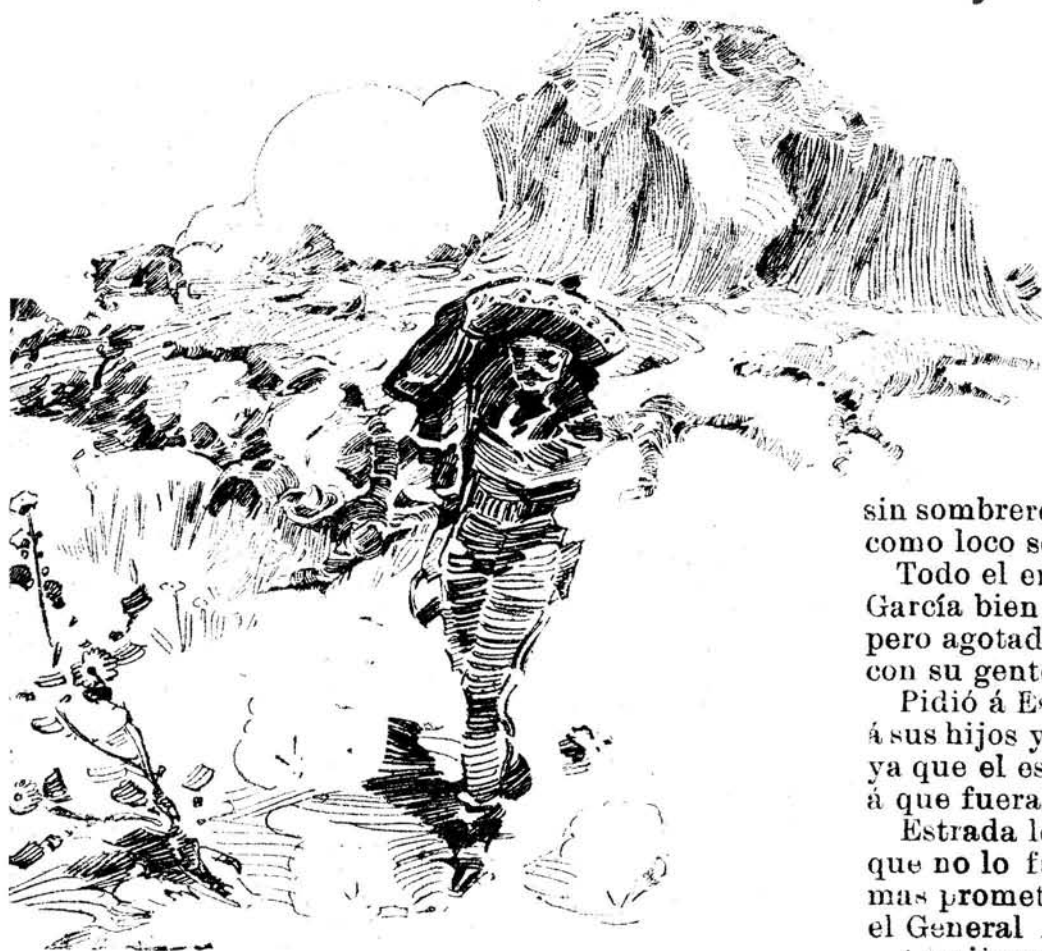
El Combate de Ocotlán fué sangriento como pocos pero ha dado fuerte golpe à los que obran como locos,

Que el Pueblo ya no deseara siga la guerra de hermanos que la Paz es lo que quieren toditos los Mexicanos.

Madre mia de Guadalupe danos ya tu bendición! haz que la guerra se acabe y que muera la ambición!

Por Eduardo Guerrero.

Toma de MORELIA por ESTRADA y DIEGUEZ



El día veinte y seis de Enero lo que es Rentería no arde.
El veinte y cuatro presente, murió Cecilio García
General muy valiente.
Estrada atacó Morelia
y ando perdió en Ocotlán
hubo gran mortandad
de ambos bandos por igual.
En Zirándaro, Guerrero,
estaba el jefe García
y ando empezó la revuelta
de Obregón lo combatía.
Al frente de veinte y cinco
de buena semilla
caminóse a Celaya
para sostener la Silla.
Al Presidente pidió
armas para combatir
como Obregón no tenía
se ofreció remitir.
Después de conferenciar
con don Alvaro Obregón
fue para Michoacán
a combatir la reacción.
Organizó una brigada
de soldados de valía
y combatió duramente
a Luviano y Rentería.
García nomás se reía
de ver á aquel tan cobarde
y les decía á sus soldados

Vámonos para Morelia
á pelear con Buelna y Dieguez
que esos sí son hombrecitos,
de los que imponen las leyes.
En Morelia se le unió
á M. López, General
en Jefe de Operaciones,
que era valiente y formal.
Lo recibió muy contento
y le encomendó un sector,
dándole mando en S. Diego,
conociendo su valor.
Aun no acababa García
de ocupar su posición
cuando atacó Buelna luego
entablándose la acción.
García le mandó recado
á López en la ocasión:
para poderles ganar
mande parque á discreción.
Pero López no tenía
ya parque para su gente
y le ordenó defendiera
su puesto como valiente.
Cecilio García sostuvo
el ataque con valor
y cuando mataron á López
juró morirse mejor.
El Gobernador del Estado
lleno de espanto salió

sin sombrero y sin dinero
como loco se escajó
Todo el empuje de Estrada
García bien lo resistió
pero agotado su parque
con su gente se entregó
Pidió á Estrada perdonara
á sus hijos y soldados
ya que el estaba dispuesto
á que fuera fusilado
Estrada le dio palabra
que no lo fusilaría
mas prometió asesinarlo
el General Rentería.
Le dijeron á García
cuando estaba en la prisión
la intención de Rentería
y este pensó en la evasión
En compañía de sus hijos
Gregorio y el otro Antonio
se echaron sobre la guardia
y todos hechos un demonio
A Gregorio allí lo hirieron
de un terrible cañonazo
y Antonio y el General
recibieron un balazo.
Con la fuerte obscuridad
Antonio se regresó
buscando á padre y hermano,
pero no los encontró.
García cayó como bueno
con el cuerpo traspasado
y Antonio se fue á Irapuato
de leales acompañado.
Obregón le dió más tropa
y regresó á Michoacán
persiguiendo á Rentería
por rumbo de Coalcomán
A Herrejón le dió combate
mas no encontró á Rentería
que se escondió tanto tanto
que nadie lo encontraría.
Aquí termina el corrido
que canté sin alegría
que así acabó el General
don Cecilio C. García.



LA TOMA DE AGUASCALIENTES

El merito 3 de Enero, como ese día era domingo, entraron esos nuertistas sin hacer muchote ruido; entraron a Aguascalientes, recargándose en las puertas; la contraseña que traían era: viva De la Huerta.

Se fueron a San José a repicar las campanas, la contraseña que traían para empezar sus campañas; á las 3 de la mañana, como no hay gente despierta fueron a marcar el alto al cuartel de Sotamena.

A las 2 de la mañana que están los soldados dormidos les hicieron muchas bajas y también muchos heridos; se fueron por san José, como esa calle es muy ancha iban levantando muertos la Cruz Roja y la Blanca.

A otro día por la mañana, Talamantes enojado, ya no halló donde colgar tanto huertista, malvado y les gritó Talamantes: me duele mi corazón, pongan las ametralladoras y fusilen la prisión.

Y le dijo su asistente: coja usted, mi coronel, ya no hay tiempo para hacerlo, ya perdimos el cuartel, y le dice Talamantes, como queriendo llorar: la boca me sabe a sangre y el corazón a puñal.

El General Marquez dice: me encomendé á san Andrés por tomar Aguascalientes; me salió vana la nuez; el general Marquez grita: somos perdidos, hermanos; háganse a las posiciones que ya viene el aeroplano.

Los prisioneros que traían se quitaban su sombrero, por haber venido aquí a echar fuera al Frijolero; les contestó Talamantes con una risa de burla si lo quieren ir a echar, está hecha su sepultura

A otro día por la mañana no teniendo que cantarles ya José estaba tendido, debajo de los portales.

Todos los del sindicato andaban todos de luto, luego que fueron sabiendo que ya José era difunto,

Vuela, vuela, palomita, párate en aquel romero, anda di que está tendido este José el frijolero.

Otro día por la mañana, pues dando las diez del día, los sacaron a la plaza a ver quien los conocía; de los muertos que allí había, nomás a dos conocieron, era un pobre rebocero y otro don Diego el maicero.

Ya con esta me despido cruzando por esas fuentes; y aquí termino cantando la "toma de Aguascalientes."

JUAN RODRIGUEZ.

CORRIDO A CECILIA

Tú eres toda mi vida
la que amo por entero,
como un bello lucero
que hermosa eres Cecilia.

Manojito de flores,
chiquita y tan graciosa,
pues siempre así te miras,
sonriente y cariñosa.

Cuando en mis brazos, niña,
tu imagen bella ví,
mi amor se sorprendió
con loco frenesí.

Cuando en el oriente, niña,
el sol sus rayos posa
entonces, tú, Cecilia,
me diste la esperanza.

De estar siempre a mi lado
yo siempre, desde hoy,
para darme el consuelo,
que yo esperando estoy.

Profundo sí es mi anhelo
al contemplarte, niña;
cuando duermo en mi sueño
tu imagen veo, Cecilia.

Despierto y solo miro
una lámpara encendida
y al divino Antonio
de pido con portias.

Que ya en mi loco sueño
me conceda algún día
de estar con mi tesoro
que es mi única alegría.

Tus fases seductoras
de tu mucha altivez
perdona al que te adora
rendido aquí á tus pies.

Como el arrependido
que mira al alto cielo
pidiendo que terminen
sus penas por entero.

Así, bella Cecilia,
yo muero por tu amor,
como un astro que brilla
te di mi corazón.

Incomprensibles son
las penas que yo siento,
cuando de tí me ausento
se aumenta mi pasión.

Como pudiera entonces
de estar siempre a tu lado
para vivir tranquilo
y ya no apasionado.

Con tu sonrisa, niña,
se borra mi ilusión,
que tanto por ti sufro
mi pobre corazón.

Desde mi tierna infancia,
cuando te conocí,
tus labios pronunciaron
que tu eras para mí.

Rendido desde entonces;
de amor henchido vengo,
tu imagen seductora
sabe que soy su dueño.

Escogida solo fuistes,
hermosa entre las flores,
pues solo tu le diste
el consuelo a mis amores.

Que tanto yo deseaba
de tu alma los fulgores
como el rocío en la rama,
que vierte hojas y flores.

En fin, niña querida,
jamás te olvidaré,
pues solo con la muerte
de ti me apartaré.

Estos renglones, niña,
que te dedico ahora,
no creas que son locuras
de quien tanto te adora.

ISAAC BARRAGÁN



LA RECUPERACION DE VERACRUZ.



Señores, voy á contarles de una gran conspiración para quitarle el poder al general Obregón.

Á principios de diciembre bien combinaron su plan, Lupe Sanchez y Maycotte, Estrada, Buelna v Zubarán.

Alegando fuerte agravio, por la próxima elección, apoyando á De la Huerta se alzaron en rebelión.

Obregón dejar el puesto dicen que á Calles descaba y faltos de garantías por eso mejor peleaban

No hubo trámites honrosos entre los dos candidatos, y apelaron á las armas mostrándose al país ingratos.

No se dolió así ninguno de la Patria y de sus hijos y cegados por el odio nos dieron males prolijos.

Estábamos ya sufriendo un malestar indecible, cuando esta nueva revuelta nos hundió de modo horrible.

De manera sigilosa se fué Huerta á Veracruz, y el día 5 de diciembre se alzaron ya sin capuz.

Siete mil hombres de tropa y cinco buques de guerra se alzaron contra Obregón con una fuerza que aterra.

El Gobierno muy tranquilo concentró sus elementos para batir los rebeldes que habia en aquellos momentos.

Pero luego se alzó Estrada en la Perla topatía, con toda su division y era hombre de gran valía.

Después Buelna en Sinaloa y en Tepic más generales, y en Guerrero Figueroa con todos sus nacionales.

El Gobierno bamboleaba con sacudida tan fuerte, pero Obregón se aferraba confiado en su buena suerte.

Maycotte mandaba en Oaxaca y con su fuerza se alzó,



y unido á García Vigil el movimiento aumento.

El Gobierno evacuó Puebla cuando tuvo tal noticia, y concentró las guarniciones con estrategia y pericia.

Apizaco fué escogido para cuartel federal por estar comunicado con nuestra gran capital.

Maycotte ocupó á Puebla y dejando allí guarnición siguió para Tehuacán con Sánchez buscando unión.

Don Lupe ya habia ocupado las Cumbres y San Andrés y con tropas numerosas se opuso primera vez.

Frente á frente las dos fuerzas se estuvieron preparando, y escaramuzas continuas las dos se estuvieron dando.

Falto de parque el Gobierno lo pidió del extranjero y en organizar sus fuerzas pasó gran parte de enero.

A la División de Oriente, fuerte de diez mil soldados, los mandaron a combatir con siete mil sublevados.

El general E. Martínez de Chihuahua fué llamado para mandar en Oriente porque era muy renombrado.

Tomó Puebla con afán por ser punto de importancia, y dividió en tres columnas sus fuerzas en gran distancia.

Dió el mando de esas columnas á Topete y Almazán, y otros de muy justa fama que atacaron Tehuacán.

Por una acción muy reñida, perdida en Chalchicomula, retr cedieron las fuerzas de Sánchez hasta Capula.

La División de Martínez tomó luego á Tehuacán,

y en Llano Grande triunfó con la ayuda de Almazán.

Allí con grande malicia ideó un plan el general, que dió un buen resultado aunque fué poco formal.

Dos batallones se aliaron con Sánchez en rebelión y en la batalla voltieron contra ellos en dicha acción.

Juntas las tropas leales atacaron Esperanza, y esa reñida batalla hizo inclinar la balanza.

Los rebeldes derrotados huyeron cual se esperaba y las tropas del Gobierno ocuparon á Orizaba

Luego siguió del Gobierno el empuje arrollador y Córdoba fué ocupada como una base mejor.

Almazán tomó á Oriental, á Perote y Banderillas, y al cabo de pocos dias ya en Jalapa no hay gavillas.

Lupe Sáchez se fué luego rumbo al Istmo y Tierrablanca y lo persiguió Martínez con infantes en las ancas.

Tierrablanca ya caerá y los rebeldes dispersos se dividen en guerrillas perdiéndose sus esfuerzos.

Veracruz quedó ocupado el dia 11 de febrero, á sesenta y seis dias justos que Sánchez se alzó el primero.

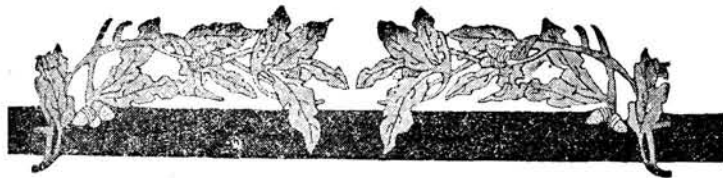
Las tropas de sublevados faltos de parque estuvieron y con division en el mando muchas derrotas tuvieron.

Que cese ya la discordia, que la Paz impere un dia, pues la Patria sufre mucho por la ambicion tan impia.

Por Eduardo Guerrero.



LA MUERTE DE ELIZONDO



Vengan a oír un corrido
que es tan triste como loa
para contarles la muerte
de Elizondo y de Novoa.

Crímenes propios de Borgia
acaban de suceder,
que un brigadier a su jefe
en traición le hizo caer.

En la Edad Media en Italia,
al huésped se envenenaba,
pero en los tiempos presentes
tanta infamia nó se usaba.

Pero hoy estamos mirando
delitos tan asquerosos
que de los tiempos feudales
son remedos muy odiosos.

Los generales Novoa
y Elizondo eran de fama,
de los mas pundonorosos
y la historia les reclama.

A Toluca les enviaron
a combatir la Reacción,
sín llegarse a figurar
que morirían a traición.

Qué vil se mostró Cabrera
matándolos sin sentido,
después de hacerles dormir
cuando hubieron bien comido.

José Cabrera fué un jefe
de perversas intenciones,
que cometía muchas faltas
aprovechando ocasiones.

El Gobierno tuvo quejas
de lo mal que se portaba
y pensó quitarle el mando
de la zona en que operaba.

Djósele orden a Novoa
para que Elizondo fuese
a mandar esa brigada
y a Cabrera remitiese.

Cabrera tuvo noticia
de lo que le iba a pasar
y consultó a un Coronel,
su alma negra, sin tardar.

Este consejo le dió
de poner una celada
y haciéndoles buena cara
los matase a mano airada.

Y luego, hacerse rebeldes,
explotando a la Nación,
hasta voltear la chaqueta
cuando hubiera la ocasión.

A Cabrera llevo la orden
le entregar sus tropas luego
que se marchase a México
pues le mandaban relevo.

En Toluca vió a Novoa
y le ofreció entregaría
siempre que muy pronto fueran
el punto lo dejaría.

Salió Novoa de Toluca
en compañía de Elizondo,
el veinticinco de Junio
con su escolta, dos en fondo.

Llegaron a Texcaltitlán
donde ya estaba esperando
Cabrera, jefe del punto
y las tropas de su mando.

Recibiónlos con muestras
de cariño y de respeto
y con hipócritas frases
les mostraban gran afecto.

Una mesa preparada
estaba muy bien servida
para que su acción malvada
no resultara fallida.

Luego que acabó el banquete,
Cabrera les hizo ver
que deberfan recostarse;
fatiga habían de tener.

El cansancio y la comida
ayudando al traicionero,
hizo aceptar esa oferta
a los jefes del artero.

Cuando los vió ya dormidos,
con sus armas ya bien listas
mandó poner a la escolta
con centinelas de vista.

Luego entraron a la estancia
donde estaba Don Gonzalq,
dióle un balazo certero
y a Elizondo le dió un palo.

Toda su oficialidad
remató a los generales,
con gran lujo de crueldad
dejando tristes señales.

¡Póbres Novoa y Elizondo!
después de pelear cinco años
cómo fueron a morir
londe nó esperaban daño,

Vió la luz Novoa en Jalisco
y fué valiente y osado
nunca creyó lo matara
a traición ningun malvado.

Elizondo fué de empuje,
y en su trato caballero,
mas Cabrera lo mató
cuando era amigo sincero.

Después del doble delito
Cabrera reunió su gente
y rumbo a Sultepec tomó
volviéndose así infidente.

Va a engrosar el bandidaje
a hacer mas triste la vida
de los que somos honrados
en esta tierra querida.

De los que deseamos cese
esta guerra fratricida,
donde se viola y se mata
por la gente enfurecida.

Elizondo fué de empuje,
y en su trato caballero,
mas Cabrera lo mató
cuando era amigo sincero.

Después del doble delito
Cabrera reunió su gente
y rumbo a Sultepec tomó
volviéndose así infidente.

De los que deseamos cese
esta guerra fratricida,
donde se viola y se mata
por la gente enfurecida.

Va a engrosar el bandidaje
a hacer mas triste la vida
de los que somos honrados
en esta tierra querida.

Que ponga Diós el remedio,
a esta situación rastrera
que hará de la Patria amada
la mas triste de la tierra.

Ya con ésta me despido
pidiéndoles mi perdones,
por lo mal que están compuestos
los anteriores renglones.

E. Warman.

FUSILAMIENTO DEL GRAL. FELIPE ANGELES



Todo México ha tenido un gesto de compasión al saber que estaba preso un jefe de la reacción.

Angeles era querido por su proceder honrado, pues nunca manchó su nombre con ningún acto malvado.

En Balleza de Chihuahua y muy cerca del Parral fué aprehendido don Felipe por el jefe Sandoval.

Lo llevaron con escolta para Chihuahua muy luego y condenado allí á muerte, sin que le valiera un ruego.

El Consejo presidiólo el general don Gabriel Gavira, y fué reunido por órden del gran Cuartel.

En el Teatro de los Héroeos se reunió el gran tribunal donde se jugó la vida del sentido general.

Pobrecito don Felipe mejor le hubiera valido estar en Texas tranquilo ó haber pagado el volido.

En México no prospera ninguna revolución porque el Pueblo está cansado y prefiere que haya unión.

El respeto á los gobiernos debe ser bien comprendido, que si un gobernante es malo la opinión lo ha maldecido.

Y al terminar su período si obró con torpe cautela despreciado morirá sin merecer ni una vela.

Felipe Angeles nació en Molango, por Pachuca, y en la Escuela Militar desde niño bien se educa.

Por su ciencia y su valer fué nombrado general y sirvió bien al Gobierno distinguiéndose por leal.

Madero lo quiso mucho y con Huerta se enfrentó cuando éste, con vil astucia ai Gobierno traicionó.

Más tarde se unió con Villa para batir al traidor y desde entonces fué aliado, combatiendo con honor.

Cuando Villa, disgustado contra Carranza se alzó Angeles fué al Extranjero, de la lucha se alejó.

Los emigrados de Texas lo animaron á volver y en conferencia con Villa se dejó al fin convencer.

Pisó tierra mexicana y combatió con denuedo, pero su suerte fué adversa aunque nunca tuvo miedo.

Perseguido por doquier y ya sin más esperanza en el rancho del Olivo cayó en poder de Carranza.

A las seis de la mañana del veintiseis de noviembre, Angeles fué fusilado, en el año diecinueve.

En un patio del cuartel del Veintiuno Batallón pasó la terrible escena de reciente ejecucion.

Angeles pasó la noche en continua agitación esperando la mañana haciendo su confesion.

Salió de capilla erguido sin asomos de temor, con una muy fuerte escolta que admiraba su valor.

Pidió por favor al jefe del trágico pelotón que él diera la voz de fuego en la triste ejecucion.

Siguió nutrida descarga á la voz que pronunció y Angeles cayó de bruces, pero luego no murió.

Los intestinos de fuera y en convulsion de agonías recibió el tiro de gracia que puso fin á sus dias.

Así terminó en Chihuahua tan nombrado general que tuvo tan grande fama en el mundo por lo leal.

Triste final de esta historia que hoy acabó de contar, que Dios lo tenga en su gloria, pues ya cesó de penar.



CORRIDO del Gral JUAN BANDERAS



Señores, vengan a oír
un corrido mal cantada
en el que voy a decirles
como murió "El Agachado"

En novecientos diez y ocho
febrero y diez que paso
murió el General Banderas
a quien Peralta mató.

Ese general ha muerto
por balas atravesado
no en el campo de batalla
sino en riña asesinado.

Juan Banderas fué ese jefe,
de sobre nombre "Agachado"
con la fama de muy hombre
de muchos estimado.

Cuando montaba a caballo
se estiraba muy ufano
parecía de pura greña
con su machete suriano.

Se levantó con Madero
en Culiacan y en Altata
y al subir el De la Barra
con respeto bien lo trata

Con Iturbe y con Carrasco
Madero lo distinguió
y de sinaloa fué jefe
que algun tiempo gobernó.

Cuando el triste Cuartelazo
a Huerta desconoció
y con Villa y con Zapata
buenos señores que les dió

A la Convención sirvió
creyendo ser buen patriota
y sometiose a Carranza
en fecha no muy remota

De una prisión en que estuvo
se fugó con mucha astucia
sin dejar ninguna huella,
sino solo ropa sucia.

En cien combates estuvo
y en toditos se salvó
y en una riña tan simple
toda su sangre vertió.

Así acaban por desgracia
hombres valientes como él
que nunca temblar pudieron
y la suerte les fué infiel

su hermano, sobre el cadaver
vengar su muerte ha jurado:
ojalá cambie de idea
que Peralta sea juzgado

Pobre general Banderas
¡ay que suerte le na tocado!
que el diputado Peralta
a balazos lo ha matado,

Estaba ya muy tranquilo
gozando en la capital
de licencia ilimitada
hasta esa fecha fatal.

Entraba en la dulcería
del Globo que está en Plateros
cuando encontró a Peralta
con otros dos caballeros.

Al pasar lo dijo algo
que debe haberle podido
pues contestó un disparate
que creyó bien merecido

Peralta ya preparado
su pistola tenía escondida
pues de él se había apoderado
un gran miedo sin medida

Otra palabra al instante
a Banderas contestó;
debió ser grande el insulto
porque éste lo abofeteó.

Peralta se vió perdido
pues creyó que lo matara
sacó su pistola luego,
antes que el otro la usara.

Un tiro sonó al instante
y Banderas tambaleó
y del brazo de Peralta
así herido se agarró.

Peralta hizo otro disparo
creyéndose ya perdido
y a Banderas hizo fuego
diciendo, "toma bandido,"

Al recibir el segundo
cayó al suelo el general
perforado el cuerpo obeso
y ya sin fuerza vital.

Temiendo se levantara
descargó el último tiro
quedando Banderas muerto
sin exhalar un suspiro

Testigos de esta tragedia
quedaban llenos de espanto
las hermosas dependientes
anegadas en su llanto

Una bella señorita
exclamaba con dolor
"ya no tire, no sea malo,
ya murió el pobre señor"

Peralta contestó atrado
"no le muestre compasión
pues al fin era un bandido
que deshonra a su nación.

La policía fué llamada
y desarmó al agresor
mas como era diputado
se le citó, como auter

El Congreso está reunido
para juzgar al delincuente
y la decisión del caso
pronto lo sabrá la gente

Don esta ya me despido
diciendo a todos adios
pidiendo que me dispensen
pues se me acaba la voz

Y una vez que me han oido
dándome su aprobación,
solo les doy muchas gracias
por prestarme su atención

Muerte de Marcial CAVAZOS



El 19 de abril
del año que cursa actual
tuvo su trágico fin
un valiente General.

Cuando el Señor de la Huerta
proclamó la Revolución
sin fin de generales
se alzaron contra Obregón.

Como a fines de diciembre
el 23 que pasó
jefe Marcial Cavazos
armas se levantó.

Desde Pachuca a Ixmiquilpan
Atlixco y otras regiones
ostentaba al Gobierno
frente de sus dragones.

Como General valiente
y por todos admirado
por su táctica guerrera
su valor denotado.

El primer golpe que dió
por la vía del Nacional
fue a un Comboy de pasajeros
a otro tren militar.

Con ese primer asalto
armó de parque y dinero
capturando fuertes fondos
armamentos del Gobierno

En el pueblo de Huichapan
protó a la guarnición
cortó comunicaciones
capturó la Estación.

En las líneas del Hidalgo
destruyó tramos de vía
quemó coches y furgones
en menos de medio día.

Viéndose escaso de parque
suspendió sus correrías
por no hacerse de elementos
se internó en las serranías

A las tropas federales
muchas veces combatió
en unas salió triunfante
en otra vez los perdió

A la ciudad de Pachuca
muchas veces atacó
pero en sus planes guerreros
su suerte no lo ayudó

A los pueblos y distritos
muy fácil pudo tomar
pero el intento a Pachuca
nunca pudo realizar.

Con un valor temerario
al frente de sus soldados
atacó a los federales
en los ranchos y poblados

Su corcel llamado El Pavo
a su capricho educado
lo salvó un sin fin de veces
de que fuera capturado.

Por su caballo bonito
al frente de su guerrilla
los del rumbo lo llamaron
segundo Panchito Villa

Así pasaba su vida
sosteniendo la revuelta
teniendo fe en que triunfara
don Adolfo de la Huerta.

Mas hubo un día tan funesto
tristeza da recordar
que en la Hacienda de Pozuelos
la muerte vino a encontrar.

Pues la ciudad de Pachuca
era su única ambición
de tomarla a sangre y fuego
en cualesquiera ocasión.

Como a mediados de abril
del año que cursa actual
con destino hacia Pachuca
hizo un avance formal.

Pues las fuerzas federales
 fingiendo una retirada
por extratagema dejaron
a Pachuca abandonada.

Ya Cavazos y sus fuerzas
se disponían a entrar
cuando tropas del Gobierno
lo empezaron a atacar.

Con tan horrible sorpresa
ya no pudo combatir
batiéndose en retirada
prefirió mejor huir.

En su trágica odisea
de aquel desdichado día
desde Pachuca a los montes
hizo grande travesía

Cavazos y sus soldados
cansados de caminar
en la hacienda de Pozuelos
resolvieron descansar,

Cansados de la jornada
estaban todos dormidos
siendo la causa funesta
de que fueran sorprendidos

Don Antonio Ríos Zertuche
llegó con su fuerza armada
haciendo sobre Cavazos
una descarga cerrada

Un oficial del Gobierno
a Cavazos le tiró
entonces Marcial con furia
a su rival contestó

Cavazos cayó sin vida
es la cierta realidad
lo mismo que el oficial
fue herido de gravedad

Los jefes y oficiales
lo mismo que los soldados
por las tropas del Gobierno
fueron todos capturados.

A Pachuca fue llevado
el cuerpo del General
y luego fue embalsamado
como recuerdo inmortal.

Así terminó su vida
un jefe tan renombrado
que en el estado de Hidalgo
fue por muchos estimado

Conserva siempre esta nota
que de mi mente he copiado
el triste fin de un patriota
a todos he relatado.

Samuel M. Lozano,
Reg. 1924. | por E. Guerrero.

CORRIDO DE PABLO LANDEROS



El treinta y uno de mayo del año de veintidos surrieron los pronunciados una derrota atroz.

Murió don Pablo Landeros hombre de gran corazón que por mal aconsejado se lanzó a la rebelión.

Cuando llegaron a Ixtlán todos venían muy formados, como a las seis de la tarde entraron los pronunciados.

Anduvieron por las calles con mucho gusto y placer no sabiendo que a otro día iba su sangre a correr.

Les decía Marcos Méndez pues que tantea, coronel, en la Hacienda de La Plaza ponemos nuestro cuartel.

De la hacienda de la Plaza salen con rumbo hacia el cerro y al llegar a la Parota se encuentran con el Gobierno.

Les decía Jesús Anaya: mi catallo trae buen freno, vamos corriendo pa'trás ó nos acaba el Gobierno.

Les dijo Pablo Landeros No venimos á correr, venimos á echar balazos hasta morir ó vencer.

Cuando el fuego comenzó por la orilla de una cerca al que estaba afortunado le dieron en la cabeza.

Gritaban los pronunciados Aquí se nos llegó la hora, si nos acaba el Gobierno no volvemos á Zamora.

De los cinco que murieron dos fueron los que pelearon, fueron Valencia y Landeros hasta no quedar tirados.

Decía don Pablo Landeros, aquí no nos queda otra, tu serás nuestra madrina, Santa Cruz de la Parota!

Corrieron por la Alameda todos muy desesperados como á las seis de la tarde Méndez quedó derrotado.

Gritaba Miguel Rodríguez, Aquí se nos llegó el día, no me largues, compañero, le dice á Marcos García.

Marcos García le contesta quitándose su sombrero, vamos á alcanzar á Anaya, que es el que lleva el dinero.

Cuando subieron al cerro por la orilla de una cerca, les hizo fuego el Gobierno hasta que dió media vuelta.

Cuando ya se afortunaron mirando para la playa, éntrenle y vamosle entrando les decía Jesús Anaya.

Decía el jefe de la fuerza de los nuestros no hubo entierro porque los dejó tirados por las orillas del cerro.

Mucha gente de la plaza los andaba levantando y el jefe les ordenó que los fueran enterrando.

Cuando el Gobierno dió vuelta luego al momento ordenaron que á toditos los rebeldes los llevaran en un carro.

Cuando llegaron á Ixtlán, pues no llegaron muy tarde, al momento los tendieron en la puerta de la cárcel.

Dijo el jefe de la fuerza, qué triste es la situación, á todos estos finados llévenlos para el panteón.

Cuando llegaron á Ixtlán luego al momento creyeron que uno era Epifanio Méndez pero no lo conocieron.

Toda la gente decía: este es don Pablo Landeros que Dios se lo haya llevado para el reino de los cielos.

Decía don Marcos García: yo no lo pasaba á creer que en la hacienda de la Plaza nos iban á hacer correr.

Decía don Marcos García con su sombrero de lado; yo no le temo al Gobierno en mi caballo manchado.

Aquí va la despedida que a Dios pidamos ahora que la Virgen sea su madrina y á todos lleve a la gloria.

Ya con ésta me despido quitándonos los sombreros, aquí se acaban cantando los Recuerdos a Landeros.

Pobre de Pablo Landeros qué malos tiros echó! que por creerse de los ricos hasta la vida perdió. —M.N.



LOS FUSILADOS DE TULANCINGO



El Regimiento treinta y siete que a Tulancingo cuidaba se alzó contra del Gobierno el doce en la madrugada.

D. Teruel y Héctor Morales doscientos hombres mandaban y orden de saqueo ofrecieron si el Cuerpo se sublevaba.

Aceptó la tropa luego y a Tulancingo saquearon, ayudando el populacho feos actos ejecutaron.

Luego que acabó el saqueo se fueron a las montañas y al grito ¡Viva Murguía! siguieron sus viles mañas.

Al saber estos sucesos en la hermosa capital dieron orden a las tropas los batieran en detall.

Rodeados de federales aceptaron un combate y salieron derrotados huyéndose entre el zacate.

Perseguidos más de cerca fueron luego desarmados conduciendo a Tulancingo a los jefes y soldados.

Solo el capitán Teruel con unos veinte se huyó pero seguidas sus huellas en San Andrés seprehendió.

Hicieron juicio sumario saliendo en él condenados todos los jefes a muerte y a destierro los soldados.

Mas antes fué fusilado el teniente que mató a una indefensa señora que en Tulancingo habitó.

A las cuatro de la tarde del dia dieciseis de Enero fueron juzgados los reos, sin que valiera dinero

Con dos horas de capilla bastó para prepararlos y a las seis fueron formados en fila para fusilarlos.

Murió don Hector Morales capitán de un escuadron y los tenientes Blas Enriquez de Eulalio Méndez en unión.

Con Almanza don Daniel que se porto con valor, muriendo también Contreras y Pancho Puerto el tambor.

Todos con grande entereza y resignacion murieron y del jefe de la escolta tiro de gracia tubieron.

Hector Morales gritó cuando le iban a tirar "Escarmienten, compañeros, no se quieran sublevar.

Ya México quiere paz, ya no prospera la guerra el pueblo no ayuda a nadie porque al orden hoy se aferra."

El capitán D. Teruel que encabezó el movimiento fué fusilado el dieciseis en Cuautitlán pa escarmiento.

Final el drama ha tenido con rapidez que sorprende y ha probado con usura que la guerra ya no prende.

El pueblo ya se ha cansado de que sirva de escalón para que luego no tenga ni para comprar jabón

Paz, trabajo y bienestar, eso pide la opinion, que se le den garantías y prospere la Nación.

Experiencia ya tenemos de que la guerra es fatal, que entre hermanos es suicidio y que es un horrible mal.

Dispensen si me he atrevido á contar sin atractivo, poro sucesos tan tristes sirven de gran correctivo.

Al ver la grande energía del General Obregón los espíritus inquietos deben entrar en razón.

Pues en un lado la espada y en el otro la justicia, en su Gobierno ya vemos que despliega gran pericia.

FIN DE LA REBELION 1a. Parte



En la Hacienda de Pozuelos en rumbo del Cardonal, murió don Marcial Cavazos en un combate formal.

Fué un guerrillero famoso que en armas se levantó defendiendo á de la Huerta y al Gobierno combatió.

Mucho llamó la atención sus marchas tan presurosas, que entraba y salía á los pueblos y nunca estaban ociosas.

Si tomaban algun pueblo amanecían á otro lado dando temor á los ricos y por todos admirado.

Pachuca, Actopan, Huichapan Tulancingo y otras más, fueron por él ocupadas de cuatro meses atrás.

En Huichapan asaltó un tren pa Guadalajara, y se armó muy bien de Parque y armas para que peleara.

Ultimamente perdió porque se nubló su estrella, pues que se metió á Pachuca como si fuera centella;

Creyó no había guarnición y un buen chasco se llevó, porque salió derrotado y muy luego se retiró.

Lo siguieron los Gabay, Rios Zertuche y los aviones, y en la hacienda de Pozuelos dió las últimas acciones.

Allí murieron Cavazos y un buen número de jefes y trescientos prisioneros, unos pobres mequetrefes.

Cavazos fué un guerrillero que de Villa tomó ejemplos y aquel Estado de Hidalgo está lleno de recuerdos.

Murió como hombre valientè, y nunca pidió merced, quedó todo clareado por las balas á granel.



También noticias del Itsmo dicen que García Vigil fué fusilado hace poco, el Jueves Santo, en Abril.

Derrotado por los leales, no tuvo mas que rendirse; pero eso no le valió pues que al fin vino á morir.

Le juzgaron en Consejo y salió en él sentenciado á ser pasado por las armas de San Gerónimo a un lado.

Fué Vigil Gobernador del Estado de Oaxaca, se levantó con Maycott y su estrella allí se opaca.

Tenía un porvenir brillante pues lo apreciaba Obregón, y recibió ya el castigo por culpa de su ambición.

Dieguez era otro rebelde que pagó ya con su vida la mala suerte que tuvo en la guerra fraterna,

Fue un jefe de gran valor en el frente occidental, y al triunfar allí el Gobierno se hizo en campaña admirar.

Su estrategia fue admirable, dió batallas, tomó villas, y derrotado donde quiera jamás dobló las rodillas.

Mirándose ya perdido

Salió de Michoacán, y por el Sur de Guerrero se pasó hasta Juchitán.

Quería llegar hasta Chiapas y pasarse á Guatemala si en la guerra le iba mal, pero le cortaron la ala

Se encontró á los federales que le cerraron el paso, y haciéndole combatir lo hicieron ir al cadalso.

En un Consejo sumario fué Dieguez ya sentenciado y murió como un valiente en las Flores fusilado.

Con él murieron más jefes de relativa importancia, quedando así terminada guerra que causó tal ansia.

Los Estados del Sureste, por rebeldes ocupados, vuelven á ser mexicanos, derrotados los alzados.

Alvarado, otro alto jefe, que se fué para Progreso, fué también asesinado por mestizos, sin proceso.

Entraron los federales á Mérida, gran capital, quedando poco qué hacer para Tabasco ocupar.

Este epilogo sangriento tuvo la gran Rebelión, que hizo bambolear la silla del Presidente Obregón.

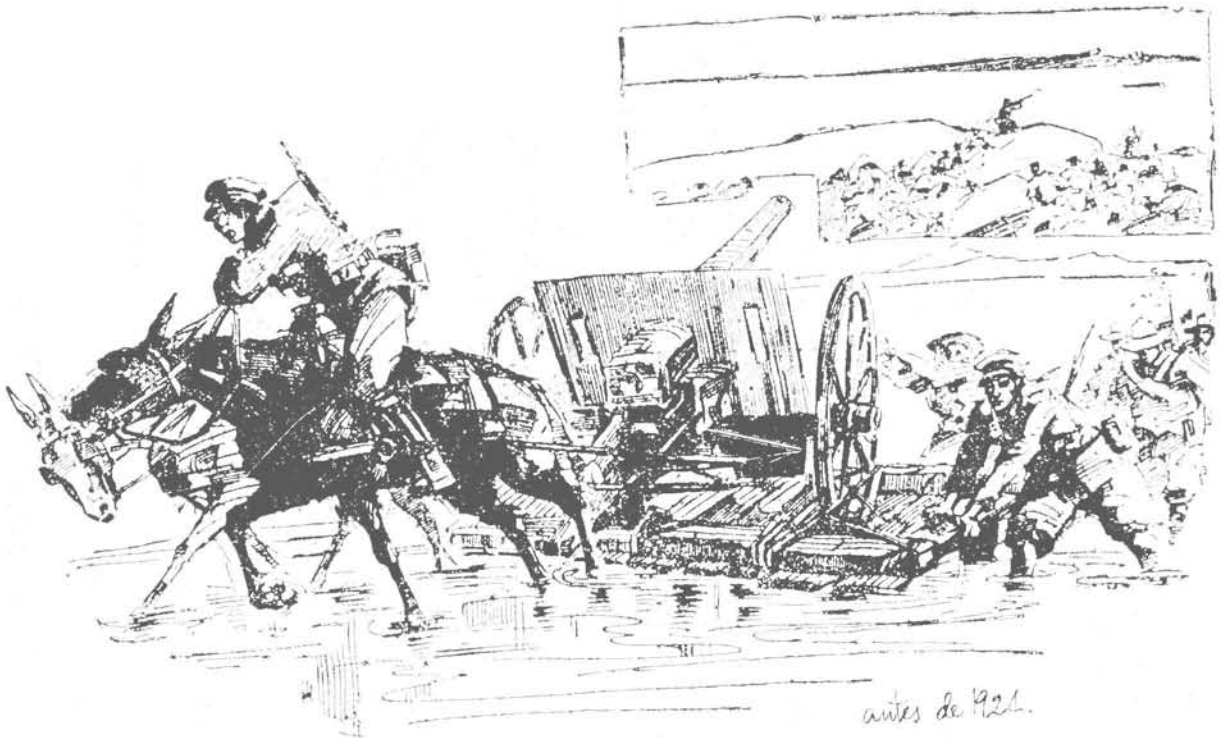
Que sea ejemplo para todos quienes guía la ambición, que el pueblo ya nunca apoya cualquiera Revolución,

El quiere solo trabajo y garantías por igual, que gobierne Juan o Pedro, un civil o un general.

Ya con esta me despido conmovido el corazón, ya les conté el desenlace de tan grande Rebelión.

Eduardo Guerrero

Muerte de los Grales Medina y Zepeda



Voy à contarles, señores, un triunfo de la opinión que no quiere ya más congreso ni nueva Revolución.

Potré general Zepeda, y que suerte le tocó, que por seguir de rebelde el Gobierno lo mató.

Tenia dinero y poder gozaba en esta nación y por querer más riquezas se lanzó à la rebelión.

Fué general gonzalista el jefe Celso Zepeda y se pronunció hace poco con Medina y Balmaceda.

Estaba en Chalchicomula mandando la guarnición cuando pensó el revelarse para darse un atracón.

Necesitaba dinero para grave compromiso y se acordó del avance creyendo el tiempo propicio.

Subia un tren de Veracruz con dinero del express dispuso dar el golpe quedar rico otra vez.

Pero le falló la suerte pues el coronel Herrera en vez de saquear el tren lo salvo con fé certera.

Mirándose descubierto Zepeda se fué à la sierra seguido de pocos hombres para hacer allí la guerra.

Pero ya no tuvo suerte y esta vez con más iniquina pues no encontró más ayuda que la de Antonio Medina.

Medina era un general que se habia antes rebelado contra el gobierno Central y que nunca habia ganado.

Despues de andar algún tiempo corriendo de un lado à otro quedó por las fuerzas leales para siempre derrotado.

El jefe Marcial Cavazos no les dejó ya reposo y en el rancho Capulines los destruyó muy gozoso.

Cerca de Zacatepec perseguido por los leales murió don Celso Zepeda por las balas federales.

Tambien Antonio Medina pereció en aquel combate el dia veintiseis de Mayo como à las tres de la tarde.

“El Charro” y don Carlos Arcos asistentes por igual sucumbieron como bravos defendiendo al general.

Los cuerpos de los occisos à Tlachihuaca se llevaron para darles sepultura cuando el campo levantaron.

Los vecinos de ese pueblo humildes cajas hicieron, para enterrar à los cuerpos de los que famosos fueron.

Gran porvenir esperaba à Zepeda y a Medina y al cegarlos la ambición causó su muerte y su ruina.

Triste fin tuvieron ellos y de escarmiento serviràn à los que quieran alzarse o à la Patria arruinaràn.

Todos debemos desear que la paz por siempre impere que México sea feliz y que sus heridas cierre.

EDUARDO GUERRERO.

LA REBELION YAQUI

LA REBELION YAQUI

Adios de un soldado.

Arriba, Compañeros,
a tocan á reunión,
amos á combatir
l yaqui en rebelión.

Adios, madre querida,
dame tu bendición,
voy a exponer mi vida
a tierras de Obregón.

Mi caballo ensillado
e está aguardando ya
i corazón se queda;
i cuerpo alla se vá.

Adios, madre querida, etc

Con el pié en estribo
tes doy mi último adios,
á mis amigos ruego
e encomienden á Dios;

Adios, madre querida, etc

Si acaso en la campaña
e llegan á matar,
no ha de faltar alguno
ue les venga á avisar.

Adios, madre querida, etc.

Se ván los aeroplanos,
también la artillería,
los camiones blindados
y más infanterías.

Adios, madre querida, etc.

Adios, adios, me voy
me voy con la yacada,
quizá no volveré
á ver mi prenda amada.

Adios, madre querida, etc.

Adios, Adios, me voy,
me voy para Sonora,
á pelear con los yáquis,
que se alzaron ahora.

Adios, madre querida, etc.

En fin, ya me despido
adios en general,
si acaso quedo vivo
los vendré á saludar,

Adios, madre querida, etc



SOY PANADERO.

Música del Novillo.

Un panadero muy diablo
del antiguo callejón, ay, ay, ay,
que toditos le alzan pelo
es de puro Moroleón; uy, jay jay, que risá
me dá.

Deveras que es muy malo,
muy valiente y muy entrón, ay, ay, ay,
a todos los que ha trompeado
les ha comprado su jabon; uy, ja jay,
que risa me dá.

Al pararse a trabajar
muy campante y muy valiente,
le pela al chivo los ojos
y a los bastones los dientes.

Al pararse a su trabajo
con sus ojitos muy ciegos,
una mano en la cabeza
con la otra truena los dedos.

Para cantar este verso
mi sombrero me arremango,
que al dejar el camalote
él se da muerte de chango.

El patrón piensa en su pan,
el velador en contar,
el dependiente en las gatas
y él en irse á vacilar.

Deveras que es muy valiente
para el café y la charola,
mientras los demás trabajan
él pregunta a qué horas rola.

Quando anda de vacilada
le gusta pulque y alcohol,
de chingure se echa un litro,
de pulque hasta un chochocol.

Dicen que en cuestión de amores
no ha hecho ningún progreso,
lo mismo le dan pelonas,
que las de tacón de hueso.

Mi botana y mi mulita
las olvidé al mismo tiempo,
mi botana no me importa;
mi mulita es la que siento.

Una pelona me dijo
andando de vacilada,
me gustan los panaderos,
porque tienen la fierrada.

Rómulo G Padilla.



Parodia de Valencia.

Tepito, eres barrio primoroso
donde voy á vacilar,
Tepito, tu que vistes á la moda
á toda la capital,
Tepito, con tus calles tan hermosas:
que parecen muladar,
Tepito y tu huele de día y de noche
ni se puede soportar:

Es Tepito el que trunfa
en toda la capital,
y en buenas exposiciones
pusieron su muladar,
con esas viejas tan borrachas
que allí beben sin cesar
tiene un lugar primoroso
onde se van á espulgar.

Se repite.

PULQUE NUESTRO

Música del Padre Nuestro

Pulque nuestro que estás en el centro
de las frescas pencas de verde maguey
porqué ya marchito así me abandonas?
porqué al Tlachiquero no le das miel?

Santificado seas en nuestro nombre;
fomenten tus hijos tu gran producción
y aquel que sacare el premio primero
obtenga de Baco su dulce perdón.

Pulman nuestro: que todos los días
nos das mayor fuerza y ardiente valor,
curadnos desde hoy todas nuestras crudas;
y así no nos lleve el diablo mayor.

A todo Pulquero, con tenacidad,
de deudas pasadas pedimos perdón,
como nosotros así perdonamos
el agua que le echen al tlachicón.

Yo ya me despido ¡oh blanco licor
y solo una gracia te pido por Dios
y por lo que estimes al más tomador
caer nunca me dejes en una prisión!



Ejecución de los Autores del Atentado Contra el General OBREGÓN



Epílogo doloroso que causó gran sensación, fué el castigo a los autores del atentado a Obregón.

Cuatro fueron los autores que confesaron su intento, un cura y sus dos hermanos y un ingeniero por cierto.

El 23 de noviembre a las 10, con expectación, mucha gente se juntaba enfrente de la Inspección.

Circulaba entre corrillos la escalofriante noticia de que esas cuatro personas saldrían de vida ficticia.

Un rato después llegaron varios jefes comisionados que recibieron a los reos antes de ser fusilados.

El General Cruz dió la orden de entregar a los cuitados y de un jefe de la Montada quedaron a su cuidado.

Luego les tocó su turno a esos cuatro infortunados que convictos y confesos, ¡con su vida lo han pagado!

¡Pues a las once del día del 23 de noviembre;

pagaron su rebeldía, ¡con su ausencia para siempre!

El presbítero Jesuita Miguel Agustín Pro Juárez, fué quien primero su vida entregó. . . ¡llena de azares!

Previamente suplicó que lo dejaran rezar, lo cual se le concedió, y de rodillas fué a orar.

Como último corolario adoró a un Cristo Jesús, y sacando su rosario se paró y, . . . ¡se puso en cruz!

Y a la voz del Mayor Torres, que allí se dejó escuchar:

¡En línea de tiradores, . . . vuestras armas preparad!

Prosiguió la orden de: ¡fuego!

¡sonó la descarga atroz! y aquel cuerpo cayó luego, y, ¡su alma . . . se fué con Dios!

Cinco minutos después, otra descarga se oyó; y el cuerpo del(señor)Segura pesadamente cayó.

También estuvo sereno en tan triste ejecución, pues él confesó de lleno conspirar contra Obregón.

Le tocó al joven Humberto morir en tercer lugar, y junto a su hermano muerto, su cuerpo allí fué a quedar.

Por último Juan Tirado, un indígena del pueblo, al patíbulo es llevado; para fusilarlo luego.

Con dolor incomparable le dejaran, suplicó, despedirse de su madre, ¡y no se le concedió!

Una vez, ejecutados, de llevarlos se encargó la Cruz Verde, al hospital donde se les autopsió.

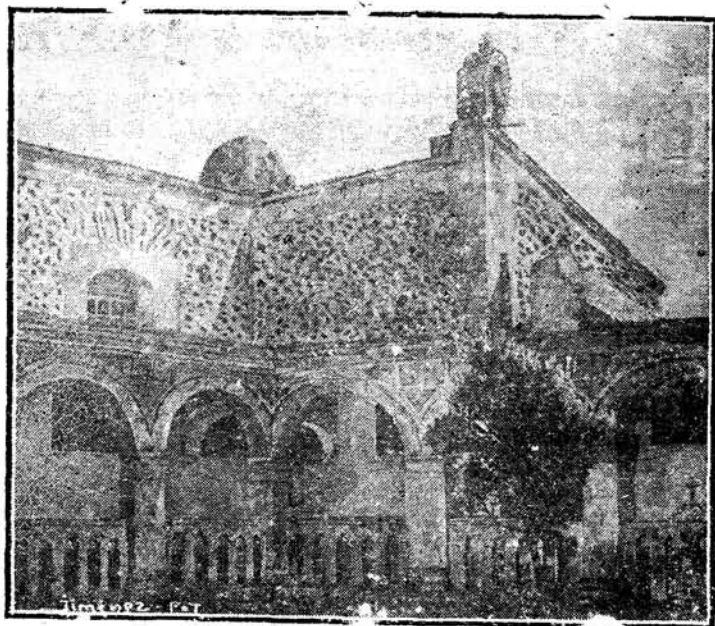
Un anciano respetable, padre de los dos Pro Juárez, fue a recoger los despojos y los llevó a sus hogares.

Es de hacer mención en éstos, pues nos causó gran dolor, que con ayes manifiestos ¡los besaba con amor!

Así terminó esta historia de una aventura fatal, dejando triste memoria en nosotros; por igual.

FELIPE FLORES.

LA MUERTE DEL Gral. OBREGÓN



Vengo a cantar estos versos
si me prestan su atención,
de los últimos sucesos
y la muerte de Obregón.

Muerto Francisco Serrano
con Gómez trágicamente,
el candidato Obregón
fué elegido presidente.

Después de ser aclamado
en su gira triunfadora,
regresó hasta Navojoa
del estado de Sonora.

Después de las elecciones,
viendo su triunfo formal,
pensó luego trasladarse
con rumbo a la capital.

El 15 del mes de julio
en gran manifestación,
entró en México triunfante
el candidato Obregón.

Los días 15 y 16
muchas fiestas en su honor
le ofrecieron sus amigos
del gran Centro Director.

Al otro día le ofrecieron
un banquete al candidato,
los presuntos diputados
del estado de Guanajuato.

Ese día tan señalado
mártir julio diez y siete.
Obregon habia otrecido
comer con el presidente.

Obregón y sus amigos
Jaimes, Manrique y Topete,
resolvieron trasladarse
para el suntuoso banquete.

En sus coches poderosos
salió aquella comitiva
para el pueblo de San Angel
al restaurant la Bombilla.

Con mucha pompa adornado
aquel lujoso salón.
con aplausos y discursos
fué recibido Obregón.

Obregón comió tranquilo
en el trágico banquete,
sin saber que ya el destino
le preparaba la muerte.

Al principiar ya los postres
notaron en un instante
a un hombre desconocido
que era un joven dibujante.

En plenos rayos del sol
el dibujante copiaba
la figura de Obregón,
y su intención no mostraba.

Con el carnet en la izquierda
se acercó a aquella reunión
para enseñarle a Topete
una efigie de Obregón.

¿Que dice de esto, mi jefe?
interrogó el dibujante;
— bueno, contestó Topete
y se volteó vacilante.

Con el permiso de Ud.
dijo el joven homicida,
al general Obregón
voy a obsequiarla en seguida.

Aquel joven dibujante
con grande resolución,
se acercó junto al asiento
del candidato Obregón.

Con discursos celebraban
aquel majestuoso rito
y las notas de la orquesta
tocaban El Limoncito.

Breve, con la mano izquierda
el dibujo le mostró
y con la otra por la espalda
seis tiros le descargó.

Con el ruido de la orquesta
ninguno había aperebido

que el general Obregón
se encontraba bien herido.

Pues los presentes creyeron,
que aquellas detonaciones
eran ruidos musicales
para adornar las canciones.

Cuando vieron que Obregón
caía al suelo muy pesado,
ya todos se dieron cuenta
que había sido asesinado.

Los amigos de Obregón
vieron en aquel instante
con una pistola en mano
a ese joven dibujante.

Con golpes y bofetadas
ahí mismo fué aprehendido,
y todo escurriendo sangre
fué a la Inspección conducido.

Los amigos de Obregón,
llorando con justa pena
propinándole patadas
le preguntaban quien era.

Les dijo: me llamo Juan
en corta contestación,
y dijo: solo he venido,
para matar a Obregón.

Soy el único culpable
fusílenme si es su ley,
pero yo maté a Obregón
porque reine Cristo Rey.

Así terminó su vida
el héroe manco de León,
por sostener sus ideales
en aras de la Nación.

Ya con ésta me despido
perdonen mi narración,
aquí se acaba el corrido
de la muerte de Obregón.

Samuel M. Lozano.

CORRIDO DEL ATENTADO CONTRA EL PRESIDENTE

Ing. Pascual Ortíz Rubio.



Corrido
del
Atentado
contra
el
Presidente

El día cinco de Febrero un suceso fué a pasar, que al Presidente Ortíz Rubio ya lo iban a asesinar.

En el Estadio la fiesta se organizó con primor para entregar el Poder con el mayor esplendor.

El programa fué cumplido con todo el ceremonial, y después de un buen abrazo el acto fué a terminar.

Marchóse para el Palacio el Presidente en su carro, y a las dos de aquella tarde entró el nuevo Mandatario.

El Ingeniero Ortíz Rubio estuvo dentro una hora y salió para su casa en unión de su señora.

Al llegar a la banquetta de la puerta que es de Honor le disparó varios tiros el hombre que fué agresor.

Es nombrado Daniel Flores es de San Luis Potosí, de la población de Charcas y su acción relato aquí.

Estuvo esperando un rato hasta que el coche salió y entonces paróse enfrente y su revolver vació.

De los tiros dos tocaron al Presidente y su esposa, y otros cuatro se incrustaron adentro de su carroza.

Cuando pasó el estupor dos policías lo agarraron y en el salón de la guardia fué donde lo interrogaron.

No quería decir su nombre ni el movil que allí le guiara, que no se sacó nada en limpio por más que se preguntara.

Dijo que había disparado porque le caía muy mal nuestro nuevo Presidente, pero eso no fué formal.

El Presidente fué herido debajo del maxilar, y en una oreja, muy leve, la esposa del General.

Las heridas fueron leves y en pocos días se alivió, recibiendo parabienes que mucho él agradeció.

Todo el mundo conmovido lo sintió en esta ocasión, sin explicarse la causa de aquella vil agresión.

Todas las clases sociales y los hombres de trabajo, no se explicaron el hecho por lo tonto y por lo bajo.

Pues estamos muy descosos de paz firme y duradera, que al País haga dichoso y aleje de aquí la guerra.

Que en México reine el orden y no venga la anarquía, es lo que el pueblo desea y vivir con alegría.

La política es negocio de clases privilegiadas y que suba Juan o Pedro son cosas acostumbradas.

Garantías son las que pide el pueblo trabajador, y que el Gobierno sea honrado y que haga buena labor.

La indignación que causó este atentado sin nombre puede mirarse en la prensa pues la víctima es buen hombre.

Todos esperando estamos la actuación del Presidente, para ver si es acreedor al aplauso de la gente.

Su historia es clara y sencilla y es proverbial su hombradía, ojalá y que no defraude las esperanzas del día.

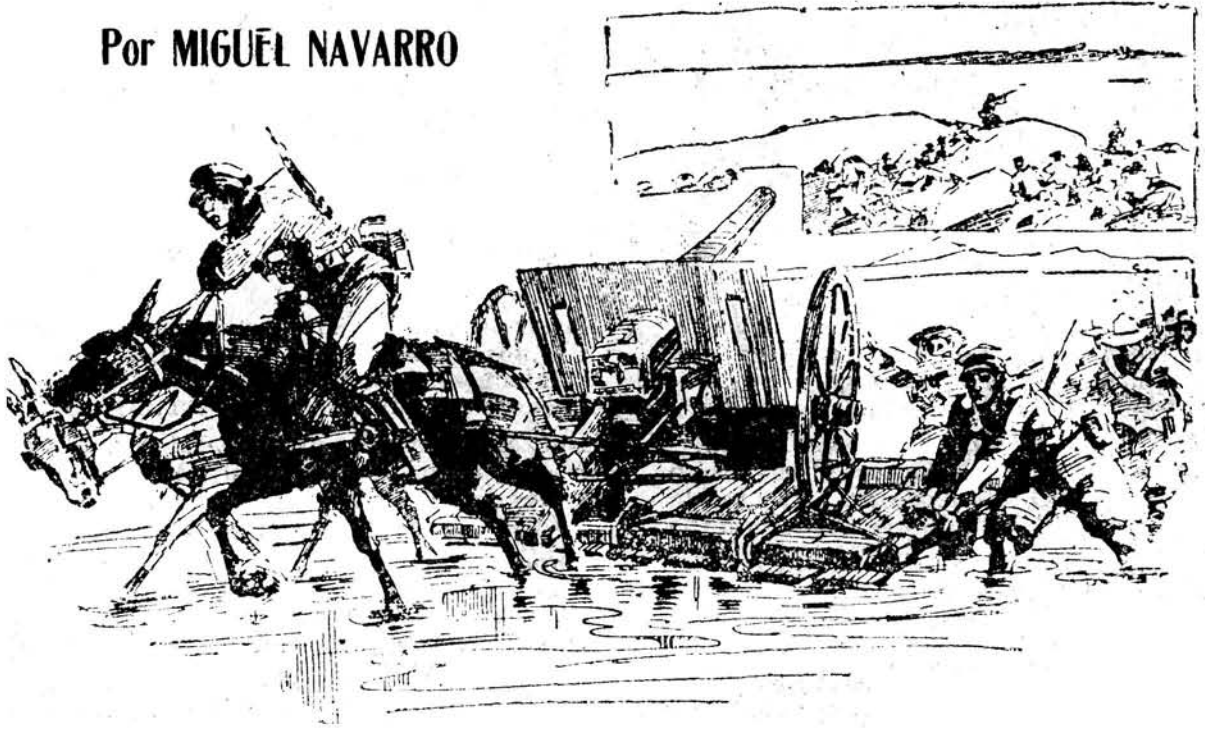
El Ingeniero Ortíz Rubio gobernará a sus paisanos y ojalá que lo bendigan al terminar sus cuatro años.

Ya con esta me despido rodeado de tanta gente, ya les conté el Atentado contra el nuevo Presidente.

EDUARDO GUERRERO.

CORRIDO RECUERDO A MI PATRIA

Por MIGUËL NAVARRO



Haré un recuerdo a mi patria mexicana, la triste situación en que la he venido a ver, que en duras guerras, en combates y batallas en tantos años su destino ha sido cruel.

Siento que mi alma gime y llora al contemplarte, mi corazón se encuentra triste de dolor, con mis pupilas solo quiero ahora llorarte y recordarte de tantísimo traidor.

Desde la fecha de Don Francisco Madero que fué en el año de 1910, tomó sns armas como un grande guerrillero y ha sido guerra, y guerra dura hasta la vez.

Ambicionando siempre el puesto de la Silla y las riquezas que de ella pueden obtener, fué lo que condujo a pelear a Felix Diaz su cruel envidia la llegó a satisfacer.

Don Victoriano te robó hasta donde pudo, mandando plata por trasmano a otro país, dibilitándote con un crimen tan rudo, querida Patria, te dejó muy infeliz.

Matando gente y haciendo mil hazañas pudo escaparse y huyó de la nación, con la mentira que haría un gran plan de campaña y aquí a toditos nos dejó en revolución.

Don Venustiano hizo un cuño monetario, que eran billetes y unos cuadros de cartón, porque el oro y plata se llevó el marihuano que ya ni el cobre se conocía en la Nación.

Toda la gente asombrada se quedaba é verse todos en tan triste padecer,

fueran guerreros o pacíficos lloraban en los pueblos y ciudades por doquier.

Aquí en tu suelo corrían charcos de sangre, tanto inocente que moría sin compasión, vino la peste y la gran crisis del hambre; un luto fúnebre habitaba en la Nación

Cuando Obregón ya recibió la Presidencia puso unas leyes de muchísimo rigor, subió el comercio y aumentó todas sus rentas, los habitantes sufrían esperando un Redentor.

Y cuando Calles ya fué nuestro Presidente cerró los Templos por completo ¡ay que dolor! con amargura y sin consuelo vivía la gente cual ovejitas que se encuentran sin pastor.

Francisco Villa defendía siempre a su Patria Don Emiliano combatía siempre al traidor, pero a los hombres los traicionan y los matan esos cobardes que les falta corazón.

Si vieran Guerrero, Matamoros y Morelos, el Cura Hidalgo y toditos los demás de que sus leyes ahora ruedan por los suelos se levantarían gritando ¡libertad!

Querida Patria, me despido sin consuelo y disimula aquí a este humilde trovador, que mientras viva yo en este bendito suelo Miguel Navarro te guarda en su corazón.

En fin, señores, disimulen mi torpeza de que si en algo me he llegado a equivocar, yo no soy sabio, carezco de toda ciencia solo suplico que me deben de dispensar.

Corrido de JOSEFA O. DE DOMINGUEZ

“LA CORREGIDORA”



Para ensalzar tu nombre, patriota esclarecida quisiera yo el lenguaje del grande Cicerón, pero esos bellos dones me faltan en seguida si no en sentidas frases daría una explicación.

Era el mes de Septiembre, centuria de las luces al final de la década primera; oh! que labor, (tres cuando en reunión solemne varios hombres ilustres por nuestra Patria amada hablaban favor.

Pléyade independiente, solo era su designio de sus conquistadores quitar cruel situación, Hidalgo, Ignacio Allende y otros varios caudillos que en secretas reuniones hacían conspiración.

Querétaro fué el suelo por gracia inexplicable de donde fué la imagen de nuestra Libertad; hosana a los guerreros valientes y estimables que a la región volaron de la inmortalidad.

Como mujer ilustre, de sentimientos patrios, lanzose al cruel peligro de la conspiración Doña Josefa Ortiz de Dominguez y en tal caso dijo: creo que es muy digno morir por la Nación,

Ofrezco ante de ustedes toditas mis riquezas; mis joyas estimables que son de gran valía, salvar mi pobre pueblo tan solo me interesa que acabe de los Reyes la grande tiranía.

Cuando el virrey obtuvo de Hidalgo la noticia que en unión de otros jefes conspiraba a la vez, con un amor tan puro y en horas tan precisas mandó un expreso Allende con toda rapidez.

Este mensaje corre con la mayor premura para salvar a aquellos que por nuestra Nación marchaban como Cristo, al Gólgota sin duda, gritando Independencia, Libertad y Unión.

La voz de aquella heroína produjo vivamente en pechos tan sublimes un ánimo marcial, enérgicos se tornan aquellos insurgentes en bravos paladines gritando: Libertad.

Tanto valor se admira en hechos tan funestos hechos como el presente se deben ensalzar; mujer esclarecida, tu nombre predilecto escrito en letras de oro el mundo admirará.

Tu cual Judit valiente salvaste ya tu Patria jugando vida y bienes en lance tan fatal; tu corazón ingente selló la santa causa y la honra de mil Héroes la inmortalizarán.

Igual a Juana de Arco volaste ya a la gloria, dejando mil recuerdos de amor y gratitud; al ver tu fiel retrato, noble Corregidora, admiro la grandeza de tu alma y tu virtud.

A la diestra de Hidalgo, mujer digna e ilustre la fama te coloque en célica mansión; y todo mexicano rendido te tribute los más grandes honores con gran veneración.

La Independencia Santa que tu alma noble peleó con tanto empeño consumada quedó, en paz descansa tu alma que tu obra está concluida Iturbide y Guerrero triunfaron con valor.

Fué tanto tu heroísmo y tantá tu grandeza que esculpido en mi pecho por siempre quedará, como un recuerdo santo de tu obra gigantesca del bien que tu le hiciste así a la humanidad.

Altiva y noble consorte de D. Miguel Domínguez, su nombre sea en la Historia bendito e inmortal; si alguno desconoce tus hechos tan notables será porque tu gloria le ofusque a su pesar.

Me dicen que la Europa tuvo aquella ventura de los más grandes héroes según la tradición, pero hoy esa honra es del país de Moctezuma; que digan los franceses si miento en mi versión,

No es poeta el que recita esta escena notoria; en versos que no tienen ninguna erudición; es un pobre versista que tiene aquella gloria de ensalzar a los héroes del país donde nació.

A. J. ARMENDÁRIZ.



CORRIDO DE NETZAHUALCOYOTL

za de bronce se siente orgullosa
suele hablarse del príncipe acolhua,
o una vida tan triste primero
elevóse tan alto, que asombra,
etzahualcoyotl de tan alta estirpe
die más noble existió en Anahuca,
re Ixtlixochitl lo educó con tino
de admirado fuera sobre el trono.
la desgracia persiguióle airada
tirano infame, rey de Atzacapotzalco
la guerra al monarca noble,
estóle el reino y la muerte dióle.
ncipe quiso apresar el tirano
de esclavos a buscarle fueron,
a tan querido el rey Texcucano
esconderlo todos leales se ofrecieron.
bastantes años vagó el noble joven
o el Anahuac que era de su padre,
ndo tranquilo que la suerte negra
a quitarle de encima su garra.
ta la leyenda que en un capulín
e a esconder en las altas ramas,
as los sicarios de Tezozomoc
n debajo empuñando sus armas.
ra ocasión asistía a una fiesta
fué contento el joven rey acolhua,
los sicarios del viejo tirano
n buscándole á llevarle a cuestras.
n teponaxtle de enorme tamaño
on al joven en un breve tiempo,
eron la fiesta, pudiéndo salvarle
preciosa en aquel momento.
ejo tirano murió en gran vejez
no tocóle a Maxtla, un chacal,
u más ahinco persiguió a aquel hé-
que obligóle a huir más y más. (roe
otzingo y Tlaxcala bien lo recibieron
fuerte alianza con él se formó,
entraron pronto también los mexica
oatl al frente que bien dirigió.
nse batallas contra Atzacapotzalco,
capital de los tepaneca,
es triunfantes y otras derrotadas
e dos años pelearon sus huestes.
fuerzo hicieron por fin los aliados
xtla le dieron la final batalla,
er tepaneca quedó allí aplastado;
on a Maxtla y pronto le hallaron.
ad de Maxtla fué toda incendiada
der esclavos se la destinó;
go hallaron en un temaxcalli
muy cobarde allí se encerró.
y Netzahualcoyotl no se dominó
de Maxtla se arrojó furioso,
el vil pecho, la entraña sacóle
Ixtlixochitl dejó así vengado.
ino tornose en un gran emporio
os, guerreros y artífices magnos,
eron nombrarla Atenas de Anahuac
los que admiran las cosas pasadas.
muchos años, cubierto de gloria,
consejero del rey mexicano;
una alianza con él y Tacuba
vistó la tierra que Cortés hallara.
muy llorado de propios y extraños
o por gloria guerrera y profana;
os se leen en varios idiomas
rgullo de la tierra indiana.

EDO. GUERRERO.

Adios al Mundo

Muy pesaroso, y exhalando mil suspiros
vierto mis lágrimas con un dolor profundo,
al contemplar la situación donde me miro,
malditas sean las falsedades de este mundo.

Antes de todo, un favor voy a pedirles,
quiero me presten un momento su atención,
quienes me escuchen ésto que voy a decirles
me disimulen en mi triste redacción.

Llegó el momento de poder reflexionarme,
por que el destino me lo exige hacerlo así,
entre sí mismo solo debo conformarme
por que los gustos terminaron para mí.
Ay! de las glorias que en mi juventud gozaba
cuando era joven me privaba en el amor,
el bello sexo en sus brazos me arrullaba,
hoy que recuerdo lloro y gimo de dolor.

Pasó aquel tiempo de placeres y dulzuras;
fué solo un sueño de embriaguez y de ilusión,
llegóse la hora de sufrir mis amarguras
atormentado dentro de mi corazón.

Si aquellos tiempos yo gocé de tantas glo-
y recibí de muchas flores el nectario, (rias
privilegiándome mi vida es una historia,
hoy todo vino a encontrarse en lo contrario.

Cuando por suerte me dirijo a alguna joven
legalizándole cariño y buen aprecio,
noto a la vista los desaires que me corren,
ay! me murmuran y me tratan con desprecio.

No cabe duda que después de verme anciano
la desventaja es de no tener dinero,
si yo tuviera mis monedas en la mano
sería apreciado por el brillo del dinero.

Porque las joyas hacen todo el atractivo;
perdonarán las malas frases que me expreso,
considerando, según yo bien lo apercibo
los mil malayas que me tira el bello sexo.

Todo el que es rico de dinero en este mundo
goza de todo y mucho tiene a su favor,
sin comprender que llega todo a lo profundo;
son ilusiones de este mundo engañoso.

En este drama que les dicto en lo profundo,
rápidamente les diré con claridad,
son vanas glorias e ilusiones de este mundo,
todo es efímero y nada es realidad.

Desengañado voy a dar la despedida,
mis expresiones por quien son, perdonarán,
sigo mis pasos navegantes de la vida
hasta la tumba mis penas terminarán.

Estos recuerdos con el dolor más profundo
dejo a mis prójimos que vivan más después,
cuando yo muera dándole un adios al mundo
recibiré el sueño eterno de una vez.

Si a mi sepulcro me acompaña un allegado
yo les aconsejo ni un suspiro exhalen más,
al fin ya muerto y en mi fosa sepultado
mi cuerpo inerte ya reposa y duerme en paz.

Soy gusano que nació en el astro Marte
acompañado de otros más iguales a vos,
sobre la tierra que de todos es la madre
nos mantuvimos por la voluntad de Dios.

Está el decreto desde aquel excelso Cielo
de un solo Dios que nos hizo aparecer,
y es muy cierto que de la tierra comimos,
y cuando muéramos nos tienen que comer.

ELIAS GONZALEZ.

Corrido PATRIOTICO



En la Historia Mexicana se encuentra la narración de cuando los gachupines gobernaban la Nación.

En ella nos dán razón y nos dicen la verdad que á los criollos mexicanos los trataban sin piedad.

Cuando Cristobal Colón descubrió este Continente, al tocar la tierra firme encontró aquí mucha gente.

Luego que se retiró el ilustre genovés á dar cuenta á los monarcas dijo que vendría otra vez.

Más los reyes españoles á los que él obedecía, no lo dejaron volver porque no les convenía.

Pero en lugar de Colón el que llegó fué Cortés, hombre de mal corazón que volteó todo al revés.

Los indios vivían felices, gobernando á su costumbre, creyendo que en sus deslices del cielo les caería lumbre.

Confiado en esa quimera no sufrían en confusiones ni sentían temblar la tierra ni querían más ilusiones.

Por su México pelearon contra de esos invasores, mas decían los gachupines: los traemos la paz, señores.

Los indios ponían su pecho ante férrea infantería, defendiendo su derecho, su patria y soberanía.

En la Gran Tenochtitlán, sin que hubiera precedente, hubo una guerra infernal donde murió mucha gente.

Fué una lucha desigual mandada por el Averno, triunfaron los españoles y plantearon su gobierno.

Luego que los mexicanos vieron que eran impotentes para defender su patria se rindieron noblemente.

Y cuando los españoles terminaron la conquista no los trataron de hermanos pues les pasaban revista.

Trescientos años duró el gobierno de Virreyes pero al fin los mexicanos se rigieron por sus leyes.

En mil ochocientos diez, agotada la paciencia, Miguel Hidalgo y Costilla proclamó la Independencia.

Después de una cruda guerra, que duró más de diez años, México fué Independiente, vencieron los mexicanos.

Iturbide marchó al Sur, y un abrazo dió á Guerrero, proclamando allí en Iguala el Plán de unión mas sincero.

El ejército realista á Iturbide se le unió y en cuatro meses escasos el triunfo se consumó.

Veintisiete de Septiembre, mil ochocientos veintiuno, el Pabellón tricolor triunfó en el tiempo oportuno.

El general Iturbide, hombre de grande valor, consumó la Independencia y se proclamó Emperador.

Pero muy poco duró ese Imperio Mexicano, porque la Nación quería Gobierno Republicano.

Pronto se reunió la gente combatiendo el retroceso, Victoria fué Presidente y se convocó un Congreso.

Para poder gobernar á México independiente, se convino congregar primero un Constituyente.

De ese Congreso de sabios y patriotas mexicanos resultaron leyes justas que no consienten tiranos.

La primera ley dictada por dicho Constituyente fué que Mexico sería para siempre Independiente.

Formularon otras leyes para bien de la Nación, los hombres más ilustrados dándonos Constitución.

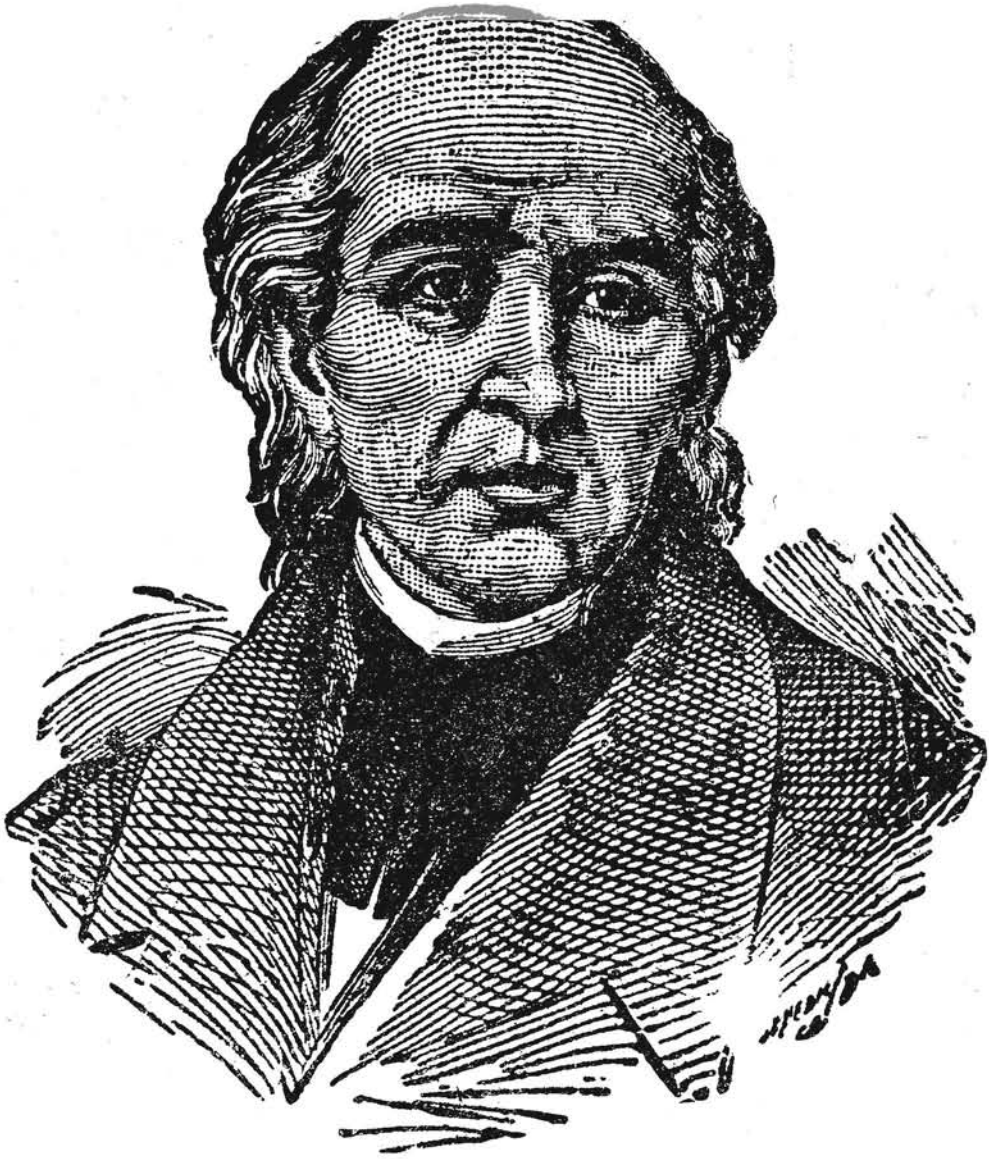
Este recuerdo les traigo de un hecho tan renombrado, que ha cumplido ya cien años nuestro País idolatrado.

¡Viva México! Señores, ¡Viva la Guadalupana! y que ¡Viva para siempre la Bandera Mexicana!

E. GUERRERO.



CORRIDO DEL 16 DE SEPTIEMBRE



Padre de la Independencia
Miguel Hidalgo y Costilla,
con frase humilde y sencilla
hémos aquí en tu presencia.

Tu que de la esclavitud
piadoso nos redimiste
y por nos la vida diste,
con excelsa magnitud:

Tu que en unión de Morelos
Allende, Aldama y Jiménez,
la Patria ciñó sus sienes
premiando vuestros desvelos;

Tu que quisiste el primero
ser del pueblo libertario,
siguiendo tu itinerario
Galeana, Mina y Guerrero;

Tu que moviste en tu causa
por redimir al esclavo
á Matamoros y á Bravo,
y á miles de héroes en masa!

No es fácil enumerar
la pléyade de valientes,
y gloriosos insurgentes
que la historia hará grabar.

Tu que del León de Castilla
los cañones desafiaste,
de sus garras nos libraste:
Miguel Hidalgo y Costilla.

Tu que en un día de fulgores,
en igual fecha que ahora,
de la Libertad la Aurora
engendraste allá en Dolores.

Tu en fin, que sucumbiste
bajo un martirio de gloria,
hoy recuerda tu memoria
cuanto en lo presente existe.

Santo anciano venerable,
¡Padre de la Independencia!
Hémos aquí en tu presencia,
en este día memorable!

Desde el Bravo hasta el Suchate
conmemoran este día,
para admirar tu hidalguía,
al darnos nuestro rescate.

En este día Nacional
se hinchan de luces de gloria,
resaltando en tu memoria
las torres de Catedral.

Y entre las marchas de honor
y vivas en general,
surje el Himno Nacional
y la Enseña Tricolor!

Los clarines, los tambores,
al son de alegres dianas
os saludan las campanas
de los templos en sus torres.

¡Oh Egregios defensores
de la Patria Mexicana,
la Imágen Guadalupana
os fortificó en Dolores!

Que ella sea la medianera
que salve nuestra Nación,
y nos dé su bendición
y sana paz en la tierra.

Viva nuestra Independencia!
Viva nuestra madre España!
Lo que en antes fuera saña
hoy es amor. . . . elocuencia.

Se acabaron los rencores,
y todos somos hermanos;
Viva España, Mexicanos!
¡Viva México! Españoles.

CORRIDO SURIANO DE MAXIMILIANO



En paz descansa, emperador Maximiliano,
noble archiduque muy digno de lamentar,
príncipe de Austria que atraído por un engaño,
abandonaste tu mansión de Miramar.

¿Porque dejaste esos sitios tan envidiables,
donde en unión de tu Carlota al fin vivías,
porque veniste a desafiar al indio Juárez,
siendo a la vez que a tu nación no-la ofendía?

Al sucumbir en el Cerro de las Campanas,
acompañado de Mejía y Miramón,
no creías que fueran las armas Republicanas
las que quitaran tu existencia en la ocasión.

Fueron aquellos que una vez en Miramar
te prometieron el Imperio Mexicano,
y que aceptaste sin ponerte a vacilar,
que contrariabas un poder Republicano.

Fue aquella ley del tres de Octubre que dictaste
y que firmaste con puño firme y tranquilo
y las primeras que con ella ejecutaste
fueron Arteaga y Salazar, hombres muy dignos.

Más se llegó el día aquel de la venganza
y era preciso que tu sangre se vertiese,
cual se vertió la de los hijos de mi patria,
allá en los campos contra los belgas y franceses.

En vano fué tu noble Esposa hasta París
a recibir solo un desdén de Napoleón,
en vano fué hasta el Vaticano la infeliz
solo a perder del pensamiento la expresión.

Pobre Carlota, que existía todavía
loca y anciana, distraída y lisonjera,
en un desierto alla entre selvas muy sombrías
en un Castillo inmediato hacia Bruselas

Fuiste en Querétaro sitiado y aprehendido
por el valor y destreza de Escobedo,
y sentenciado a la pena de cinco tiros
según las leyes del Veintisiete de Enero.

En el gran Teatro Iturbide se reunieron
aquel consejo que iba a decidir tu suerte,
donde pagastes como la ley del talión
el tres de Junio del año sesenta y siete.

Los Capitanes fueron don Vicente Martínez,
José Verastegui y don Lucas Villagrán
y don Ignacio Lozano, un hombre insigne,
también formaba en aquel grande Tribunal.

El Presidente de aquel Consejo de Guerra
fue Platón Sánchez, un Teniente Coronel,
Emilio López y el Sr. don Juan Rueda
y otros miembros de aquel supremo poder.

Los defensores Mariano Rivapalacio,
Eulalio Ortega y el Sr. Rafael Martínez,
teniendo la orden de librarlos de aquel paso,
hicieron todo cuanto mas les fue posible.

Una esperanza les quedaba todavía
era el indulto en tan triste situación,
pero el consejo dispuso que a los tres días
fueran al cadalso con Mejía y con Miramón.

Dejando el sitio destinado para el hecho
se colocó a Maximiliano a la derecha,
y á Miramón colocale hacia el centro,
y á Mejía en el lugar siniestro.

Entonces dijo a los que presentes estaban
¡Que viva México y su gran soberanía
y que la sangre que se derrame ante sus aras
que sea la última que se vierta en este día.

Se oyó la cruel detonación de quince tiros
y luego un ténébre silencio vino al fin,
aquella horrible sentencia se había cumplido,
Maximiliano había dejado de existir.

Serían en punto de las siete de la mañana
y murieron Mejía, Maximiliano y Miramón,
y un negro humo exhalado por las armas
cubría sus cuerpos como un ténébre créspón.

Se estremeció todo el antiguo continente,
la casa de Austria se estremeció en su recinto,
solo al saber el cruel dolor o infausta suerte
de un descendiente del famoso Carlos quinto.

Tal fué la tesis en que un hijo de Europa
llegó a tener tan sangriento fin su drama
y que la historia nunca borrará en sus hojas
el memorable gran Cerro de las Campanas.

MAXIMILIANO DE AUSTRIA



Maximiliano de Austria,
hoy tu suerte deploro
bajo el regio sepulcro
donde se halla tu ser.

No culpes á mi patria,
que un pueblo siempre se honra
cuando sacude el yugo
que le oprime á la vez.

En qué te había ofendido
el país de los aztecas,
para que tú vinieras
osado á conquistar.

Te pasó lo que á Isidro
ante los Magoretas,
buscando una corona
solo encontró un puñal.

Al ir don José Hidalgo
con don Angel Iglesias,
don José María Landa
y Antonio Escandón;

No fueron á ofrecerte
mas que una tumba regia
que ilusos te llevaron
con Velasquez de León.

El sueño que soñaste
en Miramar un día,
de aquel sublime anciano
que te fué á saludar.

No fué el fantástico ángel
quien te llegó á anunciar
fué Escobedo y su espada
que te hizo derrocar.

Quisieron que un monarca
de origen extranjero
rigiera con sus leyes
los destinos del país.

Rendidos á las plantas
de Napoleón tercero,
lograron que vinieras
mi patria á gobernar.

Apoyado de reinos
poderosos entonces
veniste desde el Austria
un trono á conquistar.

Las aves y los trinos
se oyen de muchos hombres
que por salvar la patria
volaron á la gloria.

Forey y los traidores
en un grande concilio
el dieciseis de junio
en el sesenta y tres;

Formaron condiciones
para traer consigo
el poder absoluto
y un príncipe á la vez.

La ley del tres Octubre
que dictó el ministerio
en el sesenta y cinco,
fué un negro borrón.

Con esa ley infame
tuvieron días de duelo
los veintisiete Estados
que forman la Nación.

Eso hizo que los heroes
poseidos de amor pátrio
miráran con desprecio
la vil intervención.

Eso hizo que franceses,
los belgas y austriacos
volvieran á su reino
cubiertos de baldón.

Así como aquél mártir
anciano de Dolores
quizo verter su sangre
por nuestra libertad.

Así Benito Juárez,
venció á los opresores
de nuestros patrios lares
y el fué libertador.

Un hombre de alma insigne
fué Ignacio Zaragoza,
que por su pátria digno
la muerte recibió

Y otro digno patriota
fué don Porfirio Diaz,
que unido á Berriozábal,
Negrete y Lamadrid;

A Laurence derrotaron
con grande bizarría,
haciendo huir sus fuerzas
corriendo desde allí.

Quedaron de testigos
el cerro de Loreto
y el de Guadalupe
donde Francia perdió.

Ese dia tan glorioso
para los mexicanos
tembló la altiva Francia
y la Corte de París.

Los heroes victoriosos
del dia cinco de Mayo,
su gratitud la patria
les rinde afectos mil.

La acción de San Jacinto,
la de Santa Isabel
nos ponen manifiesto
la lucha sin cuartel.

La sangrienta batalla
que hubo en Santa Gertrudis
donde se distinguieron
Flores y Mariscal;

Donde el valiente Kocha
con su valor destruye
las fuerzas aguerridas
que nos hicieron mal.

El dos de Abril en Puebla
fué don Porfirio Diaz
vencedor de traidores
en la Puebla también.

Su fama fué muy grande,
su valor y energía,
pues que la santa causa
supo bien defender.

A principios de Mayo
Querétaro se hallaba
sitiado por las fuerzas
de nuestra fiel Nación.

Donde Maximiliano
á la sazón se hallaba
con el general Méndez
Mejía y Miramón.

El día quince de Mayo
pensó el general Velez
tomar á viva fuerza
el punto de la Cruz.

Fué su cuerpo nombrado
de Supremos Poderes
con quien logró su empresa
con mucha exactitud.

Mejía y Maximiliano
y Miguel Miramón,
fueron aprisionados
al terminar la acción.

Y luego fusilados
los tres allí en unión
Cerro de las Campanas
viste la ejecución.

Los restos del ilustre
Maximiliano de Austria,
con rumbo hácia su tierra
marcharon muy veloz.

En un precioso buque
llamado "La Novara"
regresa para Europa
sin vida y sin honor.

Adiós, noble Archiduque,
marchais á vuestra tierra,
adiós, noble Carlota,
altiva emperatriz;

Adiós, princesa ilustre
de los monarcas belgas,
mi corazón deplora
vuestra suerte infeliz.

En fin, patriotas heroes,
ya voy á terminar,
perdonen si he ofendido
vuestra reputación.

Yo, grato, aquí ante ustedes
hé querido ensalzar
los méritos que gozan
por toda la Nación.

Gloria al insigne Juárez
é Ignacio Zaragoza,
y todos los que se hallan
allá en la otra mansión.

Sus nombres inmortales
de México en la historia
existan para siempre
con gran veneración.

CORRIDO A DON PORFIRIO DIAZ



Medio siglo de la Historia trata de este mexicano, que desde simple soldado subió á Primer Ciudadano.

En Oaxaca vió la luz el año ochocientos treinta, y ya mandaba soldados en el año de cincuenta.

Fué liberal de principios y de un valor muy notable, y mandaba una brigada en fecha muy memorable.

El 5 del mes de mayo, en unión de Zaragoza, Negrete y demás caudillos, ganó acción esplendorosa.

Era el general más joven de ese Ejército de Oriente que derrotó junto á Puebla á las tropas de Laurence.

El año sesenta y tres se cubrió también de gloria, pues con González Ortega dejó una fama notoria.

Habiendo roto sus armas con todos los mexicanos fuéron hechos prisioneros y tratados muy humanos.

Encerrado en San Javier se escapó con mucho arrojo, descolgóse de la torre, dando á Forey grande enojo.

Se marchó para su Estado y á los dispersos reunió, y sin armas ni dinero al invasor combatió.

Miahuatlán, la Carbonera, Oaxaca y otros lugares, de su pericia guerrera testigos son imparciales.

En tres años de combates fué el terror de los franceses y limpió todo el Oriente, triunfando todas las veces.

Cuando Napoleón pequeño llamó su tropa, inconstante, Maximiliano quedó con su trono bamboleante!

México, Puebla, Querétaro, eran plazas ocupadas por las tropas del Imperio y pronto fueron tomadas.

Don Porfirio se aprestó á tomar Puebla muy luego y cercando esa ciudad la asaltó á sangre y fuego.

A Márquez derrotó luego y en México lo encerró, en ochenta dias de sitio lá capital se entregó.

Querétaro quedó sola contra toda la Nación; cayó allí Maximiliano, Méndez, Mejía y Miramón.

Juárez ocupó el Palacio de la Nación Mexicana, y don Porfirio se fué á hacer vida campirana.

El general Diaz se alzó cuando Juárez reelegido quizo ser el presidente, otro período seguido.

Era el jefe de un partido que llamaban Porfirista, y peleaba contra Juárez y también contra el Lerdist

A esa guerra puso fin la muerte de don Benito, quedando de Presidente Lerdo, pues estaba escrito.

Al terminar su período Lerdo se hizo reelegir, pero Diaz se pronunció, y el triunfo fué á conseguir.

En Teacoac cayó por siempre de Lerdo el poder legal y don Porfirio ocupó nuestra hermosa capital.

A combatir á Antillón marchó para el Interior; y en la hacienda la Capilla terminó todo rencor.

Elegido Presidente organizó á la Nación que estaba muy descompuesta por esa Revolucion.

De Presidente entró luego el manco Manuel González que metió muy bien las uñas y nos trajo muchos males.

Don Porfirio fué á Oaxaca electo gobernador, y al terminar los cuatro años fué del Manco el sucesor,

Y el soldado rudo y fiero, mas de indomable valor tornóse en hombre de Estado que dió á México esplendor.

Desde el segundo periodo el poder centralizó y por fuerza ó con dulzura á México encarriló.

Dicen que Romero Rubio le enseñó la diplomacia, y salió tan afamado que nos dominó con gracia.

A quien no estaba contento se lo atraía con promesas y si no se doblegaba usaba de otras destrezas.

Limpió todos los caminos de bandidos y maleros, nombrando á los más famosos para perseguir rateros.

Ya seguros los caminos la gente tuvo esperanza y el comercio tomó empuje sin tener ya desconfianza.

Y después vino el arreglo de nuestras antiguas deudas y afluó mucho el dinero haciendo obras estupendas.

El Desagüe de este Valle fué su obra más grandiosa que unida con el Drenaje hizo á México preciosa.

La Luz en muchas ciudad y las Obras de Necaxa, lo mismo que los Tranvías se le aplaudieron sin tasa.

Composturas en los puertos y los Caminos de Hierro, son mejoras que debemos al Presidente de acero.

Del uno al otro confín de la Nación Mexicana corrieron veloces trenes llenos de flora y de fauna.

Todo el mundo satisfecho un aplauso daba grato por bienestar que sentía sin temer perderlo al rato.

Tocó á don Porfirio Diaz celebrar el Centenario, haciéndose fiestas reales cuyo lujo fué palmario.

Todo el Mundo se admiró de nuestra grande riqueza y le alabaron á Diaz por gobernar con destreza.

Con un gobierno tau largo ya el Pueblo se habia cansado y deseaba asegurar el bienestar ya gozando.

El general Diaz tuvo faltas que nos hicieron gran daño, pues que se creyó inmortal é hizo del Pueblo un rebaño.

La instrucción no prodigó prolongando áun su poder, sin ver qué ya estaba viejo, todo fin ha de tener.

Ya después del Centenario su gobierno se hizo inepto y al encontrarse impotente nombró á Corral que era ade

Se formó un partido opues y como ya era lo justo todos deseaban un cambio que á la opinión diera gusto.

Aunque ofreció garantías al último no cumplió; Cabrera mató á Serdán y á Madero aprisionó.

Luego Madero se huyó de su prisión en San Luis se pronunció contra Diaz y lo derrotó en un tris.

El triunfo fué tan notable que en cuatro meses de guerra se derrumbó su prestigio y emigró de nuestra tierra.

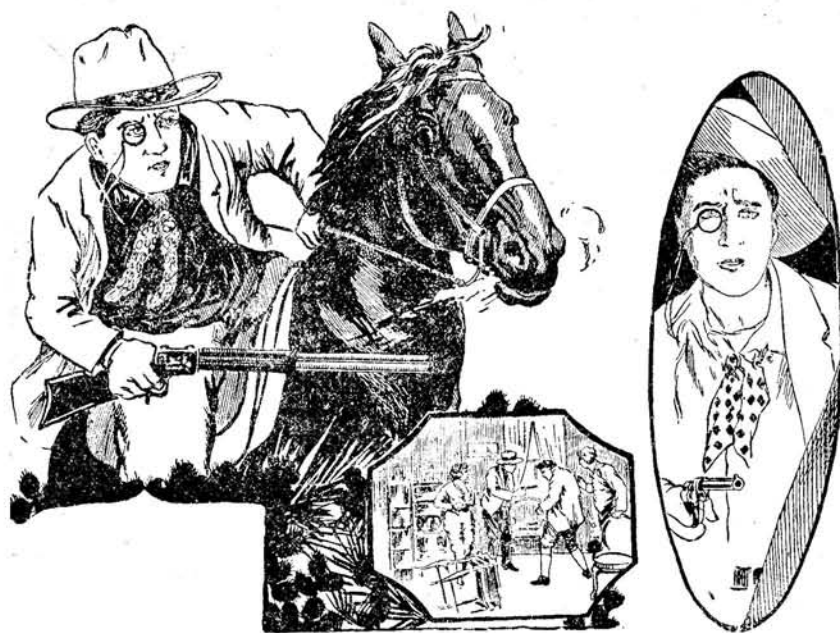
Entregó al de la Barra la Presidencia y su tropa, y salió en el Ipiranga para Cuba, rumbo á Europa.

Radicó en San Sebastián en un soberbio palacio que le dió el rey don Alfonso con jardín y un grande espacio.

En Biarritz y en su palacio y en Paris en ocasiones, pasó sus últimos dias, muriendo sin desasosnes.

Diez años de triste guerra fué la herencia que dejó, por no entregar el poder en el destierro murió.

CORRIDO DE HERACLIO BERNAL



Año de mil ochocientos
ochenta y dos al contar,
va a comenzar la tragedia,
y en ella murió Bernal.

Estado de Sinaloa,
Gobierno de Mazatlán,
donde daban diez mil pesos
por la vida de Bernal.

Lo que es venir la de malas,
la desgracia nada más,
porque antes ni quién pensara
en el pobre de Bernal.

Pero así sucede todo,
cuando menos se lo espera
y todo se echa a perder
por un amigo cualquiera.

Qué valiente era Bernal
en su caballo retinto,
con su pistola en la mano
peleando con treinta y cinco.

Qué buen charro era Bernal
en su caballo obscuro,
en medio de la Acordada
se ponía a fumar un puro.

A ninguno le temía,
ni en la tierra ni en el mar,
era un hombre a toda prueba
sin ponerle ni quitar.

Siempre con calma y sereno,
los peligros afrontaba,
sin espantarle pistolas
ni puñales qué caramba.

Heracio Bernal decía:
que era hombre y no se rajaba,
que él montado en su caballo
sólo Dios le perdonaba.

Qué valiente era Bernal,
en su caballo melado,
peleó con tres acordadas.
no era cualesquier pelado.

Qué valiente era Bernal,
en su caballo jovero,
Bernal no robaba a pobres
antes les daba dinero.

Una familia en la Sierra,
se hallaba muy arruinada,
les dió cuatro cientos pesos
para que se remendaran.

Estas palabras les dijo:
cuando iba para Sonora,
este cuero que yo traigo
no lo quiero pa' tambora.

En la Sierra de Durango,
él mató a diez gachupines,
y mandó curtir los cueros
para hacerse sus botines.

El ingrato fué Crispín
cuando ya lo fué a entregar,
pidiendo los diez mil pesos
por la vida de Bernal.

Ven, siéntate en esta silla,
ven, siéntate a descansar,
aquí están los diez mil pesos,
por la vida de Bernal.

¡Ah, que Crispín tan traidor,
nadie lo hubiera creído,
cuando él se manifestaba
como un amigo querido.

Por la ambición del dinero,
cometió la felonía,
ah! qué Crispín tan maleta,
ah! qué grande picardía.

Agarró los diez mil pesos,
los envolvió en su mascada,
y le dijo el comandante
prepárese a la Acordada.

Prepárese a la Acordada,
y el escuadrón militar,
renóntelos a la Sierra
pa que aprendan a Bernal.

Le respondió el comandante
con gusto en el corazón,
le formaremos un sitio,
en el Cerro del Peñón.

Vuela, vuela, palomita
a las cumbres del nogal,
que estan los caminos solos,
ya mataron a Bernal.

Adiós, Sierra de Durango,
mentada por donde quiera,
ya mataron a Bernal,
el mero León de la Sierra.

Adiós gringos de la costa,
ya no morirán de susto,
ya mataron a Bernal,
ya se pasearán de gusto.

Vuela, vuela, palomita,
a las cumbres de un olivo,
por que don Porfirio Díaz
lo quería conocer vivo.

Vuela, vuela, palomita,
a su sepulcro también,
y llora aunque sea un poquito
por el que valiente fué.

Hoy sólo queda el recuredo,
pa todo los de Durango,
de sus hazañas palpable
que le hiciera tan mentado.

Allá va la despedida
al volar un pavo real,
aquí se acaba cantando
la tragedia de Bernal.

